

Creatividad Y Bdsm: Estudio De Caso Múltiple

Alejandra Celis Gracia

Zully Mabel Zuluaga Núñez

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D. C. – 2015 I

CREATIVIDAD Y BDSM: ESTUDIO DE CASO MÚLTIPLE

Trabajo de grado para obtener el título de psicólogo

ALEJANDRA CELIS GRACIA

ZULLY MABEL ZULUAGA NÚÑEZ

CLAUDIA PATRICIA RAMOS PARRA

Especialista Ps. Clínica, Msc (C)

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D. C. – 2015 I

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C., enero de 2015

Dedicatoria

*A nuestras familias que siempre nos apoyaron en este y todos los sueños emprendidos,
este triunfo también es de ustedes.*

*Gracias a sus ejemplos, comprendimos que la vida es una constante lucha en la que día a
día debemos esforzarnos por ser mejores personas y así cumplir todos nuestros objetivos.*

*Sus palabras alimentaron nuestro deseo de continuar a pesar de las barreras que se
presentaron en el camino.*

*Gracias por las enseñanzas, por su valor, coraje, paciencia y cariño y sobre todo, por ser
siempre incondicionales.*

Alejandra y Zully

Agradecimientos

A nuestra tutora Claudia Patricia Ramos Parra, quien con su dedicación y constancia nos llevó a la construcción y realización de este sueño.

A los participantes de esta investigación, sin su ayuda no habría sido posible.

Alejandra y Zully

Tabla de Contenido

RESUMEN, 1
JUSTIFICACIÓN, 2
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, 4
OBJETIVOS, 5
<i>Objetivo General</i>
<i>Objetivos Específicos</i>
MARCO CONCEPTUAL
<i>Sexualidad, 6</i>
<i>BDSM, 31</i>
Creatividad, 46
METODO
<i>Tipo de Investigación, 62</i>
<i>Diseño, 62</i>
<i>Participantes, 62</i>
<i>Categorías de Análisis, 62</i>
<i>Técnicas de Recolección de Información, 64</i>
<i>Procedimiento, 64</i>
<i>Consideraciones Éticas, 65</i>
RESULTADOS, 67
DISCUSIÓN, 77
CONCLUSIONES, 86
REFERENCIAS, 87
APÉNDICES, 92

Lista de figuras.

Figura 1. Categoría Orientadora Procesos Cognitivos Creativos Generativos, 68

Figura 2. Categoría Orientadora Procesos Cognitivos Creativos Exploratorios, 70

Figura 3. Categoría Orientadora BDSM, 72

Figura 4. Caracterización de Procesos Cognitivos Creativos en Practicantes de BDSM, 75

Listas de apéndices.

Apéndice 1. Formato de Entrevista, 92

Apéndice 2. Consentimiento Informado, 94

Apéndice 3. Transcripción de la Entrevista 1, 95

Apéndice 4. Transcripción de la Entrevista 2, 105

Apéndice 5. Transcripción de la Entrevista 3, 113

Apéndice 6. Transcripción de la Entrevista 4, 118

Creatividad y BDSM: Estudio de Caso Múltiple

Resumen

En este estudio de corte cualitativo, se describen los procesos cognitivos creativos de practicantes de bondage, dominación, disciplina, sumisión, sadismo y masoquismo - BDSM, basándose en el Modelo Geneplore. Se identificaron los procesos cognitivos generativos y exploratorios, a través de una entrevista aplicada a 4 practicantes, dos hombres y dos mujeres, entre 24 y 38 años, empleando el estudio de caso múltiple. El análisis de las entrevistas se realizó por medio del software Atlas Ti, que permitió concluir que los procesos generativos que se destacan en esta población son recuperación de la memoria, asociación y reducción categorial; y los procesos exploratorios de mayor relevancia son la evaluación de la hipótesis y la búsqueda de limitaciones. Los resultados derivados de esta investigación, posibilitan una mayor comprensión de las mal denominadas conductas sexuales desviadas y propone generar líneas de investigación más allá de parámetros patológicos y de igual forma entender la creatividad como un constructo psicológico manifiesto en todos los seres humanos.

Palabras clave: Sexualidad, BDSM, Modelo Geneplore, estudio de caso múltiple.

Abstract

The qualitative study presented describes the cognitive creative processes of practicans of the bondage, discipline, domination, submission, sadism y masochism - BDSM, based on the Geneplore Model. The study allowed identifying the cognitive generative and exploratory processes of 4 practicans, two men and two women, in the age range of 24 to 38, through an interview where we applied the multiple case study. The analysis of the interviews was made using the Atlas Ti software, which allowed us to conclude that the generative processes that stand out in this population are memory, association and categorical reduction; and the most relevant exploratory processes are the hypothesis evaluation and the research of limitations. The results of this investigation improved the comprehension of the sexual deviant behavior, and propose the creation of researching lines beyond the pathological parameters, as well as, see the creativity as a psychological construct of every human being.

Key words: Sexuality, BDSM, Geneplore Model, Multiple Case Study.

Justificación

El tema de la sexualidad ha dado pie a múltiples discusiones de orden social, a tal punto de generar tabúes alrededor de este; a lo largo de la historia se ha ido transformando en cuanto a su concepto, formas de vivirla y perspectivas personales sobre la sexualidad, que han generado preocupación en las diferentes disciplinas para estudiarla y ampliar el conocimiento que se tiene acerca de ella.

Desde la psicología, la sexualidad ha sido estudiada como un constructo que se encuentra presente a lo largo del desarrollo de los individuos durante las diferentes etapas de la vida. En consecuencia, el concepto sobre este tema se ha visto influenciado por la concepción social fundamentada en los sistemas de creencias propios del contexto donde se vive y, consecuentemente, desde esta perspectiva los aportes investigativos que se han realizado sobre la sexualidad, han sido en su mayoría, estudios para identificar las conductas sexuales anormales y no un abordaje del fenómeno de acuerdo a la manifestación individual.

Una de estas manifestaciones, son las prácticas BDSM que han estado ligadas tradicionalmente a los trastornos de la conducta sexual, específicamente a las parafilias, ya que el estudio de la psicología en estas prácticas ha sido limitado y no ha profundizado sobre los diferentes constructos psicológicos y hechos o explicaciones sociales que pueden relacionarse con estas, lo que ha distanciado a la disciplina de la descripción y conocimiento de la vivencia práctica del fenómeno, y ha dejado de lado la comprensión de la experiencia personal de quienes las llevan a cabo. Esta estigmatización ha llevado a que los mismos practicantes busquen en el anonimato una forma de efectuar prácticas sexuales de su preferencia, sin que esta inclinación afecte las otras esferas de su vida; lo que a su vez dificulta el acceso a la población, la visibilidad de la situación y el desarrollo de conocimiento sobre esto. Es necesario estudiar la población y las prácticas BDSM desde otras miradas, para desmitificar su concepto y así poder diferenciar cuando una práctica sexual es una conducta patológica o una manifestación diferente de la sexualidad.

Por otro lado, la creatividad como proceso psicológico superior, no cuenta con una definición universalmente establecida, a pesar de su relación con otros procesos psicológicos. Su estudio se ha reducido a la concepción artística como principal expresión de la creatividad o su asociación como un rasgo propio de personas con talentos excepcionales; esto ha generado que socialmente se mantenga la creencia de que la creatividad sólo la poseen algunas personas y no como un rasgo que se puede potencializar a lo largo de la vida.

Respecto a la relación entre creatividad y sexualidad, los estudios se han orientado a identificar la creatividad desde criterios de género o rol, promoviendo nuevos intereses por estudiar como interviene la creatividad en la vivencia de la sexualidad; cabe señalar que la metodología empleada en estas investigaciones ha estado ligada a la evaluación del constructo psicológico desde herramientas psicométricas, que posibilita la identificación de las características de la creatividad sin profundizar en las representaciones mentales que acompañan el acto creativo.

Partiendo de las limitaciones descritas anteriormente en cuanto al estudio científico del BDSM y la creatividad, se halla el principal punto de relación entre ellos, y es la propuesta novedosa y original que desde las prácticas BDSM se ofrece a la sexualidad convencional, puesto que estas prácticas sexuales se presentan como una manifestación que se opone a los esquemas establecidos sobre la vivencia de la sexualidad, haciendo evidente el espectro de formas de expresarla y experimentarla.

Para ello se empleará el Modelo Geneplore, que permite identificar y describir las representaciones mentales y procesos cognitivos que dan origen al acto creativo, que para este caso se indagará en practicantes de BDSM, con el propósito de exponer un análisis profundo sobre la creatividad en el BDSM desde la experiencia de quienes los practican y en otro ámbito más allá de la información estadística.

Desde esta perspectiva, la investigación pretende generar el interés de la psicología en evaluar la creatividad en otras poblaciones, contextos y áreas de desempeño y así mismo hacer visible la necesidad en los diferentes campos de acción de la psicología para que se desarrollen nuevas estrategias de abordaje sobre las diferentes conductas sexuales, y de esta manera transformar la comprensión que se tiene sobre estas dos categorías psicológicas. Finalmente se espera que los resultados derivados de este estudio brinden sustento científico al BDSM en el contexto latinoamericano y específicamente en Colombia.

Planteamiento del Problema

Teniendo en cuenta que la investigación sobre BDSM se ha limitado a un abordaje desde la psicopatología de cada una de sus prácticas y a relacionar la vivencia de estas con trastornos de personalidad y experiencias traumáticas; y que el estudio de la creatividad ha sido abordado desde la concepción de ser un constructo psicológico propio de personas con talentos excepcionales y que se expresa únicamente en espacios artísticos, se identifica que la investigación sobre estas dos variables, se ha visto limitada a la replicación de estudios sin aportes actualizados y novedosos sobre estos constructos.

Adicional a lo anterior, el concepto social no permite que los individuos se distancien de los parámetros de comportamiento establecidos y definidos como normales, porque moviliza su discurso a la línea de lo censurado y lleva a que se establezcan etiquetas de patología ante situaciones moralmente no aceptadas. Siendo el BDSM y la creatividad manifestaciones de la realidad humana que por su misma esencia tienden a distanciarse de lo socialmente establecido, surge el interés de identificar cómo la creatividad es transversal a las prácticas BDSM partiendo de la postura de Weinberg (2008), quien señala que la imaginación y la creatividad que los individuos ponen de manifiesto en la vivencia de prácticas BDSM, es uno de los aspectos por los cuales las personas se inclinan a llevarlas a cabo. Considera también que estas prácticas sexuales están incluidas en una categoría de sexualidad creativa que no se da en las relaciones convencionales.

En consecuencia, la propuesta de este estudio es aproximarse a los aspectos poco indagados del BDSM y la creatividad, que permitirá transformar su concepto e invitar a los profesionales de diferentes ramas, principalmente la psicología, a situarse en la necesidad de construir una nueva concepción de estos aspectos que vaya más allá de lo que ya se ha realizado, partiendo del conocimiento de las personas que practican BDSM como expresión de la creatividad, y generando interés en la investigación sobre otros aspectos psicológicos como la salud sexual, el placer sexual y el impacto social e individual del BDSM.

Es por ello que con la investigación se busca abordar empíricamente estos dos temas a través de una caracterización de los procesos cognitivos creativos de algunos individuos practicantes de BDSM, pretendiendo identificar y describir estos procesos para responder la pregunta, ¿Cuáles son los procesos cognitivos creativos presentes en personas practicantes de BDSM?

Objetivos

Objetivo General:

Identificar y describir los procesos cognitivos creativos presentes en personas practicantes de BDSM.

Objetivos Específicos:

1. Describir los componentes, las prácticas y los aspectos psicológicos del BDSM.
2. Determinar los procesos cognitivos creativos generativos presentes en personas practicantes de BDSM.
3. Establecer los procesos cognitivos creativos exploratorios manifiestos en personas practicantes de BDSM.

Marco Conceptual

Sexualidad

La sexualidad en su esencia y concepto se ha visto mediada por los momentos históricos que ha vivenciado la humanidad, y que han traído consigo evolución sociocultural proyectada en transformaciones de pensamiento y surgimiento de necesidades. Son estos hechos los que han llevado a investigadores, filósofos e incluso escritores a transformar las concepciones que existen alrededor de este constructo psicológico, explorando e indagando en diferentes aspectos para poder determinar información que permita definir y entender la sexualidad.

La sexualidad ha sido estudiada y abordada desde diferentes perspectivas, etapas y autores, que han permitido un mayor entendimiento del tema y con él, la aceptación cada vez mayor de una cuestión que se ha considerado tabú por mucho tiempo. Tannahill, (1980, citado por Masters, Johnson & Kalodny, 1987) reseña qué existen datos sobre conductas sexuales desde el año 1.000 a. C. donde se evidenciada la existencia del incesto y la carencia de derechos para las mujeres, quienes en esa época solo eran vistas como ‘portadoras de hijos’. En otras sociedades la sexualidad no era un tema censurado, como lo refiere Bollogh, (1976, citado por Masters et al. 1987) la cultura oriental no determinaba la sexualidad como algo negativo ni que instaurara miedo, la muestra más diciente de ello son el Kama Sutra y el Manual Hindú del Sexo, textos que tratan sobre el comportamiento sexual y que aún en la actualidad tienen vigencia.

Posteriormente, entre el siglo XII y el inicio del XIX, la perspectiva sobre la sexualidad se vio afectada principalmente por la religión; la tradición cristiana enfatizó el repudio en temas sexuales, exceptuando situaciones que se dieran con el objeto de procrear, dando paso a la represión sexual y el exagerado pudor Taylor (1954, citado por Masters et al., 1987). Esto llevó a que surgiera una sociedad donde le era permitido al hombre poseer varias mujeres, y el rol de ellas se limitaba a la fidelidad, las responsabilidades del matrimonio y las labores de casa. Calderón (1978, citado por Vera, 1998).

Ya en el siglo XX, aparece el médico Sigmund Freud, padre del psicoanálisis y quien realizó aportes importantes al estudio de la sexualidad puesto que desarrolló una teoría de la personalidad a través del estudio de las diferentes etapas de la vida humana, haciendo énfasis en el desarrollo sexual que se da en cada una de ellas (Vera, 1998). Definió la libido como la energía que moviliza las actividades de los individuos, sin que necesariamente esta energía esté destinada a actividades sexuales. Describe también las diferentes pulsiones que surgen de esta libido y que estimulan el aparato psíquico del individuo, siendo una de ellas la de auto

conservación, que es la primera pulsión del bebé y busca satisfacer las funciones y necesidades corporales para conservar la vida (Guzmán, 2008).

Sin embargo, estas pulsiones son transversales al progreso de las fases de desarrollo psicosexual. La primera de ellas, la fase oral, el sujeto experimenta placer al introducir objetos dentro de su boca que es la zona erógena en esta etapa; por ejemplo, mientras la madre alimenta a su bebé. Luego se da la fase sádico-anal, en ella se involucra el acto de la defecación y el control de esfínteres, donde las heces estimulan la mucosa intestinal y producen placer al niño. A partir de esta sensación el niño inicia la relación con el mundo exterior, y cuando controla los esfínteres obtiene la sensación de dominio de este mundo. A partir de los dos o tres años, empieza la fase fálica, donde el niño experimenta satisfacción en el pene y la niña en el clítoris – que desde el psicoanálisis es equivalente al pene del niño –, presentándose en los dos actos de masturbación. Posterior a ello, ya hacia los cinco años aparece la fase de latencia, donde el niño experimenta vergüenza y asco en aspectos relacionados con la sexualidad; se inicia a consolidar la moral (Superyó) y se inhibe la pulsión sexual. Finalmente, hacia la adolescencia se da la fase genital que se caracteriza porque la zona erógena en la niña ya no es únicamente el clítoris sino también la vagina y en el niño sigue siendo el pene; vuelve a presentarse la masturbación y aparece interés por las experiencias de tipo sexual (Guzmán, 2008).

Mientras Freud trabajaba en el desarrollo de su teoría, el médico Havelock Ellis, publicó en varias obras literarias una posición diferente a la existente en la sociedad frente a temas como la homosexualidad y la masturbación; expuso que estas eran conductas que no debían ser consideradas perversas sino prácticas sexuales sanas (Crooks & Baur, 2009).

Posteriormente, hacia 1948, el norteamericano Alfred Kinsey, realizó una serie de investigaciones sobre sexualidad a partir de entrevistas que luego fueron publicadas en dos libros. Algunos de los temas allí expuestos fueron la masturbación en las mujeres, experiencias homosexuales en hombres e infidelidad, los cuales generaron controversia y diferentes críticas por ser considerados temas inmorales para muchos. Sin embargo, el legado que dejó a la ciencia fue importante puesto que abrió el espacio para que el campo de la sexualidad fuera tocado con menor recelo en libros, películas e incluso canciones (Masters et al., 1987). En la década de los años 60, con el surgimiento de la revolución sexual, el feminismo y la creación de los métodos anticonceptivos, la igualdad de los roles de género empezó a ser determinante para lograr que las mujeres pudieran disfrutar más de la sexualidad. (Ofman, 2000, citado por Crooks & Baur, 2009).

Sin duda desde 1970 hasta la actualidad, el estudio sobre la sexualidad ha ido cambiando y con él la concepción sobre diversos temas. Por ejemplo, la American Psychiatric Association (APA) consideraba la homosexualidad como trastorno mental; así mismo, durante esta década se hicieron visibles las enfermedades de transmisión sexual, dando a conocer el primer diagnóstico de SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) y también se hicieron públicos contenidos homosexuales en programas de televisión (Crooks & Baur, 2009). Posteriormente, en 1986, el psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing publicó el libro *Psychopathia Sexualis*, siendo una de las primeras obras que describió la conducta sexual y clasificó las disfunciones sexuales (Velasco, 2007).

Gracias a este desarrollo histórico y los diferentes cambios de posturas que han surgido a la par de las transformaciones culturales de la sociedad, las investigaciones han sido múltiples y se han logrado establecer teorías, modelos explicativos e incluso criterios diagnósticos para los diversos aspectos que componen la sexualidad; y sobretodo se han propiciado diferentes debates directamente relacionados con la vivencia individual de la sexualidad, por ejemplo, el aborto, la promiscuidad y la inseminación artificial (Gómez et al., 2002).

Así uno de los intereses investigativos ha estado orientado en lograr definir el sexo desde una visión multidisciplinar y en diferentes niveles de estudio; la herencia y definición de sexo, hormonas implicadas en el desarrollo sexual, diferencias cerebrales entre hombres y mujeres en la vivencia de la sexualidad, comportamiento y definición de roles sexuales y transformaciones socio históricas culturales. Esto permite introducir el modelo explicativo biológico, que se limita a hablar de la sexualidad desde la anatomía sexual y reproductiva, es decir, enfatiza en que los órganos sexuales externos e internos definen a las personas como hombre, mujer y en algunos casos ambiguo, que actualmente se distinguen como personas intersexuales o hermafroditas (Fernández, 2010).

William Masters y la psicóloga Virginia Johnson en 1987, estudiaron las particularidades de la sexualidad, basándose en la idea que para comprender la sexualidad se debía conocer sobre la anatomía y fisiología humana. Definieron este constructo como un elemento que está presente en cada una de las etapas de la vida, y que a su vez está compuesta por un conjunto de dimensiones - biológica, psicosocial, conductual, clínica y cultural - que interactúan y definen a los seres humanos como seres sexuales, lo que quiere decir que abarca diversos aspectos y no únicamente lo referido al sexo (Masters, Johnson & Kalodny, 1987).

Masters et al. (1987) señalaban que existen otros órganos diferentes a los propiamente sexuales – la piel, los labios, la lengua, las nalgas, etc. – que son conocidos como zonas erógenas, por su capacidad de generar placer, intervenir en la actividad sexual y estar

involucrados en el ciclo de respuesta sexual. El ciclo de respuesta sexual se conoció a partir de observaciones directas en el laboratorio, donde Masters y Johnson (1966, citados por Masters et al., 1987) evidenciaron que la respuesta sexual humana se desarrolla en cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución; cada una de estas corresponde a diversos niveles de excitación, que pueden variar, según la persona y la situación en la que se encuentre. Las dos respuestas fisiológicas elementales que se presentan durante todo el ciclo son la vasoconstricción y la tensión neuromuscular. La primera hace referencia al aumento del volumen de sangre que se concentra en los genitales y la segunda a la acumulación de energía (miotónía) tanto en nervios como en músculos de todo el cuerpo.

Masters et al. (1987) reseñaron también qué existen algunas diferencias en la respuesta de hombres y mujeres durante las fases del ciclo. En primera instancia se da la fase de Excitación, que inicia a partir de la estimulación sexual que puede ser física, psicológica o una mezcla de las dos – caricias, olores, comunicación, pensamientos, sentimientos, emociones, entre otros – produciendo en la mujer la lubricación vaginal, el aumento del tamaño del clítoris, los labios vaginales, los senos, y erección de los pezones; en los hombres por su parte, se presenta la erección del pene, los testículos se elevan y en algunos casos también aparece la erección de los pezones.

Posteriormente surge la fase de Meseta, en la que se mantiene e intensifica la excitación sexual, y tanto en hombres como en mujeres se experimenta rubor sexual, aumento de la tasa cardíaca, respiratoria y presión sanguínea. Particularmente en la mujer, se da un cambio de coloración en los labios vaginales, aumento de los tejidos del tercio interno de la vagina – más conocida como plataforma orgásmica – produciendo que esta se estreche, el clítoris se retrae, el útero se eleva y aumenta el tamaño de la areola mamaria; en los hombres, se aumenta el tamaño y toma coloración el glande, aumenta el tamaño de los testículos y algunas veces se presenta secreción de fluido (Masters et al., 1987).

Luego se presenta la fase de Orgasmo, considerada la fase más corta del ciclo, en ella se libera la tensión sexual que se ha acumulado, produciendo contracciones musculares que luego se traducen en intensas sensaciones físicas y posterior relajamiento, y desde lo psicológico se suspende la actividad mental para disfrutar la experiencia. La mujer empieza a experimentar contracciones intensas y continuas del útero, el tercio exterior de la vagina y el esfínter anal, mientras el hombre percibe la contracción de las vesículas seminales, el esfínter anal, la glándula prostática, la uretra y el pene (Masters et al., 1987).

Por último se da la fase de Resolución, donde se retorna al estado normal, suele presentarse sudoración, desaparece el rubor sexual y se normalizan las tasas cardíaca y

respiratoria. En esta parte del ciclo se evidencia una gran diferencia en la respuesta sexual, ya que en los hombres se presenta el período refractario, momento posterior a la eyaculación en el que los testículos descienden, desaparece la erección y la congestión testicular, lo que hace que tarde un tiempo el volver a la erección y producir un nuevo orgasmo, mientras que las mujeres tienen la posibilidad de experimentar orgasmos múltiples, es decir, que retornan a la fase orgásmica; cuando se da la fase de resolución femenina, el útero vuelve a su posición, desaparece la plataforma orgásmica, los labios, la vagina, la areola y el clítoris retornan a su tamaño normal (Masters et al., 1987).

Otro propósito que ha tenido la investigación y desarrollo teórico, ha estado situado en identificar las etapas de desarrollo psicosexual que se dan a lo largo de la vida de los individuos. Se ha mencionado, que durante la infancia y la etapa escolar temprana, el niño inicia la exploración de su cuerpo, y logra a través de ello la identificación de su propio género, y puede consolidar psíquicamente las diferencias anatómicas de cada sexo. Así mismo, durante esta etapa en la relación con el otro, es muy común que se presenten estas actividades exploratorias en el cuerpo propio o del par, posibilitando esto en la psique del niño la consolidación de algunas teorías sobre la sexualidad, y que a lo largo del tiempo y en el proceso de crecimiento, hace que varíe la intensidad con la que se efectúan estas actividades. Ya en la adolescencia, se presentan los principales cambios de la anatomía y fisiología sexuales, asociados con cambios hormonales, caracteres sexuales secundarios, entre otros aspectos. Esta transición influye de manera significativa la forma en la que el sujeto se desenvuelve en su medio social y con él mismo, puesto que en esta etapa son frecuentes los conflictos asociados a la erección, los embarazos precoces, infecciones de transmisión sexual, masturbación, eyaculaciones nocturnas y precoces, menstruación y relaciones sexuales (Gómez, Hernández, Rojas, Santacruz y Uribe, 2002).

Posteriormente, en la vida adulta, se debe conseguir el desarrollo holístico de la sexualidad, que para la cultura occidental, implica alcanzar la satisfacción en la intimidad de pareja y la posibilidad de paternidad. Ante las situaciones de embarazo, el temor por el bienestar del feto, tiende a perjudicar la frecuencia de las relaciones sexuales y el erotismo asociado a ellas; proceso que se reanuda tras el parto. Ya en la menopausia, en el caso de la mujer, y en los cambios fisiológicos en relación a la erección y la disminución en el control de la eyaculación, en el caso del hombre, la actividad sexual se convierte en víctima de un proceso normal de declinación del interés por la ejecución de estas actividades (Gómez et al., 2002).

Sin embargo, la dimensión biológica y psicológica no son los únicos aspectos desde los cuales se puede comprender la sexualidad ni el progreso de esta. En definitiva el contexto socio cultural es un factor influyente y determinante en cada individuo para la vivencia de la sexualidad; razón por la cual surgen también modelos explicativos desde lo social y cultural para entenderla, centrándose principalmente en el rol de la familia en el desarrollo de la sexualidad.

Desde este modelo se ha destacado la importancia de la interacción social, puesto que es gracias a esto que el individuo aprende a desenvolverse en las diferentes situaciones que se vivencian, demostrando la influencia de la sociedad en la concepción que cada persona tiene sobre sí mismo y su entorno. (Breckler & Wiggins, 1992, citados por Moral, 2010). Partiendo de esto, se considera que la familia es el primer contacto con la sociedad y es allí donde se dan las bases para el desarrollo social, el comportamiento, los valores, etc. Se supone debería ser también la fuente de conocimiento frente a la sexualidad, pero en muchos casos comunicación entre padres e hijos es insuficiente, y por ende, la información u orientación brindada en el núcleo familiar determina el comportamiento y la actitud frente a la sexualidad. Aunque la comunicación entre padres e hijos ha cambiado en los últimos años, en ocasiones la información que se transmite es errónea o poco verídica, lo que puede generar confusión o tabúes frente al tema, y evidentemente, el conocimiento directo sobre sexualidad, está mediado la introducción de valores, dogmas y costumbres que sostiene el núcleo familiar y que busca enseñar significados sobre la sexualidad.

Gran parte de estos significados surgen de la educación principalmente influenciada por la religión que profesan en cada familia e incluso la institución educativa en donde se decide formar los hijos. Esto hace que el sujeto consolide creencias y actitudes hacia la sexualidad, siendo la convicción y la práctica las variables más estudiadas y comúnmente relacionadas con las visiones más conservadoras frente al tema. A lo largo de la vida, la educación, los pares, y los medios de comunicación se constituyen como fuentes de conocimiento diferentes al núcleo familiar, y juegan un papel determinante en el desarrollo del concepto y postura individual frente a la sexualidad (Moral, 2010).

Las aproximaciones teóricas realizadas desde el modelo biológico y social, han llevado a definir aspectos relacionados con la sexualidad. Por ello, desde esta perspectiva, muchos conceptos alrededor de la sexualidad se han transformado, ya no se habla únicamente de sexo, se hacen distinciones con respecto al género entendido como las conductas determinadas asociadas a la feminidad o la masculinidad; la identidad de género hace referencia a la forma en la que se reconoce el sujeto a sí mismo como hombre o mujer, el rol

de género se concibe como el conjunto de conductas y actitudes socialmente aceptadas para los miembros de un sexo; y por último la orientación sexual se entiende como la atracción emocional, afectiva o sexual por algún sexo. De las transformaciones más significativas, mencionadas anteriormente, vale la pena resaltar cuáles son las orientaciones sexuales que ha traído consigo el cambio cultural y social. La heterosexualidad, hace referencia a las personas que sienten atracción por personas del género contrario; la homosexualidad encierra a las personas que se sienten atraídas por personas, designados también como lesbianas a las mujeres homosexuales y gay a los hombres homosexuales; y por último se encuentran las personas que sienten atracción por personas del género contrario o el propio género, distinguidas como bisexuales. (Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos, 2007).

Por otra parte, la perspectiva clínica y de la salud, también ha abordado todos los aspectos relacionados con la sexualidad, principalmente aquellos que influyen en el deterioro o alteración de la función sexual. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define los componentes de la Salud Sexual, para lograr una comprensión más precisa sobre este apartado, describiéndolos así: la aptitud para disfrutar de la actividad sexual y reproductiva y para regularla de conformidad con una ética personal y social; la ausencia de temores, de sentimientos de vergüenza y culpabilidad, de creencias infundadas y de otros factores psicológicos que inhiban la reacción sexual o perturben las relaciones sexuales; la ausencia de trastornos orgánicos, de enfermedades y deficiencias que entorpezcan la actividad sexual y reproductiva (Castelo- Branco, et al., 2005, p.134). Debido a esta descripción, se puede inferir que al momento de hablar sobre la salud sexual, las investigaciones y teorías han estado más enfocadas en definir y clarificar la conducta sexual que puede llegar a considerarse como trastorno; incluyéndose allí las disfunciones sexuales, las parafilias y los trastornos de la conducta sexual.

Partiendo de lo anterior, sí bien las conductas sexuales normales, son aquellas aceptadas por el contexto cultural y tiempo específico en el cual se dan, las conductas sexuales anormales son lo opuesto a ello. Esta información, al igual que la edad, el nivel social, el ciclo de desarrollo vital, entre otros aspectos, son de vital importancia al momento de determinar y clasificar lo patológico de una conducta sexual. (Gómez et al., 2002).

Como lo señala Gómez et al. (2002), “(...) se entiende que los trastornos de la sexualidad limitan el ejercicio de la personalidad, producen sufrimiento o dificultan la adaptación social del individuo, pues generan daño en este o en otro (...)” (p.579). En síntesis, una conducta sexual es considerada patológica cuando produce insatisfacción, lleva al individuo que la

padece a generar daño físico, emocional o psicológico, producir daño social, propio o a la pareja. El mayor riesgo de desarrollar un trastorno de la sexualidad, lo presentan las personas con inmadurez física, psicológica, con limitantes mentales, trastornos de personalidad y / o con manejos inadecuados de su adaptación social y su vida psicológica; víctimas de abuso sexual, acoso sexual, violaciones, de relaciones sexuales intimidada, forzada o contra voluntad como también las personas con niveles altos de consumo de SPA (Sustancias Psicoactivas) y / o tóxicos.

De acuerdo a ello, Gómez et al. (2002), presenta algunos datos estadísticos sobre la incidencia y prevalencia de los Trastornos de la Sexualidad. En primera instancia, refiere que en las poblaciones psiquiátricas los antecedentes sobre incesto, abuso sexual, violaciones y asalto sexual son más comunes de lo esperado, y tienden a presentarse principalmente en cuadros de conducta suicida, desordenes esquizoafectivos y personalidad límite, sobretodo en mujeres. Así mismo, a pesar de no existir datos precisos sobre el incesto y su incidencia en la población en general, debido al bajo índice de denuncias que se presentan sobre esta situación, es muy claro que existen subculturas, sobretodo desplazados y marginados socialmente, en las que el incesto así como la explotación y el abuso sexual, son comunes y hasta aceptados por estos contextos.

En suma, los trastornos de identidad sexual tienden a presentarse más en hombres que en mujeres, existiendo una relación de aceptación de la homosexualidad en hombres del 8% y en mujeres del 1%. De igual manera, los hombres son más propensos a desarrollar trastornos de identidad sexual que las mujeres, y reportan también mayor interés sexual y actividad sexual (Gómez et al., 2002).

Por otro lado, las patologías de la conducta sexual, son diversas y están entendidas como Trastornos de la Sexualidad, teniendo en cuenta, fundamentalmente, la clasificación que hace el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales los cuadros clínicos que se encierran dentro de este tipo de alteraciones son: las Parafilias, las Disfunciones Sexuales, los Trastornos de la Identidad Sexual, y el Trastorno Sexual No Especificado.

Las disfunciones sexuales se caracterizan por una alteración en el deseo sexual, y por la presencia de cambios psicofisiológicos en el ciclo de respuesta sexual que generan problemas interpersonales en los individuos. Dentro de ellas se encuentran; los trastornos del deseo sexual, trastornos de la excitación sexual, trastornos del orgasmo, trastornos sexuales por dolor, disfunción sexual debido a una enfermedad médica, disfunción sexual inducida por sustancias y disfunción sexual no especificada. Para realizar un diagnóstico pertinente de las disfunciones sexuales, se señalan varios subtipos para especificar el inicio, el contexto y los

diferentes factores que inciden en el desarrollo de la enfermedad. Inicialmente debe distinguirse la naturaleza del trastorno, es decir, si su origen es de toda la vida, o sea que el trastorno se ha presentado desde el inicio de la vida sexual, o por el contrario adquirido, lo que quiere decir que el trastorno se presentó posterior a un período de actividad sexual normal (American Psychiatric Association, 2000).

Adicional a ello, se debe determinar el contexto en el cual se presenta el trastorno; a saber, general, que no se presenta únicamente ante algunas situaciones, compañeros o tipos de estimulación; o situacional, lo que quiere decir que el trastorno se presenta con ciertos compañeros, actividades o situaciones. Finalmente, se debe indicar los factores etiológicos asociados al trastorno. Es decir, es necesario determinar si el trastorno se desarrolló únicamente por factores psicológicos, que es cuando el cuadro se manifiesta únicamente por factores psíquicos que inciden en el inicio, desarrollo y exacerbación del trastorno; o factores combinados, es decir, hay incidencia de factores psicológicos en el inicio, desarrollo y exacerbación del trastorno, sumado a una enfermedad médica o inducción por sustancias que propician la aparición del trastorno pero no son un causal suficiente por sí solos (APA, 2000).

Las Disfunciones Sexuales, son el primer cuadro mencionado, y se inicia con la descripción de los Trastornos del Deseo Sexual. El primero de ellos, es el Deseo Sexual Hipoactivo, caracterizado principalmente por la ausencia de deseo sexual y de fantasías sexuales, que genera dificultades en la ejecución de actividades sociales cotidianas, y no está relacionado con ninguna enfermedad médica o consumo de sustancias. En términos generales, el sujeto que padece el trastorno no se preocupa por propiciar el encuentro sexual, tiene poca motivación por buscar estímulos adecuados para alcanzar el deseo sexual y no demuestra mayor frustración por encontrarse privado de la relación sexual. En algunas ocasiones, los trastornos depresivos pueden incidir en la ausencia de deseo sexual, pueden anteceder, coexistir o preceder el trastorno de la conducta sexual (Gómez et al., 2002).

El siguiente trastorno, incluido dentro de los Trastornos del Deseo Sexual, es el Trastorno por Aversión al Sexo. Como su nombre lo indica está caracterizado por la aversión y evitación del contacto sexual genital con la pareja, y al igual que el Deseo Sexual Hipoactivo, genera malestar y ansiedad en el individuo que lo padece. Generalmente, la aversión al contacto genital está directamente ligada a un aspecto en particular, por ejemplo, las secreciones vaginales, y se puede presentar repulsión ante cualquier estímulo de tipo sexual. El individuo puede sufrir cuadros de ansiedad hasta crisis de angustia asociadas a la evitación y repulsión del contacto sexual, y esto puede llevar a que las relaciones interpersonales se vean directamente afectadas por estas conductas (APA, 2000).

Por otro lado, dentro de los Trastornos de la Excitación Sexual, se encuentran el Trastorno de la Excitación Sexual de la Mujer, caracterizado por la incapacidad temporal o permanente de la mujer para mantener la lubricación propia de la fase de excitación sexual hasta la terminación de la relación sexual. Esta alteración produce malestar en las relaciones interpersonales, y no se explica por una enfermedad médica ni por inducción de sustancias. En algunas ocasiones este trastorno se encuentra acompañado de Trastorno del Deseo Sexual y Trastorno Orgásmico Femenino, y puede provocar dolor en el coito, y evitación sexual (APA, 2000).

El otro trastorno de esta fase del ciclo de respuesta sexual es el Trastorno de la Erección en el Varón, es la incapacidad temporal o permanente para mantener u obtener una erección apropiada hasta la finalización de la actividad sexual, y al igual que en el trastorno de la excitación sexual de la mujer, no se explica por la presencia de una enfermedad médica ni por la inducción de sustancias. Así mismo, se plantean diferentes tipos de patrones de trastorno eréctil, se logra la erección al momento de iniciar la relación sexual; la erección se logra pero se pierde al momento de la penetración; la erección se logra al inicio de la relación sexual y de la penetración, pero se pierde a lo largo de los movimientos coitales; otras por el contrario solo se logran durante la masturbación y al levantarse en la mañana. Este trastorno puede estar relacionado a deseo sexual hipoactivo y eyaculación precoz; y al igual que en las mujeres, genera dificultades y problemas en las relaciones interpersonales (APA, 2000).

La siguiente fase en el ciclo de respuesta sexual es el orgasmo, y los trastornos sexuales que se pueden presentar durante esta fase son: el trastorno orgásmico femenino, el trastorno orgásmico masculino y la eyaculación precoz. En primera instancia, el Trastorno Orgásmico Femenino, está caracterizado por la ausencia o retardo persistente del orgasmo tras una fase de excitación normal. Este diagnóstico debe estar acompañado de la valoración médica de que la capacidad orgásmica femenina no corresponde con la edad, la estimulación sexual recibida y la experiencia sexual; puesto que, esta capacidad orgásmica varía en tipo e intensidad de acuerdo a cada uno de los criterios anteriores; además de dificultar las relaciones interpersonales y sexuales es relevante. Como consecuencia de este trastorno se puede alterar el autoestima, la imagen corporal y la satisfacción en las relaciones, en la mujer que es afectada por este (Gómez et al., 2002).

Por otro lado, el Trastorno Orgásmico Masculino, que también se presenta en la fase de respuesta del ciclo de respuesta sexual del orgasmo, es también la ausencia o retardo del orgasmo después de una fase de excitación sexual normal. Se debe tener en cuenta la edad del individuo, y sí la estimulación sexual recibida es adecuada de acuerdo a la intensidad, el

estímulo recibido y la duración de este. Al igual que en las mujeres, este trastorno genera deterioro en las relaciones interpersonales de quien lo padece, y el trastorno no se explica por una enfermedad médica, o por los efectos de alguna sustancia psicoactiva o fármaco. En algunas ocasiones, los hombres que padecen este cuadro refieren que sienten excitación sexual en el inicio de la relación sexual, pero al momento de la penetración la sensación de excitación es displacentera, generando así, malestar en la relación de pareja o generar otras alteraciones sexuales (APA, 2000).

La Eyaculación Precoz, es un cuadro principalmente caracterizado por la presencia persistente de la eyaculación, en respuesta a la estimulación sexual, durante o poco tiempo después de la penetración y antes de lo deseado por la persona. Al igual que en los trastornos anteriormente descritos, la eyaculación precoz genera malestar en la vida cotidiana y sobretodo en las relaciones interpersonales; y no se explica o no se debe al efecto de alguna sustancia, fármaco o psicoactiva. En el momento de emitir el diagnóstico se deben tener en cuenta factores como la edad, las parejas o situaciones sexuales nuevas y la frecuencia con la que se tienen relaciones sexuales. Este trastorno puede producir aislamiento social puesto que tiende a generar conflictos en las relaciones de pareja, y el hombre soltero siente miedo de establecer una relación amorosa como consecuencia de ello (Gómez et al., 2000).

La dispareunia se caracteriza principalmente por el dolor producido al momento del coito. Generalmente este dolor se produce durante el coito, sin embargo, en algunas ocasiones puede presentarse antes o después de la relación sexual, y puede ir desde un malestar leve hasta un dolor agudo, producido por la penetración o incluso por los movimientos coitales. Este trastorno se presenta tan en varones como en mujeres, y no se explica por la presencia de otro trastorno, falta de lubricación en las relaciones sexuales o que sea inducido directamente por el consumo de alguna sustancia, fármaco o psicoactiva; produce malestar en las relaciones interpersonales, y no se debe a ninguna enfermedad médica (APA, 2000). Este trastorno no es tan frecuente, y generalmente se maneja médicamente, sin encontrar ningún tipo de anormalidad. Sin embargo, este dolor genital experimentado en el coito se debe a la evitación, la alteración o limitación de nuevas o antiguas relaciones sexuales (APA, 2000).

Finalmente, el último trastorno que hace parte de las disfunciones sexuales, es el Vaginismo, cuadro clínico únicamente presentado en las mujeres. Su característica principal es la contracción involuntaria de los músculos perineales de la vagina frente a la inserción de los dedos, el pene, los tampones o espéculos. Este genera malestar en las relaciones interpersonales y no se genera por la presencia de una enfermedad médica o es inducido por el consumo de sustancias, fármaco o psicoactiva (APA, 2000).

En algunas mujeres, se evidencia que solamente la idea de la penetración puede producir el espasmo muscular, que puede generar una contracción ligera que sólo produzca rigidez y malestar, hasta una contracción intensa que puede llegar a impedir la penetración. Generalmente, las respuestas sexuales y la vivencia de las fases del ciclo de respuesta sexual no se vean afectadas, a menos de que se piense en la penetración, produciendo así alteraciones en las relaciones de pareja establecidas. Adicional a ello, este espasmo se puede presentar únicamente en el coito y no en la exploración ginecológica, o en ambas; y puede llevar a la mujer a vivenciar intenso dolor. Este trastorno tiende a presentarse en mayor medida en mujeres jóvenes, en mujeres con historial de abusos o traumas en el ámbito sexual o que tienen una actitud negativa hacia el sexo (APA, 2000).

Continuando así con la descripción de las Disfunciones Sexuales, el DSM IV también reconoce allí, las disfunciones sexuales causadas por enfermedades. Estos cuadros se reconocen como una alteración sexual médicamente reconocida, que genera perturbación en las relaciones interpersonales y se debe directamente a los efectos fisiológicos de la enfermedad ya reconocida. Este trastorno puede manifestarse como cualquiera de los descritos anteriormente pero debe justificarse a través de la exploración física, historia clínica o exámenes de laboratorio que respalden su existencia; y que claramente, no se explique por la presencia de otro trastorno (Gómez et al., 2002).

Al momento de establecer el diagnóstico, se deben agotar todas las herramientas para identificar la enfermedad, y reconocer los mecanismos fisiológicos asociados a ella. Además, se debe tener en cuenta factores como el origen del trastorno, la exacerbación, el curso y la disfunción sexual presentada para determinar la etiología de este. Son numerosas las enfermedades que pueden dar origen a estos trastornos, por ejemplo, enfermedades neurológicas (lesiones de lóbulo temporal), enfermedades endocrinológicas (diabetes), enfermedades vasculares y enfermedades genitourinarias (APA, 2000).

Así pues, según APA (2000), en el diagnóstico también debe señalarse el rasgo predominante del trastorno, de acuerdo a la disfunción sexual manifestada, partiendo de la descripción anterior sobre los síntomas de cada trastorno, y el sexo del individuo que la padece. Adicional a ello, se debe indicar cuál es la enfermedad que está dando origen a este cuadro clínico, permitiendo establecer los subtipos de las disfunciones sexuales, señalando en primera instancia que tipo de disfunción es y continuando con la especificación de la enfermedad que lo produce, por ejemplo, deseo sexual hipoactivo en la mujer debido a diabetes. Las otras disfunciones sexuales que pueden hacer parte de esta diagnóstico son: deseo sexual hipoactivo en el hombre, trastorno de la erección en el varón, dispareunia

femenina, dispareunia masculina, otros trastornos sexuales femeninos, otros trastornos sexuales masculinos. En los dos últimos se deben incluir los trastornos que no están dentro de las especificaciones anteriores, por ejemplo, el trastorno orgásmico (APA, 2000).

En contraste con lo anterior, así como las enfermedades médicas pueden generar cualquier tipo de disfunciones sexuales, estas también se pueden originar por el consumo de cualquier tipo de sustancias. El trastorno sexual inducido por sustancias hace referencia a una alteración sexual clínicamente significativa que produce malestar en las relaciones interpersonales establecidas. La alteración producida puede explicarse por los efectos fisiológicos de cualquier sustancia psicoactiva, fármacos o exposición a tóxicos. De acuerdo a la sustancia consumida, la alteración puede presentarse en cualquier fase del ciclo de respuesta sexual o por dolor, y esta no debe su presencia a cualquier otro tipo de diagnóstico (Gómez et al., 2002).

Los trastornos sexuales inducidos por sustancias están directamente ligados al consumo y efecto fisiológico de una sustancia, y su duración y curso están directamente relacionados con la cantidad de sustancia suministrada. Este diagnóstico debe ir acompañado de la exploración física necesaria, exámenes toxicológicos y la historia clínica del individuo. Así mismo, este diagnóstico debe acompañarse de la especificación del trastorno de acuerdo a la alteración presentada. En suma, la diferencia con los trastornos sexuales primarios es que estos no cumplen todos los criterios diagnósticos, y se determinan de la siguiente manera con alteración en el deseo sexual, se usa sí sólo sí hay ausencia o disminución del deseo sexual, con alteración de la excitación, sí el síntoma predominante es en relación a la excitación sexual; con alteración del orgasmo, sí el síntoma presentado está relacionado con la fase de orgasmo, con dolor sexual, sí el síntoma predominante es el dolor durante el coito (APA, 2000).

Finalmente, para concluir la descripción de las disfunciones sexuales, se encuentra el Trastorno Sexual No Especificado, que se caracteriza principalmente por no cumplir los criterios diagnósticos para considerarse otro trastorno específico. Un ejemplo de ello, es cuando el individuo manifiesta disminución o ausencia de pensamientos eróticos a pesar de la vivencia regular y normal de las relaciones sexuales; o cuando se evidencia la presencia del trastorno pero no se logra establecer el origen de este (APA, 2000).

Posteriormente, el APA (2000) refiere dentro de los trastornos de la conducta sexual, los Trastornos de la Identidad Sexual. Este cuadro posee dos características principales; la primera, hace referencia a que el individuo debe identificarse de manera intensa y persistente con el otro sexo, es decir, existe el deseo de querer ser o creerse del otro sexo; y segundo,

deben existir pruebas de que la persona se encuentra inconforme con el sexo al cual corresponde o le cuesta trabajo asumir el rol que culturalmente le corresponde. Así mismo, para poder establecer el diagnóstico se debe tener en cuenta que el individuo no padezca una enfermedad física, y que existan pruebas del malestar en dos o más esferas de la vida del sujeto (Gómez et al., 2000).

En los niños, el hecho de identificarse con el otro género se representa en conductas como vestirse con ropa de mujer o buscar estrategias para confeccionar las prendas que desean usar, se denota claramente la atracción por los juegos de las niñas, y sus juguetes son femeninos como las muñecas. Además, evitan los juegos agresivos o competitivos, y muestran poco interés por juegos típicos de los niños; al orinar utilizan la posición que comúnmente usan las mujeres y suelen esconder sus genitales entre las piernas, sin manifestar ideas de denigrar o modificar quirúrgicamente estos (APA, 2000).

Las niñas por su parte, muestran gran resistencia a la ropa femenina que sus padres desean colocarle, y puede llegar a generar falta de interés por asistir a eventos o reuniones sociales en las cuales deba hacer uso de ellas. Demuestran amplio interés por las actividades masculinas, en ocasiones exigen que se les llame por su nombre masculino, y prefieren mantener relaciones sociales con niños para poder desarrollar juegos propios del género. Algunas veces, las niñas que padecen el trastorno pueden desear orinar de pie, mantener conductas aversivas sobre los rasgos físicos asociados a la feminidad, por ejemplo, los senos y la menstruación, y pueden referir concretamente su deseo de crecer como un varón (APA, 2000).

Por su parte, en los adultos, el trastorno se manifiesta claramente en el deseo explícito de ser y vivir como sí fuera del otro sexo, evidenciado en la clara aspiración de asumir el rol social del otro sexo y llegar hasta realizar modificaciones quirúrgicas para poder lograrlo. La actividad sexual de estos sujetos se encuentra generalmente restringida a personas del mismo sexo en tanto no desean que sientan sus genitales. Ya en la adolescencia el trastorno puede tener matices diagnósticos similares a los de los niños o de los adultos, varía de acuerdo al desarrollo de quien lo padece. Una de las grandes dificultades identificadas son los conflictos que genera el hecho de definir su identificación sexual con el otro género y la aprobación de su familia, y esto puede generar a su vez problemas de desarrollo social como aislamiento, burlas por parte de los compañeros y rechazo (Gómez et al., 2002).

Así como el diagnóstico requiere de precisión, en muchas ocasiones se debe disponer de un período de tiempo de observación para realizar el respectivo seguimiento de este, y se debe tener en cuenta que el curso del trastorno varía a lo largo del tiempo. Tienden a ser

frecuentes las dificultades en las relaciones de pareja, y se afecta el desempeño adecuado del individuo en las diferentes esferas de la vida. En algunas ocasiones los trastornos de la identidad sexual pueden traer consigo otros problemas de salud mental como, dificultades sociales, baja autoestima, depresión, ansiedad y hasta trastornos de personalidad (APA, 2000).

No obstante, los síntomas y enfermedades asociados pueden ser tan diversos que no permiten categorizar la dificultad de identidad sexual dentro del cuadro clínico descrito anteriormente, situación que da paso a establecer el diagnóstico de Trastorno de Identidad Sexual No Especificado, que incluye tres situaciones particulares: primero, la sensación profunda de inadecuación frente a los criterios social y culturalmente establecidos sobre la masculinidad o feminidad, segundo, comportamiento travestista transitorio asociado al estrés, y tercero, preocupación persistente por la castración o penectomía sin que exista el deseo de ser del otro sexo (APA, 2000).

Y finalizando el amplio espectro de los Trastornos de la Conducta Sexual, se señala el Trastorno Sexual No Especificado, en el cual se incluyen aquellos síntomas que no corresponden a los criterios diagnósticos para definirlo como otro. En este se identifican: sensación profunda de inadecuación con respecto a los estándares de comportamiento establecidos para cada género, malestar causado por un patrón de relaciones sexuales repetidas con diferentes parejas que son usadas como objetos, y malestar profundo alrededor de la orientación sexual (APA, 2000).

Posterior a la descripción y clasificación de las disfunciones sexuales y los trastornos de la identidad sexual, se encuentran las Parafilias. Se define este cuadro clínico como impulsos, fantasías o comportamientos sexuales con objetos, situaciones o actividades no comunes. Estas se consideran de relevancia clínica cuando la actividad sexual genera deterioro en dos o más áreas de desempeño del individuo. Las parafilias son: el fetichismo, el froteurismo, la pedofilia, el voyerismo, el masoquismo sexual, el sadismo sexual, el fetichismo travestista y la parafilia no especificada; en las cuáles se realizará especial énfasis en otro apartado del documento (APA, 2000).

Las primeras manifestaciones de estos síntomas se encuentran en la infancia y en la adolescencia temprana; consolidándose en la adolescencia tardía y los primeros años de la vida adulta. Las fantasías o comportamientos asociados son recurrentes y pueden disminuir en relación a la edad. Sin embargo, pueden existir situaciones sociales que generen nuevas manifestaciones, o pueden estar ligadas a la oportunidad que tenga el sujeto de efectuar sus fantasías (APA, 2000).

Por otro lado, APA (2000), refiere que el individuo que presenta la parafilia puede llegar a efectuar acciones que lo lleven a conseguir su objetivo sexual a cualquier costo. Por ejemplo, la persona puede obligar a su pareja o a otro sujeto incapaz de resistir, como un niño, a satisfacer su necesidad sexual; convirtiéndose así en un victimario. De igual modo, las personas con estas afecciones tienden a buscar profesiones o hobbies que los acerquen al objeto de deseo de su impulso sexual; por ejemplo, el fetichista se sentirá atraído por vender lencería femenina.

Incluso, las afecciones de las personas que padecen este trastorno van más allá de los síntomas característicos de este; puesto que, en algunas ocasiones las relaciones afectivas y sexuales se dificultan por la extrañez de sus objetos de deseo, y esto puede conllevar a que se presenta con frecuencia disfunciones sexuales. Además, las alteraciones de la personalidad son muy comunes, y esto también puede llevar a que el sujeto pueda ser diagnosticado con un trastorno de personalidad (APA, 2000).

De acuerdo con lo anterior, no existen datos estadísticos específicos sobre la prevalencia de estos trastornos en relación al género, la edad o la cultura. Sin embargo, las parafilias de mayor recurrencia son la pedofilia, el exhibicionismo y el voyerismo. El masoquismo y el sadismo sexual se presentan con menor frecuencia, y al parecer, en estas parafilias, por cada 20 varones hay una mujer que la padece (Gómez et al., 2002).

Muse y Frigola (2003) señalan que las estadísticas sobre la incidencia de las parafilias son limitadas, y apuntan a decir que las parafilias son un desorden principalmente masculino a pesar de los recientes casos de mujeres involucradas en casos de agresión sexual. No es muy común que un sujeto posea un único cuadro de parafílico, por el contrario, pueden tener comorbilidad con otro patrón parafílico, con un trastorno del estado de ánimo y trastorno por abuso de sustancias (Goldman y Padilla, 2001).

A continuación se presenta la descripción clínica de las parafilias enunciadas por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, consideradas como alteraciones de la conducta sexual.

La primera de ellas, es el fetichismo, que se caracteriza principalmente por el uso intenso y necesario de objetos no animados (fetichismo) para alcanzar la excitación sexual. En algunos casos, en ausencia del objeto que produce el deseo sexual se pueden producir otros trastornos sexuales, por ejemplo, ausencia de erección en el varón. Es esencial al momento de establecer el diagnóstico que el fetichismo no puede ser únicamente un objeto de vestir femenino, ni debe estar orientado al placer genital puesto que este se encuentra diseñado con este propósito – por ejemplo, los consoladores –. Generalmente el trastorno inicia en la adolescencia y su

progreso tiende a ser crónico (APA, 2000). Para establecer el diagnóstico de esta parafilia se deben tener en cuenta que durante un período de al menos seis (6) meses el sujeto debe presentar fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, y comportamientos ligados al uso del objeto no animado de su placer; además, estas fantasías e impulsos deben provocar malestar y / o deterioro en las áreas de ajuste del individuo, por ejemplo, en la esfera laboral. Por último, estos objetos o fetiches no deben ser únicamente artículos de vestir femeninos como los empleados en el fetichismo travestista o aparatos diseñados con el propósito de estimular los genitales.

La excitación sexual de quien padece esta parafilia se asocia con tres diferentes fuentes: objetos inanimados, una fuente de estimulación táctil, y alguna parte del cuerpo, sin embargo esta no se ha clasificado como fetiche debido a que se dificulta distinguirla de una conducta sexual más común (Goldman y Padilla, 2001). El fetichista realiza una detallada elaboración del objeto sexual, algunas de las características de este evocan una fuerte reacción y tienden a estar ligadas a algún vínculo con una persona significativa, hasta el punto de que cualquier aspecto parcial puede deteriorar su capacidad excitativa (Cáceres, 2001).

Epstein (1987, citado por Cáceres, 2001) señala desde una postura sociobiológica que, el fetichismo no es exclusivo de lo humanos, que también se puede dar en primates, y es una respuesta automática importante en ellos, que guardaría estrecha relación con la preservación de los genes. Así mismo, este proceso podría estar mediado por componentes genéticos, que se podría inhibir con la maduración del adulto y llegar a detonarse ante alguna situación particular. Finalmente, señala también que se pueden encontrar implicados componentes no sexuales.

Por otro lado, Lawrence (2008) señala que algunos hombres se excitan ante la fantasía de parecerse o ser permanentemente como el individuo por el cual se siente atraído sexualmente, y que se debe a un error en el desarrollo en cuanto a la localización del objeto erótico; denominado esto como inversión de la identidad. Las dos representaciones más significativas de este fenómeno son el fetichismo travéstico y el transexualismo.

Blanchard (1991, citado por Lawrence, 2008) señala que esto se denomina autoginefilia, y puede llevar de la mano transformaciones físicas como uso de vestimenta, ingesta de hormonas del sexo opuesto, cirugías plásticas y comportamientos propios del género. Así mismo, refiere que este cuadro puede encontrarse acompañado de otras parafilias dependiendo del objeto erótico, por ejemplo, si gusta de los niños sería pedofilia, en donde la excitación sexual se encuentra en vestirse como niños y comportarse como ellos.

El fetichismo transvestista se define como la fantasía está en vestir ropa del otro sexo. Los fenómenos transvestistas han sido descritos únicamente en varones heterosexuales, los cuales tienden a coleccionar ropa femenina y a masturbarse con ella puesta, teniendo en su imaginario se encuentra el sujeto masculino y el objeto femenino, y esta experiencia inicia en la infancia (APA, 2000).

Aún no se conoce con certeza cuales son las razones por las cuales se da este cuadro clínico. Sin embargo, se cree que esto puede estar asociado a experiencias tempranas que pudieron desarrollarse de diferentes maneras, por ejemplo, ante el deseo de una madre de tener una hija y tiene un niño, y en el principio de su vida lo viste como una niña, puede reforzar conductas de este cuadro. Otra posible causa, en una experiencia temprana el menor pudo vestirse con ropa del sexo opuesto y de alguna manera se asociaron al placer sexual (Cáceres, 2001).

Posteriormente, se describe el exhibicionismo como la parafilia que se refiere básicamente a la exposición de los genitales a una persona desconocida, puede incluir la masturbación o la simple imaginación de esta. La intención del exhibicionista se encuentra en dos vías, la primera, que su intención sea sorprender a la persona que lo va a observar, o la segunda, que en su imaginario exista la idea que la otra persona se va a excitar con su acción. Sin embargo, su propósito no es establecer algún tipo de actividad sexual con la persona perpetrada. Así mismo, esta parafilia se presenta sobre los 18 años de edad, y al parecer, sus síntomas decrecen con el transcurrir de los años, puesto que entre mayor sea el rango de edad es mayor la contención que hace la persona sobre estas acciones. Para que este cuadro clínico se presente, debe existir por un período mínimo de seis (6) meses impulsos sexuales o comportamientos que impliquen la exposición de los genitales a un sujeto extraño que no lo espere, y estas conductas deben producir malestar y / o deterioro en dos o áreas de ajuste, por ejemplo, la esfera académica (APA, 2000).

Los modelos explicativos sobre el exhibicionismo se han realizado desde el enfoque psicoanalítico y el cognitivo conductual. El psicoanálisis por su parte menciona que este trastorno se debe a la relación que establece el niño con su madre. El niño interactuaría con una madre controladora y seductora, y un padre emocionalmente ausente e incapaz de establecer límites; el acto exhibicionista es un mecanismo de defensa ante la angustia de castración. Para otros autores el acto exhibicionista es una manifestación de poder, de dominio y de expresión de hostilidad ante la figura de la mujer (Cáceres, 2001).

Desde el modelo cognitivo conductual, el exhibicionismo implica un patrón desviado de excitación sexual reforzado por las fantasías presentes durante la masturbación. Esta conducta

se ve incrementada por procesos que se dieron anteriormente de condicionamiento, aprendizaje social y la incapacidad de inhibir el impulso desviado (Cáceres, 2001).

Otra de las parafilias, es el froteurismo, que se caracteriza por el roce y contacto con una persona en contra de su voluntad. Este contacto incluye el roce con las nalgas, los genitales o los pechos de la persona implicada, y se da por lo general en lugares con mucha gente buscando evitar la detención. Durante este acto, el individuo posee la fantasía de que tiene una relación con la persona afectada, sin perder la consciencia de que debe abandonar rápidamente la acción para no ser detenido. Esta parafilia tiene su inicio en la adolescencia, y se mantiene aproximadamente hasta los 25 años; posterior a esta edad sus manifestaciones se reducen significativamente. Según APA (2000), al igual que en las parafilias anteriormente descritas, se debe presentar fantasías sexuales e impulsos sexuales relacionados con tocar y / o rozar a otra persona en contra de su voluntad; además de presentarse el desajuste en las esferas de desarrollo personal.

Por otro lado, una de las parafilias de mayor mención e impacto social, es la pedofilia, que básicamente se refiere a la ejecución de actividades sexuales con niños y adolescentes. El individuo que posea este trastorno ha de ser mayor a dieciséis (16) años, y debe existir por lo menos cinco (5) años de diferencia con el niño para establecer el diagnóstico. Las personas con este trastorno pueden sentirse atraídas por niños, niñas, o ambos sexos, y tener un margen de edad determinado. Así mismo, la pedofilia puede ser de tipo exclusivo, cuando el individuo se siente solamente atraído por niños, o de tipo no exclusivo, cuando el individuo con pedofilia se siente en ocasiones atraído por adultos. Algunas manifestaciones de este trastorno pueden limitarse únicamente a observar los niños desnudos, exponerse frente a ellos, masturbarse, acariciarlos y / o tocarlos suavemente. Sin embargo, otras expresiones del trastorno pueden incluir la felación, el cunnilingus, la penetración de tipo vaginal o anal con los dedos, objetos no animados o el pene; y puede variar la fuerza de acuerdo al objetivo a conseguir (APA, 2000).

En la pedofilia se pueden presentar argumentos en los que se señala que el niño es provocador, que existe un propósito educativo en las acciones ya señaladas o que el niño es atractivo y merecedor de placer sexual. Así mismo, los pedófilos pueden identificar sus víctimas al interior de su familia, o desarrollar estrategias para encontrarlas en otros lugares; por ejemplo, ganarse la confianza de los niños, casarse con una mujer que tenga un hijo que le resulte atractivo o llegar a comerciar con otras personas los niños. Por otro lado, el trastorno puede aparecer en la adolescencia, aunque existan casos en los cuales el individuo refiera que este se presentó hacia la parte intermedia de su vida, y su curso es generalmente

crónico, sobre todo en las personas que se sienten atraídas por menores de su mismo sexo (APA, 2000).

Para establecer el diagnóstico la persona que padezca este cuadro clínico debe experimentar fantasías sexuales o comportamientos que implican actividad sexual con niños, durante mínimo seis (6) meses, y se debe identificar malestar en alguna de las áreas de ajuste del individuo. Es importante destacar que no se deben incluir a personas que se encuentren en los últimos años de la adolescencia y se involucren con menores de 12 o 13 años. Además, al momento de realizar el diagnóstico se debe tener en cuenta sí las manifestaciones del trastorno están acompañadas de atracción sexual por los varones, atracción sexual por las mujeres y / o atracción sexual por ambos sexos, o sí se limita al incesto. Adicional a ello, definir sí la parafilia es de tipo exclusivo (atracción sólo por los niños) o de tipo no exclusivo (APA, 2000).

El trastorno pedofílico tiende a presentarse en la adolescencia, se acentúa ante el estrés psicosocial y es de curso crítico, especialmente cuando la atracción es de carácter homosexual. Cerca del 85% de los pedófilos son hombres y la mayoría heterosexuales, de hecho, es más frecuente en esta parafilia que se elijan víctimas del sexo opuesto, independientemente de sí son hombres o mujeres. Múltiples autores han elaborado una clasificación de este cuadro clínico de acuerdo a la severidad de quien lo padece, dividiéndolos en dos subtipos de acuerdo a la intensidad.

Una de ellas, se establece de acuerdo a su interés sexual, siendo el pedófilo primario quien mantiene un interés exclusivo por niños, son personas inmaduras y que demuestran emociones infantiles como egocentrismo e impulsividad, el contacto con los adultos les produce ansiedad, no presentan sentimientos de culpa por sus acciones y reinciden crónicamente. En cambio el pedófilo secundario, posee un desarrollo emocional más adecuado y menos egocéntrico, y logra mantener relaciones sexuales placenteras con adultos; no obstante, ante una situación de estrés social o de la relación interpersonal, tiende a cambiar su estado anímico y padece regresiones lo que hace que busque consuelo en una relación infantil. A diferencia del pedófilo primario, el secundario tiene reacciones esporádicas que sí van acompañadas de sentimientos de culpa y remordimientos (Muse y Frigola, 2003).

Posteriormente, se habla del Voyerismo, caracterizado por la presencia durante un período de al menos seis (6) meses, en el que las fantasías sexuales y el comportamiento implican el hecho de observar a personas desnudas, desnudándose o que se encuentran en plena actividad sexual; y estas conductas provocan malestar o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la vida del sujeto. También es importante tener en cuenta como parte del

diagnóstico, que el individuo no desee establecer ningún tipo de relación sexual con la persona observada (APA, 2000).

La principal explicación sobre este tipo de comportamientos es que estas situaciones ofrecen estimulación sexual sin el riesgo del contacto sexual y el rechazo que en este se pueda dar. El voyerista se masturba mientras se da la situación que produce la excitación sexual, patrón difícil de erradicar después de instaurarse (Cáceres, 2001).

El masoquismo sexual, como parafilia, se caracteriza por la experiencia real del individuo de ser humillado, golpeado o padecer algún tipo de sufrimiento durante el acto sexual o de masturbación. En algunas situaciones las fantasías masoquistas no se llevan a cabo, y es entonces cuando la misma persona inicia a realizar el mismo lo que desea o encuentra algún compañero para efectuar los actos masoquistas. Algunas formas de este trastorno se pueden observar en la sumisión sensorial, la humillación, la sumisión física o la hipoxifilia (APA, 2000).

Este trastorno tiende a estar acompañado del fetichismo, fetichismo travestico y el sadismo sexual. Así mismo, se cree que las fantasías masoquistas aparecen en la infancia y aparentemente se consolidan en el principio de la edad adulta. El curso de este trastorno tiende a ser crónico con el paso del tiempo; y así como hay individuos en los cuales no aumenta el potencial lesivo con el paso de los años, en otros se incrementa y puede empezar a manifestarse en situaciones específicas, por ejemplo, ante el estrés (APA, 2000). Para considerarse un cuadro clínico, debe existir malestar en alguna de las áreas de ajuste, asociado a la existencia de impulsos sexuales o comportamientos recurrentes que implican el hecho de aceptar ser humillado, pegado, atado o cualquier otra forma de sufrimiento, por un período de mínimo seis (6) meses (APA, 2000).

Por su parte, el sadismo sexual se caracteriza principalmente porque el individuo experimenta placer con la humillación, los golpes o cualquier tipo de sufrimiento que se le infrinja a otra persona. En algunas ocasiones las fantasías sádicas no se llevan a cabo, así que el imaginario se encuentra en el total control de la víctima; y en otras situaciones, la persona encuentra una pareja que consciente estos actos que producen la excitación. Por otro lado, así como el masoquista sexual siente excitación y placer sexual ante el sumisión físico, sumisión sensorial y la humillación, el sádico sexual disfruta al infringir estas acciones (APA, 2000). El curso de este trastorno es similar al del masoquismo, sus primeras expresiones se presentan en la infancia y aparentemente se consolida en el inicio de la vida adulta. Al igual que el masoquismo, el transcurso tiende a ser crónico y en algunos casos puede aumentar el nivel de agresión de las lesiones que se infligen (APA, 2000).

Al igual que en el masoquismo sexual, debe presentarse durante un período de al menos seis (6) meses, fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican actos (reales, no simulados) en los que el sufrimiento psicológico o físico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante para el individuo, y debe generar malestar en una o más áreas de ajuste del individuo.

Sí bien no existen modelos explicativos sobre el sadomasoquismo, sí se puede plantear posibles motivos que lleven a las personas a encontrar excitación sexual en estas prácticas. Algunas personas se dan cuenta de este gusto en edades tempranas, seguramente ligado a castigos físicos que lograron aumentar la excitación fisiológica y con ello la excitación sexual. Otra explicación frecuente sobre la comprensión del sadomasoquismo, hace referencia a que estas prácticas sirven para aliviar la culpa asociada al placer sexual, por ejemplo, el caso de los practicantes de bondage, resuelven la culpa del disfrute sexual con el sentimiento de indefensión generado por las ataduras y restricción (Cáceres, 2001).

Finalmente, según el APA (2000), la parafilia no especificada, se manifiesta con variantes o combinaciones de varias parafilias. Algunos ejemplos son: escatófila telefónica consta de una variedad del exhibicionismo y voyerismo, la cual se utiliza el teléfono para actuar fantasías sexuales provocando excitación sexual al que escucha o también escuchando pensamientos sexuales privados de un individuo. Pero si el sexo telefónico es con consentimiento o si es una línea telefónica comercial no se considera como una parafilia al menos que sea de carácter compulsivo.

Por otro lado, existen otras conductas sexuales, que aunque no se encuentren catalogadas de esta manera en el DSM, pueden llegar a producir malestar en el sujeto y en terceros. Es el caso de la compulsión sexual, cuadro en el cual la persona vive de manera excesiva sus necesidades sexuales. Suele reflejarse en tres conductas principales, la primera de ellas el consumo exagerado de pornografía con o sin masturbación, que a su vez se divide en primaria y secundaria siendo la única diferencia entre ellas que la primaria es un consumo compulsivo de toda la vida, y la secundaria, simplemente ante alguna situación que tras resolverse desaparece; la segunda, adicción al sexo pagado por ejemplo con prostitutas, también clasificada en primaria caracterizada por darse a lo largo de la vida y sobretodo en respuesta a la ausencia de habilidades sociales en el momento de relacionarse, y la secundaria, suele darse contextualmente y es una forma de escapar a la ansiedad y la tensión; y la tercera, promiscuidad, que se clasifica en el síndrome de don Juan, caracterizado por la necesidad de conquistar nuevas personas sexualmente, radica en el narcisismo y la necesidad de la persona de la admiración de los demás, y la de autodestrucción, en la que la persona que

la padece es dependiente y masoquista, que se ofrece a otra persona para ser dañada, y tiende a tener relación con trastornos de borderline y esquizofrenia (Muse y Frigola, 2003).

Sí bien la versión cuarta revisada del Manual Diagnóstico y la nueva versión del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales ha cambiado sus criterios diagnósticos para las parafilias en vista de que se ha ampliado el concepto sobre lo que es o no sexualmente aceptado. El hecho de tener un interés o inclinación por algún de las prácticas mencionadas anteriormente no constituye en sí mismo un síndrome clínico, por el contrario, en la medida en que la ejecución de estas produzcan alguna alteración en alguna de las áreas de desarrollo del individuo se considerará parafilia (Muse y Frigola, 2003).

Por otro lado, un aspecto relevante en el estudio de las conductas sexuales que se distancian de los parámetros de la normalidad, corresponde al tratamiento de las parafilias, en el cual se han empleado múltiples técnicas psicoterapéuticas basadas principalmente en el modelo cognitivo conductual y desde la postura médica. Estas se encuentran explicadas dentro del modelo cognitivo conductual como producto de la construcción de esquemas cognitivos acompañados de procesos de condicionamiento clásico ante estímulos sexuales que se dieron en una etapa del desarrollo cognitivo de vital importancia (Muse y Frigola, 2003).

Las técnicas conductuales empleadas se basan en los métodos aversivos de extinción de la conducta del condicionamiento clásico, lo que quiere decir que se asocia un estímulo aversivo incondicionado con una respuesta condicionada no deseada, lo que llevará a que la respuesta generada ante los estímulos sexuales disfuncionales cambie. Algunos de esos estímulos aversivos empleados son descargas eléctricas, mal olor y mal gusto (Muse y Frigola, 2003). Sin embargo, la aplicación de descargas eléctricas con propósito terapéutico es un proceso cada vez más restringido y ha llegado a ser sustituido por técnicas como la sensibilización encubierta, en la cual quien padece de la parafilia se visualiza vivenciando una actividad asociada a la conducta parafílica no deseada, y estas imágenes van desde una imagen excitante a un aversiva; por ejemplo, que mientras esa viviendo esta situación que le resulta excitante, escucha la sirena de la policía y visualiza su detención por esta conducta; en el momento en el cual la persona realiza esta visualización quien esté realizando el proceso terapéutico presenta un olor desagradable con el fin de incrementar la efectividad del ejercicio terapéutico (Maletsky, 1974, citado por Muse y Frigola, 2003).

En suma con lo anterior, existen otras técnicas de tratamiento en las parafilias fundamentadas en el condicionamiento operante y el aprendizaje social (Muse, 1996, citado por Muse y Frigola, 2003). Una de estas técnicas es la biorretroalimentación realizada con el

penile plethysmograph o falómetro, que se encarga de realizar mediciones de la circunferencia del pene y presenta esta información al sujeto a través de luces que dan cuenta del nivel de excitación sexual. El individuo debe mantener encendida la luz que indica baja excitación ante la exposición a imágenes propias de la parafilia que padece, y tras la extinción de la excitación sexual ante los estímulos parafilicos, se inicia a realizar la asociación de estímulos deseables con la luz descrita anteriormente (Muse y Frigola, 2003).

Otra de las técnicas empleadas es la de masturbación siendo esta práctica un reforzador de las fantasías e imágenes parafilicas manteniendo la relación entre estímulos y conductas parafilicas. En esta técnica el terapeuta solicita al sujeto que use imágenes no parafilicas durante la masturbación, generando que se distancia la experiencia de placer sexual de las imágenes y a la vez, asociando esta experiencia con imágenes sexuales no desviantes. Cuando el paciente se encuentra en la fase de resolución, se le solicita que continúe masturbándose durante otro período de tiempo mientras observa imágenes de alto contenido parafilico, buscando asociar el estímulo nocivo incondicionado de la manipulación genital en esta fase de la respuesta sexual junto al estímulo condicionado de las imágenes parafilicas (Muse y Frigola, 2003).

Uno de los retos más importantes que existen dentro del tratamiento de la persona que padece la parafilia, es lograr que se concientice sobre las consecuencias que sus acciones tienen sobre las demás personas, razón por la cual es fundamental llevar a cabo el adiestramiento en empatía. Esta técnica se lleva a cabo en cinco (5) partes: en el primero, el sujeto debe identificar la víctima, la persona a quien afecta con sus conductas, apoyado por el terapeuta; el segundo, la identificación del acto que victimiza a la víctima; en el tercero, el sujeto debe identificar el daño que puede causar a la víctima; en el cuarto, el sujeto que padece la parafilia debe ponerse en los pies de la víctima; y el quinto, es el desarrollo de la empatía en sí misma, en donde el sujeto debe experimentar como se siente la víctima ante estos actos (Muse y Frigola, 2003).

Así mismo, muchas de las personas que padecen alguna parafilia tienen un déficit en las relaciones interpersonales que establecen, lo que hace importante dentro del tratamiento realizar entrenamiento en habilidades sociales para lograr cambiar las distorsiones cognitivas que hacen que su forma de vivir la realidad sea fantasiosa y algo distante de la realidad. El entrenamiento en asertividad hace que la persona que padece la parafilia realice una negociación de sus necesidades sexuales y las del otro, de manera respetuosa y responsable (Muse y Frigola, 2003).

Otras de las técnicas empleadas en el tratamiento de las parafilias son las cognitivas, las cuales permiten identificar de manera individual las distorsiones cognitivas disfuncionales e ideas irracionales ligadas a la parafilia que tiene la persona para lograr transformarlas. Posterior a la identificación, se muestran al sujeto con el fin de que las reconozca y se aplican diferentes estrategias para cambiarlas, a través de la refutación de estas y la sustitución de ellas por ideas más ajustadas a la realidad (Muse y Frigola, 2003).

De igual manera, en suma a las estrategias psicoterapéuticas usadas en el tratamiento de la parafilia, en algunas ocasiones se debe acompañar de tratamiento farmacológico. Uno de estos es el tratamiento hormonal, que se suele emplear en personas que representan un peligro para la sociedad, y se usa para reducir el interés sexual. El acetato de medroxy progesterona y el acetato de cyproterona son dos de las hormonas empleadas y reducen el nivel de testosterona en la sangre, generando la disminución de conductas como la frecuencia de erección, masturbación, fantasías sexuales, iniciación del sexo y conducta agresiva. Por otro lado, también se utilizan medicamentos psicoactivos, como la fluoxetina, y generan una reducción de la libido y de los síntomas obsesivos compulsivos presentes en gran medida en quienes padecen las parafilias (Muse y Frigola, 2003).

Muse y Frigola (2003) refieren que en estudios de Maletzky se ha evidenciado que cerca del 70% al 80% de casos de exhibicionismo atendidos bajo las técnicas de tratamiento del modelo cognitivo conductual no reincidían en este. Sin embargo, señalan que la investigación sigue siendo limitada, en tanto los estudios que se han realizado se presentan como estudios de caso y esto no facilita la generalización de estas técnicas aplicadas. Así mismo, señalan que las parafilias que se encuentran en mayor medida en la práctica clínica corresponden a delitos sexuales, tales como la pedofilia, el abuso sexual específicamente casos de violación, y la compulsión sexual.

Sin embargo, mientras desde algunas esferas se consideran las parafilias como trastornos de la conducta sexual, son consideradas desde otras perspectivas teóricas como prácticas sexuales diversas; razón por la cual, se procede a realizar una revisión teórica independiente sobre estas prácticas desde múltiples posturas que las investigaciones y los aportes contruidos por personas practicantes de estas dinámicas han consolidado, aparentemente, como contrariedad a lo que refiere el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales.

BDSM

La denominación BSDM es un acrónimo que se usa para distinguir un conjunto de prácticas sexuales entendidas como no convencionales, donde cada una de las letras – BD –

DS – SM – representa una práctica diferente. De modo que cuando se habla de BDSM se hace la distinción de cada una de las disciplinas y la referencia de la subcultura de quienes las practican (Ruiz, 2013).

Definiendo cada una de las disciplinas se encuentra que el Bondage (B) representa todas las restricciones físicas que se realizan por medio de cuerdas, esposas u otros elementos; la Disciplina (D) se trata de restricciones psicológicas, donde se imponen normas y se dan castigos, de este modo se da control al comportamiento del otro; la Dominación y Sumisión (DS), es la práctica donde hay un intercambio de energía sin producir estrés físico, se caracteriza por un individuo que controla la situación dando órdenes y / o estímulos (dominante), y otro que lo permite (sumiso); y el Sadomasoquismo (SM) se distingue por ser un intercambio consensuado entre dos partes, superior e inferior, donde la primera da estímulos a la segunda, siempre y cuando esta la acepte (Cutler, 2003).

El acrónimo BDSM aparece por primera vez en el año 1991, en un foro de noticias por Internet llamado alt.sex.bondage, contrarrestando dos abreviaturas contrapuestas: BD y SM (Fertilab, 1999). Sin embargo el BDSM y las prácticas asociadas no son una experiencia tan moderna y datan de muchos siglos atrás. Un lúcido ejemplo de ello es el “*Arte de Amar*” del poeta romano Ovidio, en donde se construyen escenas de amor con evidentes signos de humillación erótica, sexo y placer asociado al dolor, bondage e incluso disciplina. En textos antiguos como el “*Satiricon*”, se dejan de manifiesto actos sádicos que buscaban curar la impotencia en alguna bruja joven, y la más clara muestra de que las prácticas sadomasoquistas ya guardaban un lugar en la cultura oriental, es la elaboración del “*Kama Sutra*”, escrito en el que se especifican las posiciones sexuales a realizar, y movimientos como nalguear, arañar y golpear que dan cuenta de manifestaciones propias del BDSM. Fue unos años más tarde cuando los científicos e investigadores se detuvieron a dar su concepción sobre esas experiencias sexuales no convencionales, de allí que Meibon, en 1639 creara su “*Tratado del Uso del Látigo en el Tratamiento*”, en el que señalaba que algunas personas necesitaban recibir golpes para lograr ser estimulados sexualmente (Lepis, 2012).

Esto dio pie a que unos años más tarde Richard von Krafft – Ebing, basado en las historias eróticas y de explícito contenido sádico del literato y filósofo Donathien Alphonse Francois de Sade, y de las evidentes narraciones de sumisión y dominación en los textos del escritor Leopold von Sacher – Masoch, elaborara su libro “*Psychopatía Sexualis*”, en el que sustituyó el antiguo término de algolagnia por sadismo y masoquismo, para referirse a la perversión sexual caracterizada por la tendencia a causar dolor o recibirlo del objeto de deseo sexual para experimentar placer sexual. En síntesis, los términos se articulan en la literatura, pero la

concepción de estas prácticas como patologías se debe únicamente a la medicina y a la psiquiatría, y esto a su vez permite inferir que son estos dos personajes los primeros representantes del BDSM como se conoce en la actualidad (Weinberg, 2008, citado por Arce, 2012).

Sin embargo, fue hasta el siglo XX que escritores como Apollinaire, George Bataille y Anne Desclos, retomaría y nutrirían sus escritos de las ideas de Sade. Fue especialmente la obra de Desclos, *“La Historia de O”*, la que inicia a destacar detalles de amarramientos y el uso de prendas de cuero ligados a la excitación y provocación sexual (Lepis, 2012). En 1918 aparecía *“London Life”*, primera revista de tendencia fetichista, que iniciaba a publicar sobre reuniones privadas, contactos y eventos alrededor de prácticas BDSM (Fertilab, 1999).

Posterior a ello, el término sadomasoquismo empieza a tomar forma en los años 50 en Estados Unidos, para designar a un grupo de hombres gay que realizaban actividades sexuales consensuadas entre ellos, distinguiéndose estos colectivos por el uso de códigos particulares que representaban la masculinidad; cambiando el principio social de que los gay eran afeminados. Fue gracias a las reuniones de ex militantes de la Segunda Guerra Mundial que se dio la transformación de este concepto; principalmente porque estos hombres mantenían lazos homoeróticos durante la guerra, y bajo la influencia de sus arraigados valores militares – disciplina, solidaridad, compañerismo, jerarquía –, estas reuniones se dieron en pequeños grupos de aficionados motociclistas. Esto a su vez recreó los códigos hipermasculinos propios de los movimientos sadomasoquistas: relaciones de dominación y sumisión, el cuero como elemento identitario, cuerpos tonificados, signos masculinos como el bigote y el vello, y hasta la fuerza física propia del género (Gómez, 2005).

Lo anterior permitió consolidar los grupos leather en California, llegando a influenciar incluso el séptimo arte con la creación de obras como *“The Wild Ones”*, en la que se recrea la vida de un líder de uno de estos grupos, y que a su vez propició la expansión de este movimiento, hecho reflejado en la primera publicación en una revista sobre los grupos leather: el lado antifemenino de la homosexualidad. Ya sobre los años 70 se dio la proliferación de bares y clubes especializados en estos grupos, que incluían nuevas prácticas sexuales y códigos particulares sobre las fiestas, llegando a atraer población americana y europea, entre ellos al filósofo Michel Foucault. Para esta misma década, el movimiento se diversifica a otras orientaciones sexuales, nacen entonces grupos de heterosexuales, bisexuales y lesbianas. En 1971 aparece el movimiento heterosexual The Eulenspiegel Society (TES), en 1974 se crea la asociación Sociedad de Janus que acapara mujeres

bisexuales y heterosexuales, y en 1978, Pat Califia y Gayle Rubin, fundan el grupo de mujeres lesbianas sadomasoquistas Samois (Gómez, 2005).

En la década de los 80, con el surgimiento de la epidemia del SIDA, los grupos sadomasoquistas y de hombres gay quedan envueltos en una persecución discriminatoria en la que se aplican medidas restrictivas a estas poblaciones. Esto llevó a que la comunidad gay consolidara grupos activistas que dieron pie al surgimiento de la teoría queer, postulado que ayudó a generar un ambiente favorable para la ejecución de prácticas BDSM, especialmente sadomasoquistas, y a promover la experimentación sexual. El término queer significa trabajadora sexual, y surge como un propósito en contra de la normativización de la identidad; es decir, pretende mostrar que el género al igual que la sexualidad es socialmente construida, planteando su reflexión principal alrededor del precepto del esencialismo del género (Gómez, 2005).

Así mismo, la popularización del Internet sobre la década de los 90 también llevó a que el movimiento creciera, facilitó la comunicación entre personas interesadas por estos gustos, y posibilitó un mayor acceso a la literatura relacionada con estos temas. Otro importante hecho dentro del movimiento, hoy en día BDSM, es la conformación de una red europea, en el año 2000, en favor de la desaparición del sadomasoquismo de la lista de enfermedades de la Organización Mundial para la Salud (Gómez, 2005).

Bien lo señalaba Wiseman (2004, citado por Arce, 2012), el acrónimo BDSM es un término moderno que ha tomado fuerza y adeptos, y logra integrar las diferentes prácticas mencionadas anteriormente de manera descriptiva y sin interferir con las particularidades de cada una de ellas. Señalaba también que en el BDSM, sobretodo en las prácticas asociadas al sadomasoquismo, nunca se realizará nada que requiera un médico, un psicoterapeuta o una fuente externa para sanar, puesto que se han establecido límites claros antes de incursionar en la práctica, como el SSC (Sano, Seguro y Consensuado).

Lo sano hace referencia a que los participantes de la práctica logran distinguir entre la fantasía y la realidad, y entienden que el fin de esta es el placer físico y emocional enmarcado en los límites inicialmente pactados entre los actores. El término seguro plantea que no se han de tener precauciones únicamente en cuanto a las relaciones sexuales, por ejemplo para la prevención de enfermedades de transmisión sexual, sino que la práctica no debe poner en riesgo la integridad y la vida de los participantes, especialmente la del sumiso; esta debe darse dentro de los límites establecidos, se debe haber reconocido que acciones se van a realizar, el alcance de estas, y los riesgos que se corre al ejecutarlas, para así determinar si son o no aceptables, y de ser necesario, preparar los equipos a utilizar teniendo en cuenta que

se encuentren en buen estado y se sepa hacer uso de ellos. Adicionalmente, lo consensuado se evidencia cuando los actores de la práctica se encuentran debidamente informados de lo que se va a llevar a cabo y aceptan libremente participar. Se incluye también en este término el establecimiento de límites por las partes, consenso que orienta el acuerdo entre estas para lograr el placer de cada una; además debe dejar abierta la posibilidad de retirar el consenso en cualquier momento por cualquiera de los participantes. La práctica BDSM no se califica como consensuada si se realiza con una persona que se considere no se encuentra en condiciones de dar su consentimiento, por ejemplo, los menores de edad y personas en condición de discapacidad cognitiva (Gómez, 2005).

Wiseman (2004, citado por Arce, 2012) refiere en su libro doce (12) puntos para diferenciar la práctica BDSM del abuso sexual, entre los cuales se destacan: el juego SM puede mejorar la relación entre los jugadores, el juego SM se puede llevar a cabo en presencia de otros participantes, el SM se realiza para el placer erótico de los participantes, y en el SM el dominante mantiene controladas sus emociones.

Otro de los límites establecidos en el BDSM es el RACK O RACSA (Riesgo Asumido y Consensuado para la Práctica Sexual Alternativa). Hace referencia principalmente al conocimiento que tiene el practicante BDSM sobre la práctica en sí misma que va a llevar a cabo, su alcance y los riesgos; es considerada, una versión actualizada y objetiva del SSC (Boguña, 2011).

Desde el criterio de responsabilidad que fundamenta estas prácticas, el BDSM se enmarca dentro de un proceso de negociación entre los actores de las prácticas. En este proceso se señalan principalmente los límites físicos y psicológicos de cada participante, resaltan las preferencias en las prácticas BDSM, se hace una clara definición de los roles, la intensidad con la que cada quien personaliza su rol e incluso llegar a determinar si va a existir sexo genital o no (Gómez, 2005). Esto permite que entre los participantes se establezca una palabra de seguridad, como elemento primordial del hecho consensuado y es una de las formas empleadas para dar seguridad a una práctica BDSM. Estas por lo general son usadas por quienes desempeñan el rol de sumiso (a) buscando informar al dominante que los límites están siendo desbordados (Cutler, 2003). Arce (2012) señala que la palabra de seguridad no debe limitarse a quienes desempeñen el rol de sumiso (a), por el contrario, debe extenderse a los dominantes para que ellos también puedan determinar cuándo las demandas del sumiso están excedidas sobre sus límites personales.

Tras entender la serie de reglas en las que se movilizan el BDSM, es necesario describir detenidamente y en profundidad a que hace referencia cada una de las prácticas que lo

componen. En primera instancia se encuentra el Bondage (B), que como se refería anteriormente, es la práctica asociada al placer sexual a través de los amarramientos. Principalmente se emplea para inmovilizar una persona con el propósito de castigarlo o mantenerlo en un lugar en específico. Suele darse en consenso entre el dominante y el sumiso en actividades relacionadas con azotes, latigazos o simplemente ante la sensación de erotismo que puede proporcionar esta imagen. Es una técnica desarrollada y que tiene múltiples niveles de complejidad, en los que se busca la belleza y la experticia de los amarramientos que se realizan. Los japoneses generaron una variación de esta técnica denominada Shibari, y su uso es antiguo (Gómez, 2005).

La disciplina (D) se da tras la existencia de una o varias faltas que se producen en la ejecución de las prácticas, y que son elaboradas por los participantes, incluso puede suceder que el dominante encuentre cualquier pretexto para impartir disciplina, o el sumiso cometa algunas faltas de manera intencional para mantener la dinámica de la práctica. Vale la pena señalar que ninguna de estas prácticas van en contra de las reglas fundamentales del desarrollo de una práctica BDSM, el SSC y el RACSA (Gómez, 2005).

La pareja de la dominación y la sumisión (DS), suele ser el elemento descriptor de todas las prácticas BDSM. En esta dinámica existe un rol dominante y un rol sumiso, y la característica esencial de esta práctica es que el dominante posee todo el control, y el sumiso se lo otorga al dominante. Puede estar combinado con BD y SM pero no es exclusivo, un claro ejemplo de este tipo de relaciones es la que se da entre un amo y un esclavo (Gómez, 2005).

El último par son el sadismo y el masoquismo (SM) que son las prácticas más reconocidas del BDSM. Estas se encuentran directamente ligadas a la experimentación de dolor como objeto de placer; se dan entre un sádico que disfruta de administrar el dolor, impartir castigos, plantear situaciones incómodas e incluso de crear un juego psicológico maltratador; y de un masoquista que es quien disfruta de todo lo anteriormente descrito (Gómez, 2005). Como señalaba Wiseman (1996, citado por Gómez, 2005) el SM es el uso deliberado de la dominación y la sumisión de manera segura sensata y consensuada, para que sus participantes experimenten excitación erótica y crecimiento personal.

Sí bien estas actividades sexuales no convencionales rodean un sinnúmero de características para reconocerlas y ejercerlas, es de vital importancia también distinguir los roles que se pueden dar en estas prácticas y la relación que guardan con la práctica efectuada. El primer rol a describir, es el sumiso que a su vez se asemeja con los roles de bottom y masoquista, pero que varían de acuerdo a la práctica que se vaya a llevar a cabo. El bottom

es el rol sobre la cual se destina la acción sin especificar que práctica o relación se va a establecer entre los participantes, y puede ser sumiso, masoquista o las dos roles combinados. El sumiso por su parte, disfruta de ser dominado, de entregar su voluntad, de no tener control ni certeza sobre lo que puede suceder, y de satisfacer los deseos del dominante; algunos de ellos refieren una libertad paradójica al entregar su placer y someterse, además de la sensación de protección que esto les ofrece (Gómez, 2005).

Por otro lado, el dominante es quien obtiene su satisfacción al someter al otro. Al igual que el rol sumiso, existen otras formas de referirse a este; top, sádico, master, amo, entre otros, evidenciándose diferencias mínimas entre cada una de ellas. El top por su parte es quien ejerce la acción en una escena. Y finalmente se encuentra el switch, que significa cambio, y se refiere a aquellas personas que disfrutan desempeñando ambos roles (Gómez, 2005).

Sin embargo, aunque el acrónimo BDSM sólo represente las prácticas y roles descritos anteriormente, hay una diversidad de prácticas transversales a estas, que se pueden llevar a cabo en cualquiera de ellas (Gómez, 2005). Una de ellas es la deprivación sensorial, en la cual quien ejerce el rol de dominante, bloquea y restringe los sentidos de quien hace de sumiso. Existen prácticas de stress corporal o juegos de sensación (sensation play) que consiste en erotizar situaciones que pueden resultar estresantes para el cuerpo, por ejemplo, producir cansancio, cosquillas, presión, temperatura, fricción, entre otras.

Así mismo, existen las prácticas de castigo corporal o juegos de impacto, que buscan impartir castigo a través del impacto directo en el cuerpo. Dentro de estas dinámicas se encuentran el spanking, que se refiere a dar nalgadas con diferentes elementos como la mano o palas, el flogging, que es la flagelación con objetos como el flogger y el látigo; el riding crop, que se refiere únicamente al uso de la fusta; y el caning, que es la práctica en la cual se emplean varitas de bambú o acrílicas (Gómez, 2005).

Otras de las prácticas están asociadas al juego extremo, en ellas se encierran esas prácticas que se consideran extremas. Entre estos juegos se encuentran el cutting, que se refiere a la realización de cortes; el play piercing, que se basa en el uso de agujas para atravesar la piel; el branding que se refiere a la elaboración de marcas de fuego; juegos de electricidad; y también lluvias de oro y juegos de scat en las que se involucran fluidos corporales como la orina y las heces (Gómez, 2005).

Adicional a ello, las prácticas BDSM también incluyen pequeños elementos utilizados durante el acto sexual que se denominan juguetes, que pueden ser juguetes eléctricos, látigos, anillos, consoladores, vibradores, plug anal, pinzas, vendas para los ojos, collares, arneses,

mordazas, campanas, cinturones, tobilleras, cuerdas, cadenas, esposas de cuero, abrazaderas, joyas visibles (pulseras, medallones), joyas no visibles (íntimas), pesas; y los grandes artículos son llamados equipos, entre ellos eslingas, mesas, muebles de servidumbre, silla ginecológica, potro, cepo, cruz de San Andrés, yunta, poleas (Boguñà, 2011).

Para Barker, Iantaffi, & Gupta (2007) dentro de la perspectiva del BSDM se comparten algunas prácticas con las relaciones sexuales comunes, tales como las nalgadas, morder, los juego de roles, entre otros. De igual manera, es común el intercambio de alguna forma de poder o de dolor, pero cabe resaltar que una de las grandes diferencias radica en que dichos actos en el BDSM no siempre se dan dentro del contexto sexual y van acompañados de expresiones claras de teatralidad.

Como bien se ha comprendido, el BDSM es un conjunto de prácticas con reglas y límites bien definidos entre adultos que desean llevarlas a cabo. El fin último de estas es el placer y cada uno de estos componentes es un camino para lograrlo. Así mismo, el BDSM se puede efectuar de manera eventual o permanente, en relaciones de pareja o por ejemplo contratando los servicios de profesionales en el tema; en el concurren parejas de diferentes orientaciones sexuales, individuos de diferente género u orientación sexual (Gómez, 2005). Sin embargo, a pesar de la diversidad de prácticas que se encuentran en el BDSM, este ha sido reducido al concepto del sadomasoquismo, y esto se debe principalmente a que la psiquiatría fue una de las primeras ciencias en manifestarse frente a este tipo de prácticas.

A partir de las disciplinas antes expuestas se desprenden un sin número de actividades, rituales, simbolismos y reglas que en su mayoría son desconocidas por muchas personas, debido a la influencia cultural sobre aspectos relacionados con la sexualidad, la falta de información verídica y la poca investigación que existe sobre este tema (Arce, 2012). Uno de estos rituales es el contrato, que generalmente se da en relaciones permanentes SM. Se utiliza para definir deberes y derechos de cada uno de los participantes de esta relación, definir compromisos sexuales y sociales entre las partes, establecer las necesidades y límites de las partes y la forma en la que se dará manejo a los desacuerdos que se presenten. Este contrato no tiene alcance legal, simplemente se usan para explicitar los términos de la relación (Gómez, 2005).

Otras de las actividades características del BDSM es el 24 / 7, refiriéndose al deseo de algunos practicantes por la incorporación del BDSM en su estilo de vida, llevándolo a cabo las 24 horas del día y los 7 días de la semana. Adicional a ello, este estilo de vida se manifiesta en la celebración internacional del BDSM siendo el 24 de Julio de cada año, día

que se pretende dar a conocer el BDSM dentro de las especificaciones de la práctica (Escuela Ciber Sumisas, 2008).

Por otro lado, el BDSM se encuentra rodeado de múltiple simbología que hace parte del protocolo del BDSM. Uno de los símbolos más importantes del BDSM es el triskel, emblema (emblema project) y bandera del BDSM (leather pride flag), derivado del símbolo solar de la cultura celta, permite distinguir establecimientos que congregan practicantes de BDSM, y representa los tres roles del BDSM y la regla principal del SSC. Este símbolo fue elaborado por Steve Quagmyr en 1995 como una pieza de joyería, destinado para usarse en la comunidad BDSM (Boguñà, 2011).

Otros símbolos son el color negro y el cuero como elementos que hacen parte del código de vestimenta que identifica a la comunidad, aceptado comúnmente y consensuado. El collar, al igual que el anillo, es usado para mostrar una relación de D / S, una señal de pertenencia a un dominante, que a su vez posee múltiples variantes como el collar de paseo o el de entrenamiento y disciplina. El anillo por su parte, al ser usado en la mano izquierda simboliza a alguien que se autodenomina dominante, y en la mano derecha a quien participa como sumiso. Las listas de prácticas (playlists) son un elemento simbólico importante en el BDSM para iniciar un proceso de comunicación entre los roles participantes de las prácticas y nuevamente determinar afinidades y límites (Boguñà, 2011).

Varias disciplinas han realizado sus aportes al estudio del BDSM. Sisson (citada por Zambelli, 2014) refiere que el BDSM se consolida como una cultura alrededor de la sexualidad desde el siglo XVII, y que esta esta mediada por diferente simbología, características de personalidad, funciones, símbolos de relación y un apertura a la experimentación del dolor como fuente de placer. Señala que existe una malinterpretación sobre los comportamientos asociados a las prácticas, tildando por ejemplo las relaciones SM, como un delito más allá del evidente consenso que se da en el BDSM. Así mismo, considera que las prácticas SM trascienden la experiencia corporal, convirtiéndose en una práctica potencialmente espiritual que genera que sus participantes elaboren un proceso de re encantamiento del mundo, superando los límites de progreso y racionalidad.

La psicología particularmente, ha hecho sus aportes en cuanto al recurso terapéutico, partiendo del análisis de los productos culturales que han llevado a desarrollar la práctica SM. Barker, Gupta y Iantaffi (citado por Zambelli, 2014) proponen que existen riesgos al patologizar y cosificar las narrativas de personas practicantes de BDSM puesto que al parecer existe una motivación de curación en este tipo de prácticas, lo que permitiría asumirlas como un ejercicio que podría resultar terapéutico.

Además, algunos de los datos revelados destacan que las personas interesadas por el BDSM en su mayoría tienen altos niveles de educación y puestos laborales con alto rango (Connolly, 2006), aparte de representar prácticamente todos los grupos de edad, etnias, géneros, estilos de relación, orientaciones sexuales y ocupaciones (Weinberg, Williams, y Moser, 1984, citado por Connolly, 2006).

Sin embargo, la información empírica sobre las características psicológicas de esta población sigue siendo limitada y escasa lo que ha llevado a que el concepto de psicopatología subyazca a estos intereses. La teoría psicoanalítica ha sido una de las posturas psicológicas empoderadas al momento de hablar de BDSM, señalando que estas experiencias eróticas están asociadas a experiencias traumáticas tempranas, conflictos infantiles sin resolver y fracasos en el desarrollo (Connolly, 2006).

Freud (1975, citado por Connolly, 2006) enunciaba que las personas que se involucraban en prácticas masoquistas sexuales lo hacían en la vida adulta de manera controlada buscando recrear eventos traumáticos tempranos asociados al maltrato, asociando este hecho a su noción de repetición compulsiva. Esto ha llevado a que este fenómeno se entienda como un suceso asociado al estrés postraumático y lleve consigo síntomas como la disociación. También se han relacionado estas prácticas con trastornos del estado de ánimo, de ansiedad, trastornos de personalidad (límitrofe – narcisismo – histrionismo) y la obsesión – compulsividad (Blizard, 2001, citado por Connolly, 2006).

Con base en lo anterior, Breslow (1989, citado por Connolly, 2006) identificó tres aspectos confusos en los aportes de la teoría psicoanalítica, la primera de ellas referida a que sus aportes los hace desde ejercicios de observación en una muestra que no resulta clínicamente significativa, en segunda instancia plantea que no es claro si el BDSM es un fenómeno sexual psicológico o una combinación de ambos, y finalmente, que no realiza distinción entre masoquismo sexual y no sexual; afirmando que una amplia base de información empírica podría corroborar estos aportes.

Esta investigación pretendía contrastar la postura teórica del psicoanálisis en cuanto a la caracterización de los practicantes de BDSM. Para ello parten de señalar las limitaciones del estudio, siendo en primera instancia la idiosincrasia propia de la población del Sur de California único lugar donde aplicaron el estudio, el evidente temor de las personas participantes de la investigación ante la censura y la crítica por el interés que poseen por estas prácticas, subsisten subgrupos dentro de la población por ejemplo por ocupaciones, edades e incluso la diversidad de prácticas BDSM que cada quien ejecuta; y finalmente, la no existencia de un grupo de control para el estudio (Connolly, 2006).

El estudio realizado por Connolly (2006) en EEUU, identificó que las personas practicantes de BDSM poseen un nivel educativo alto, desde títulos de licenciatura hasta maestrías y doctorados, además de poseer cargos de alto reconocimiento social como maestros, contadores, diseñadores y funcionarios del gobierno. Entre las personas participantes de esta investigación había diversos estados civiles, casados, solteros, en unión libre y viudos, y se encontró que algunos de ellos se autodenominan célibes, en castidad impuesta o libertinos. Además se identificó que las personas practicantes de BDSM participantes de la investigación en su mayoría son exclusivamente heterosexuales y homosexuales, y que algunos de ellos se autodenominan heteroflexibles. En cuanto a los comportamientos asociados al BDSM concluyeron que la práctica de mayor preferencia es la de los azotes y flagelación, y que es fundamental para la mayoría de ellos el uso de la palabra de seguridad en la ejecución de estas. El conjunto de participantes indica que se encuentran filiados a algún club o comunidad en la cual pueden llevar a cabo estas prácticas.

En cuanto a los rasgos psicológicos, identificaron que la mayoría de estas personas poseen puntuaciones calificadas dentro de los rangos normales en cuanto a trastornos del estado de ánimo y ansiedad, y aquellas puntuaciones que salen de estos parámetros, de acuerdo a la comparación con el DSM IV TR, corresponderían probablemente a un trastorno depresivo mayor. Sin embargo, en cuanto al trastorno obsesivo compulsivo por encima del rango esperado, dando indicios de un posible desorden obsesivo compulsivo. En relación a eventos traumáticos y estrés postraumático las diferencias encontradas no fueron significativas frente a los parámetros normales de las escalas empleadas. Las escalas de sadismo y masoquismo sexual superaron ligeramente los rangos normales. Sobre la patología de la personalidad, gran parte de la muestra puntúa significativamente alto en el rasgo de personalidad narcisista y patología límite, mientras que los datos suministrados sobre paranoia corresponden a la media poblacional. No obstante, rasgos de personalidad histriónica, dependiente y de evitación se encontraron un tanto por encima de los rangos normales pero no se destacan como diferencias significativas. Estas mediciones fueron comparadas con el DSM IV TR y los valores estadísticos que este proporción sobre la media poblacional (Connolly, 2006).

Por otro lado, los investigadores evidenciaron que no hay diferencias significativas entre esta muestra y medidas de rangos normales que existen de diferentes trastornos clínicos. Patologías de la personalidad como el borderline y la paranoia están ausentes en este grupo, y no como lo afirma la postura psicoanalítica de una coexistencia entre estos rasgos y el interés por prácticas BDSM. No obstante, los resultados apuntan a que, aunque no es una diferencia clínicamente significativa, la personas practicantes de BDSM tienden a poseer mayores

niveles de narcisismo que el promedio de la población en general, evidenciándose en la sobrevaloración de la propia valía, deseabilidad social y egocentrismo. Esto a su vez se evidencia en el alto nivel de exhibicionismo que se da en las prácticas que se realizan de manera consensuada en grupos, que funciona como reforzador de esta conducta. Así mismo, no se encontraron datos significativos sobre estrés postraumático ni traumas, más se logra identificar que se asumen conductas sexuales de riesgo y prácticas no seguras, en lo que se encontraría clasificado el BDSM, por ende, la simple ejecución de estas prácticas podría entenderse como un síntoma de traumas. Así mismo, el estudio corroboró que a pesar de llevar a cabo prácticas de sadismo y masoquismo sexual, no coexiste el sadismo y el masoquismo psicológico (Connolly, 2006).

Ante el discurso de dominación y sumisión, este difería con la autodenominación que hacía cada uno de los participantes de la investigación. Los resultados sugieren que quienes se autodenominan como sumisos con más propensos a desarrollar un trastorno patológico de personalidad. Las personas participantes de la investigación se pueden llegar a considerar como un grupo diverso en diferentes aspectos psicológicos y con algunas coincidencias como llevar a cabo estas prácticas sexuales atípicas, temor ante ser descubiertos, su alto nivel educativo y la participación activa en clubes y / o comunidades dedicadas a estas prácticas. Desde el punto de vista de la patología para asumir prácticas de dolor, se puede señalar que en primer lugar valdría la pena realizar una revisión profunda sobre el papel que juega la fisiología para asociar el placer y el dolor a través de la secreción de endorfinas, y por otro lado, la perspectiva sociológica y cultural que determinaría la inclinación por el BDSM (Connolly, 2006).

Otras investigaciones se han centrado en describir características psicosociales de practicantes de BDSM, señalando su interés en indagar la existencia de tres supuestos comunes entre las diferentes disciplinas que se detienen a analizar este tema. El primero de ellos, es que la inclinación por la ejecución de estas prácticas está ligado a la existencia de un abuso sexual en los primeros años de vida, en segunda instancia que son personas con cuadros patológicos en lo referido a salud mental, y finalmente, que estas personas son deficientes sexualmente, lo que los lleva a vivir experiencias extremas en el ámbito sexual para lograr experimentar excitación y placer sexual (Richers, de Visser, Rissel, Grulich y Smith, 2008).

Desde el estudio de Richers et. al (2008), llevado a cabo en Australia, identificaron que las personas que tendían a ejecutar estas prácticas eran principalmente homosexuales y bisexuales, mujeres entre los 16 y 19 años de edad, y que en hombres no se relacionó con

ninguna variable significativamente. En cuanto a las prácticas sexuales, hallaron que las personas participantes en el estudio han tenido mayor número de parejas sexuales a lo largo de su vida y reportaron mayor participación en prácticas sexuales homosexuales y bisexuales, no señalan mantener relaciones de pareja exclusivas, indican el uso de juguetes sexuales y un mínimo de relaciones sexuales coitales. A su vez, identificaron en los resultados de las escalas aplicadas que no existen diferencias significativamente clínicas para cuadros clínicos de enfermedad mental ni refieren presentar dificultades sexuales.

Concluyeron que la inclinación y decisión por la ejecución de prácticas BDSM se entiende como el deseo de mantener mayor número de encuentros sexuales e interés por el sexo. Así mismo, ninguna de las tres hipótesis planteadas inicialmente fueron apoyadas, en tanto encontraron que los participantes de la investigación no reportan haber sido agredidos sexualmente, no existe ningún tipo de malestar psicológico ligado a las prácticas BDSM, existen elementos propios del BDSM como los juguetes sexuales y artículos fetichistas que usan en común con no practicantes de BDSM, y no refieren ningún tipo de dificultad sexual. Lo anterior permitió inferir que el BDSM es un interés individual y la constitución de una subcultura alrededor de la sexualidad (Richers et al., 2008).

Otras investigaciones, dirigen su interés en identificar qué características de orden psicológico hacen que las personas se inclinen por estas prácticas. Autores como Stockwell, Walker & Eshleman (2010) llevaron a cabo una investigación para identificar actitudes implícitas y explícitas sobre el BDSM y términos asociados en personas auto denominadas practicantes de BDSM y estudiantes universitarios que desconocen este tema. Definieron actitudes implícitas como el conjunto de sentimientos, pensamientos y comportamientos relacionados con experiencias del pasado hacia diferentes objetos sociales; y actitudes explícitas como la manifestación verbal y clara de estas.

El grupo de practicantes de BDSM al igual que el grupo de estudiantes respondieron rápidamente ante preguntas de situaciones sexuales normales calificándolas como sanas más que enfermas, mientras que ante términos de prácticas BDSM, el grupo de practicantes de BDSM respondió de manera inmediata sobre lo sano de ellas, y el grupo de estudiantes sobre el calificativo de enfermedad de estas. Lo anterior permitió concluir que el grupo de estudiantes prefieren la ejecución de prácticas sexuales regulares y el grupo de practicantes de BDSM se inclina por ambas, mostrando actitudes positivas hacia cada una de sus inclinaciones. Sin embargo, el grupo de practicantes de BDSM reporta mayor experiencia en el ámbito sexual medido por la cantidad de prácticas sexuales conocidas y frecuencia en la ejecución de estas, y que a medida que se encuentra más inmersa una persona en la ejecución

de estas prácticas las actitudes implícitas y explícitas positivas sobre el BDSM aumentan, puesto que son personas más propensas a vivenciarlas. No obstante, refieren que una de las deficiencias del estudio es que la muestra era pequeña y diversa, siendo mayor el número de hombres participantes que mujeres, además de considerar la influencia del ambiente en el cual se aplicaron los instrumentos como una posible afección del estudio (Stockwell et. al., 2010).

En la misma línea de la investigación en pro de la identificación de conceptos sociales y nivel de reconocimiento sobre las prácticas BDSM, Bezreh, Weinberg & Edgar (2012) llevaron a cabo un estudio con el propósito de identificar los estigmas y juicios que se han realizado sobre el BDSM y los riesgos de llevar a cabo estas prácticas, con el objetivo de postular la educación sexual como una herramienta para darlos a conocer y mitigarlos. Parten de la comparación entre un homosexual y un practicante de BDSM, en tanto para ambas categorías la experiencia de hablar abiertamente de las prácticas sexuales de su preferencia lleva consigo un alto nivel de estigmatización y juicio.

Señalan a la vez que existe poca investigación sobre las consecuencias de la estigmatización de estos practicantes, más es muy claro en otros estudios que existe este proceso de discriminación se da socialmente. Wright (2006, citado por Bezreh et al., 2012) refiere que se han identificado casos de discriminación que han llevado a personas practicantes de BDSM a perder sus trabajos, custodias de hijos, deterioro de relaciones interpersonales familiares y hasta situaciones de violencia. Hay un desconocimiento absoluto sobre la norma principal del BDSM que es el SSC, y que los educadores deberían tomar una de las siguientes opciones: abogar por lo positivo de las prácticas BDSM o educar sobre las bases de una sexualidad diversa (Macnair, 1989, citado por Bezreh et al., 2012),

También refieren que la revelación de las prácticas sexuales de preferencia constituye un apartado importante en la construcción de la identidad y la intimidad, y que varía de acuerdo a factores de personalidad y situacionales, conjugados con los factores sociales y culturales que median la divulgación. Lo anterior permitió que dentro de la entrevista aplicada a los participantes de la investigación se indagara sobre cuál consideraban eran la posición de la educación sexual, y señalaron que había inconformidad frente al tema puesto que en este aspecto generalmente se tildaban de torcidos, enfermos y no promovían espacios de seguridad para la revelación de personas que se sienten atraídas por estos aspectos (Bezreh et al., 2012).

La información recolectada facultó a los investigadores para concluir que muchas de las afirmaciones que se hacen sobre el BDSM podrían abordarse en servicios de educación

sexual para evitar las estigmatizaciones que se hacen sobre ello. Además, señalan que el proceso de divulgación sobre la afinidad con este tema resulta estresante para quienes lo vivencian, y se realiza una serie de cálculos sobre riesgos y motivaciones sobre este proceso. Los practicantes de BDSM participantes de esta investigación consideran que el proceso de divulgación no puede equipararse a la “salida de clóset” que hace una persona de orientación sexual homosexual, sino que debe considerarse la posibilidad de brindar educación sobre sexualidad diversa que puede expandir la comprensión sobre esta manera de vivir la sexualidad (Bezreh et al., 2012).

En un intento por naturalizar el BDSM, según lo apreciado en los anteriores párrafos, es un tema amplio que reúne diversas disciplinas, características, términos y prácticas, que si bien es ejercido por un grupo de personas aún no es reconocido en toda la sociedad; por tanto es valioso el aporte que se pueda realizar desde la psicología. Por esto mismo y al ser el otro tema de interés en esta investigación, a continuación será desarrollado los aspectos relevantes sobre el BDSM en su relación con la creatividad.

Weinberg (2008) señala que la imaginación y la creatividad que los individuos ponen de manifiesto en la vivencia de prácticas BDSM, es uno de los aspectos por los cuales las personas se inclinan a llevarlas a cabo. Considera también que estas prácticas sexuales están incluidas en una categoría de sexualidad creativa que no se da en las relaciones convencionales.

La creatividad humana, ¡qué maravilla! Y a la vez que gran desperdicio... ¿Cuántas posibilidades no se han restringido por meros caprichos moralistas? ¿Cuántos han sido quienes han padecido el flujo de esa moralina repugnante juzgando sus trabajos, diciendo qué es y qué no es estético? (Arce, 2012, p.4)

El análisis de la creatividad en las relaciones humanas parte de tres características propias del discurso: lo dicho, lo deslegitimado y lo censurado, todo esto basado en la tradición, aquello que determina todo tipo de comportamiento social que va desde la expresión verbal hasta las manifestaciones subjetivas de emociones (Arce, 2012).

Aquel discurso que responde a las líneas de la normalidad y lo socialmente aceptado, y que se da en gran parte de los contextos, es la alocución de lo dicho, es la manera de transmitir la tradición de cada cultura. Ante a algún evidente signo de perturbación frente a este discurso, se genera tensión, y lleva a que la narrativa del sujeto se traslade al discurso de lo deslegitimado; aquella reflexión que puede llevar a ciertos espacios de lucha social, por ejemplo, la población gay. El discurso de lo censurado, es aquel que se encuentra fuera de la

esfera pública, es aquello que corresponde a la categoría de lo socialmente desviado y que en ello busca construir su propia identidad; como bien lo señala Foucault (citado por Arce, 2012) el espacio del diálogo sobre la sexualidad se ha ubicado en la prioridad del mundo contemporáneo en categorizar lo patológico, lo posible, lo permisible y lo prohibido (Arce, 2012).

Señala Arce (2012) “(...) mientras más elementos acumulemos en el área ensombrecida, en los confines del tabú; más estaremos renegando de nuestro potencial creativo propio de nuestra humanidad” (p.7). Lo anterior permite comprender el BDSM desde la creatividad, como manifestación novedosa que fragmenta aquel concepto de lo censurado, superando los mínimos de las formas de pensar fundadas, re estableciendo los límites de la creatividad en sí misma, y la concepción de nuevas vicisitudes que transformen la existencia humana.

El BDSM en sí mismo representa una práctica humana de resistencia y permite ahondar en las mismas relaciones de poder social y la vivencia de la sexualidad; es una estrategia orientada a desestructurar la identidad moral y la organización y disposición tradicional que se le ha dado al cuerpo humano. Constituye una manifestación subversiva en tanto permite al individuo aprehender los símbolos, las sensaciones, cuestionar los roles establecidos, e incluso evidenciar múltiples formas de expresar el erotismo (Deleuze, 1999, citado por Arce, 2012).

El concepto de resistencia da cuenta de aquellas prohibiciones que coartan la creatividad, restringe la apertura de la mentalidad y la curiosidad; pero a la vez, promueve la imaginación con tal de traspasar los obstáculos establecidos, en este caso, de las múltiples y diversas posibilidades de relaciones humanas que se constituyen en el mundo contemporáneo. Foucault señala que la resistencia se da en relaciones de poder en las que se evidencia tensión y movimiento que de alguna manera moviliza a los individuos a situarse en relaciones que produzcan libertad. En la sexualidad, esas formas en las que el poder se articula con el conocimiento, produce nuevas expresiones y manifestaciones de la sexualidad; y es este concepto el que integra la creatividad con el BDSM, en tanto la sexualidad es una relación que establece el sujeto con sí mismo, y en la medida en que se identifiquen nuevas posibilidades de vivenciar esa sexualidad, redefinirá esa relación personal. Es una estrategia orientada a desvirtuar aquellas concepciones de normalidad de la sexualidad, y que permite al individuo re organizar esa identidad en pro de multiplicar el deseo y el hedonismo (Foucault, 1998, citado por Arce, 2012).

En las relaciones sadomasoquistas, se evidencia el uso estratégico de esas relaciones de poder para producir placer a través de esta práctica erótica, y no como manifestación de la

agresividad. Es una experiencia completamente novedosa al momento de hablar de las relaciones de poder. El BDSM es una práctica de resistencia activa, en tanto no desempeña únicamente un papel que altera la prohibición, sino también creador y transformador de la identidad. El consenso, las reglas, los juegos de roles, la preocupación por los otros, entre otros aspectos evidencian en la realidad la manifestación de la creatividad en estas prácticas (Arce, 2012).

El BDSM se mostrará como una configuración ética nueva, que deviene en algunos casos en una forma de vida disidente, con sus propias organizaciones, prácticas, luminiscencias. (Arce, 2012, p.5).

La expresión anterior sólo permite entender que cada quien configura su propia ética desde la sexualidad, profundizando en gustos, en la producción en mayor medida de las prácticas asociadas a su rol elegido, y al constante aprendizaje sobre esto. El BDSM en sí mismo constituye una conexión entre la mente y el cuerpo, entre sus símbolos psíquicos y las sensaciones físicas, ligado a un alto nivel de emocionalidad, de allí, proviene la organización al momento de llevar a cabo estas prácticas (Arce, 2012).

Creatividad

La creatividad puede ser definida como una habilidad que todo individuo posee, y por tanto todas las personas pueden desarrollarla. Sin embargo la creatividad no tiene una definición universalmente aceptada, ya que se ha abordado desde diferentes perspectivas que generan desacuerdo para su entendimiento desde el estudio científico (Young 1985, citado por Ruiz, 2004).

Aunque siempre ha existido evidencia de la creatividad en la humanidad, por muchos años se asoció con capacidades artísticas y algunas definiciones apuntaban a determinarla como una capacidad o constructo que solo poseían algunas personas, solo hasta el siglo XX, se generó interés en estudiarla desde los fundamentos teóricos de la ciencia. Siendo la creatividad un tema relevante en la psicología, es necesario abordar los aspectos históricos que se han presentado alrededor de ella. A partir de la revisión de dichas fundamentaciones se puede precisar que al referirse a la creatividad, se debe comprender e identificar como un proceso cognitivo humano de gran importancia, que se manifiesta en diversos campos y en donde se encuentran inmersos un sinnúmero de situaciones sociales, evolutivas y educativas. (Esquivias, 2004).

El paradigma psicoanalítico fue el primero en plantear una teoría sobre el estudio de la creatividad, Freud (1947, citado por Del Rio, 2007), siendo el mayor exponente del paradigma, desarrollo ideas que permitieron un mejor entendimiento de este constructo, propuso así, que los procesos creativos se dan como el interés de expresar de forma pública los deseos inconscientes, es decir, se genera a partir de la tensión entre la realidad consciente e inconsciente. Sustentando que, los actos creativos pueden entenderse desde la curiosidad frente a los temas sexuales que se genera a partir del tercer año de edad.

Sin duda un autor que aportó de manera significativa a la creatividad fue Guilford (1950, citado por Stemberg & O Hara, 2005) quien empezó a generar interés por el estudio psicométrico de la creatividad, ya que consideró que este campo de estudio había sido olvidado. Según él, lo más importante para la creatividad era la búsqueda de información y la creación de diversas respuestas originales a los problemas, este proceso es conocido como producción de divergencia que se opone a la producción de convergencia, que consiste en dar una única respuesta. Gracias a ello la medición de la creatividad empezó a replantearse considerando que no podía realizarse con un test de inteligencia convencional, ya que estos se generan a partir de operaciones convergentes (única respuesta) y no divergentes (múltiples opciones) que representarían la manera más adecuada para la evaluación de creatividad. Sumado a ello distinguió algunos factores que se relacionan con el pensamiento creativo, siendo estos: flexibilidad, fluidez, originalidad y elaboración, lo que da cuenta del número de categorías de respuestas relevantes, al número de respuesta diferentes, la irregularidad estadística de las respuesta y la riqueza de los detalles de la respuesta.

A partir de todos los avances y los test de creatividad desarrollados por Guilford se generó interés para continuar con el estudio de la evaluación de la creatividad, Torrance (1974, citado por Ruiz, 2004) retoma la mayoría de estos aportes y desarrolla el test TTCT (Torrance Test of Creative Thinking) que ha sido considerado como el instrumento más importante para evaluar la creatividad, identificando los cuatro criterios propuestos por Guilford (flexibilidad, originalidad, fluidez y elaboración) generó un gran avance en el entendimiento del tema. Sin embargo, el test ha sido criticado por algunas falencias, siendo la más importante la definición que se da sobre creatividad, que desde la perspectiva del autor, se sustenta en los procesos de identificación del problema, formulación de hipótesis, prueba y modificación de estas hipótesis, y comunicación de los resultados, dejando así, en pasos básicos este proceso que se considera es más complejo, lo que lleva a pensar que el test evalúa de forma parcial la capacidad creativa.

Sin embargo, como se evidencia a continuación este test actualmente sigue siendo utilizado para medir la creatividad. Un estudio realizado por Roscos, Black & McCown (2008), determina la relación entre la edad y los procesos cognitivos creativos de orden visual en adultos mayores y adultos jóvenes, que consistió en medir la originalidad, flexibilidad y fluidez a través del Test del Pensamiento Creativo de Torrance, en primer lugar los participantes debían pensar en una imagen u objeto con ciertas especificaciones que se daban y el cual nadie más pudiera pensar, para realizar un historia interesante, luego se les mostraban varias imágenes incompletas a las cuales debían añadirles líneas para completar una imagen y por último se entregaban dos hojas con una serie de círculos dibujados donde los participantes debían dibujar a partir de ellos tantas imágenes se les ocurriera, teniendo en cuenta que nadie más podría tener esa idea.

El segundo método de medición fue desde la tarea de Finke de imágenes creativas, que es un instrumento que permite evaluar de manera rápida la originalidad, donde se les dio a los participantes tres formas comunes (por ejemplo, cubo, esfera y cruz), del cual generaban un dibujo o garabato y luego en la fase exploratoria se les daba una categoría desde la cual ellos debían explicar un invento para dicha categoría, la principal característica era la originalidad. Y por último la prueba del plegado del papel, que consiste en observar imágenes tridimensionales de papeles doblados a los cuales se les realiza un agujero y luego mentalmente visualizan el patrón de los agujeros como si el papel fuera desdoblado, a partir de varias alternativas dadas, desde el cual se medía la memoria de trabajo visual.

La discusión del estudio evidenció que se encuentran diferencias en la edad en cuanto a la generación y exploración de productos creativos, siendo más dificultoso para los adultos mayores, favoreciendo así a los adultos jóvenes, en cuanto a la memoria de trabajo y Test de Torrance no se encontraron mayores diferencias respecto a la edad, destacando que los adultos mayores daban soluciones más elaboradas que los jóvenes, al final se concluye que no existen diferencias en la edad cuanto a la originalidad, yendo en contraposición a la teoría que los adultos mayores dan menor número de respuestas originales, evidenciando así que los adultos jóvenes y mayores tienen la misma capacidad de generar productos creativos y dar aportes a la sociedad. (Roscos et al. 2008).

De lo anteriormente planteado, se determina la importancia de los aportes realizados por Guilford y Torrance para la creatividad, ya que permitieron evaluarla y de este modo tener más conocimiento sobre el constructo, de modo que, abrieron el paso para que otros investigadores se interesaran por la evaluación de la creatividad. Barraca, et al. (2011), se interesan por el estudio del pensamiento divergente en adultos, ya que encontraron que los

test que la median eran aplicados en contextos y poblaciones diferentes a donde fueron diseñados, así que a partir de test de población infantil y juvenil, desarrollaron la prueba de imaginación creativa para adultos PIC-A. Aplicaron la prueba a una muestra de 488 participantes, estudiantes y profesionales, de 18 a 75 años, de género femenino y masculino, para determinar las propiedades psicométricas del PIC-A. La prueba consta de cuatro tareas, que se ejecutan en aproximadamente en cuarenta minutos, donde los participantes, anotan ideas sobre algo sucedido en un dibujo, dan todos los usos posibles de un objeto, dan respuestas a situaciones extrañas y completan dibujos incompletos, todo ello da cuenta de creatividad gráfica, narrativa y total. Los resultados arrojaron que la prueba diseñada y baremada para la población española, es fiable y valida, y que a partir de ella se obtienen datos de la fluidez, flexibilidad, originalidad, elaboración, etc., en los adultos.

Posterior al estudio de la evaluación de la creatividad, se dio mayor interés por indagar otros aspectos que dieran mayor información, dando paso a varias teorías, estudios y propuestas desde la psicología que pretenden a partir de diversas técnicas ayudar al desarrollo de problemas desde la creatividad. De Bono (1974, citado por Del Rio, 2007), por su parte propone crear nuevos modelos de pensamiento que se le alejen de lo tradicionalmente propuesto en la sociedad, esto desde el modelo se logra, dando lugar a pensar en diversas opciones y no solo en una, ya que se distancia de los supuestos de su entorno o área de conocimiento y a cambio genera ideas innovadoras, esto conocido como Pensamiento Lateral. De modo que el pensamiento lógico tradicional funciona a partir de modelos y conceptos que se ponen en marcha para ser desarrollados y desde el pensamiento lateral lo que se pretende es reformar dichos modelos y crear nuevos.

Otra postura planteada para la comprensión de la creatividad se relaciona con los diversos puntos de vista sobre la asociación de la creatividad a la inteligencia, algunos autores refieren que la creatividad y la inteligencia con capacidades parecidas, pero en algunos aspectos difieren, dando algunos ejemplos, Guilford, (citado por Esquivias, 2004) planteó que la creatividad y la inteligencia eran cualidades diferentes, Sternberg, referencia que la inteligencia es un subconjunto de la creatividad y Cattell, (citados por Sternberg & O Hara, 2005) considero que los actos creativos venían determinados por la inteligencia general. Lo único cierto es que las diversas teorías propuestas no permiten determinar la asociación exacta entre estos constructos y se requiere de mayor investigación para poder llegar a dicha determinación. La propuesta realizada al respecto por Gardner (1983, citado por Ruiz, 2004), plantea la teoría de las inteligencias múltiples, en la que sostenía que existen ocho maneras y

vías diferentes de ser inteligente, donde la creatividad juega un papel determinante en el uso de cada una de las inteligencias para crear productos innovadores.

Por otra parte, Sternberg (1985, citado por Sternberg & O Hara, 2005) propone la teoría triádica de la inteligencia, sustentando que son aspectos relevantes para la creatividad ya que interactúan cuando aparece un acto creativo, dichos aspectos son: habilidades sintéticas, analíticas y prácticas. La parte sintética se refiere a la capacidad de generar nuevas ideas, de calidad y aptas para la tarea a resolver, donde a partir de la redefinición del problema que realiza la persona creativa surgen ideas que se diferencian de las de otros. La habilidad analítica se ve inmersa en la creatividad cuando se considera el valor de las propias ideas, se decide por cual optar y a partir de esta decisión evalúa los aspectos negativos y positivos de la idea y la forma de optimizarla. Por último la habilidad práctica, consiste en poder convencer a otros que esa idea es viable.

Al poco tiempo, Vigostky (1990, citado por Limiñana, 2008) planteó que los procesos creativos pueden ser observados desde temprana edad y que estos se manifiestan partir del juego por medio de la imaginación, afirmó que por medio del juego, el niño no solo recuerda hechos vividos sino que trasforma, combina y organiza creativamente todas las experiencias, de modo que para dar bases sólidas en la actividad creadora del niño es necesario aumentar la experiencia, entre mayores aspectos de la realidad conozca, escuche o viva, mayor productividad tendrá la imaginación del niño, es decir, a mayor experiencia, mayor imaginación.

Paralelamente, Sternberg y Lubart (1991, citado por Sternberg & O Hara, 2005) proponen la teoría de la inversión en la creatividad, explicando como las personas creativas podían compararse con buenos inversores, siendo estos últimos personas que se caracterizan por comprar barato y vender caro, haciendo la similitud con las personas creativas, describieron como estos generan y trabajan ideas poco populares o rechazadas (acción de bajo precio) para luego convencer a otros del valor de la idea y hacer que empiecen a seguirla (vender a alto precio), mientras buscan otra idea poco popular para iniciar otra vez el proceso de desarrollar ideas a partir de acciones a bajo precio.

La creatividad también ha sido relacionada con estilos de pensamiento, constructo que se refiere a las preferencias que tienen las personas cuando van a encaminar y organizar el pensamiento. Esta propuesta realizada por Sternberg (1998), Gutiérrez, Salmerón, Martín, & Salmerón, (2013) propone tres tipos de funciones de estilos de pensamiento, la primera es el pensamiento legislativo, que caracteriza a las personas que prefieren plantear sus propias directrices para realizar tareas o trabajos, en la función o pensamiento ejecutivo, se

encuentran personas que prefieren realizar las tareas a partir de instrucciones y normas claras y por último el pensamiento judicial, da cuenta de las características de personas que prefieren las tareas que impliquen actividad mental crítica.

Así, López & Brufau (2010) realizaron un estudio que pretendía determinar la relación entre estos constructos, planteando como hipótesis que las personas creativas utilizan en mayor medida el estilo de pensamiento legislativo. La muestra fue de 237 estudiantes de primer y segundo año de las carreras de educación y psicología, con una edad media de 21 años. Para realizar la medición de creatividad aplicaron el Test de Inteligencia Creativa - CREA, donde a partir de material gráfico se evalúa la capacidad de los participantes para construir preguntas a partir de dichas imágenes, dando así una puntuación directa que posteriormente es consultada en los baremos para obtener la puntuación centíl y por último ser interpretada; para medir los estilos cognitivos usaron el cuestionario de estilos de pensamiento de Sternberg y Wagner, TSI, por sus siglas en inglés (Thinking Styles Inventory), que consta de 104 ítems, con tipo de respuesta tipo Likert de 1 a 7. El análisis de los datos se realizó con el programa SPSS.17.0.

Los resultados y la discusión indicaron que las personas más creativas obtienen mayor puntuación en el estilo de pensamiento legislativo y las personas que puntuaron con creatividad media o baja se ubicaron en el estilo ejecutivo y judicial, lo que daría cuenta de la importancia en la creatividad de partir de ideas novedosas que en algunos casos rechazadas por otros. Proponen para futuras investigaciones relacionar la creatividad, los estilos de pensamiento y la motivación (López, et al., 2010).

Desde otra mirada, Renzulli (1992, citado por Soriano et al., 2009) plantea que la creatividad puede ser promovida a partir del aprendizaje, considerando tres dimensiones: alumno, profesor y currículo escolar. Identificando los aspectos en cada una de estas dimensiones, el alumno debe poseer habilidades cognitivas, afectivas, intereses y estilos de aprendizaje, desde los cuales puede definir problemas y ser críticos frente a ellos. El profesor es quien domina el contenido que enseña y lo trasmite usando varias técnicas para hacerlo, el profesor que este comprometido con el desarrollo de ideas creativas se caracteriza por pasar más tiempo con los alumnos, comunicar experiencias personales e interaccionar de una manera flexible y positiva con ellos. Por otra parte, en el currículo escolar, es necesario que el conocimiento impartido se de en forma organizada y contextual, que el contenido y la metodología se den conectados a la realidad de los alumnos, se promueva la imaginación para visualizar desde diferentes ángulos el aprendizaje y por último que los problemas sean

discutidos en clase para que ellos puedan evaluar, analizar, criticar y por último solucionar el problema y que en este contexto.

Teniendo en cuenta, todas las consideraciones sobre la creatividad expuestas anteriormente se pueden identificar aspectos que interfieren en el desarrollo de la actividad creativa, uno de ellos es el conocimiento, ya que tener idea sobre algo, muchas veces no permite tener flexibilidad para pensar las cosas de forma diferente a la que ya se conoce. Por otro lado, se encuentra el medio donde se desarrolla, partiendo qué, la idea creativa difiere considerablemente de las ideas de la mayoría de las personas, lo que hace en muchas ocasiones que los actos creativos sean rechazados porque no cumplen con las reglas aceptadas socialmente (Contini, 2000). En este sentido, muchas personas no se atreven a dar a conocer sus actos o productos creativos por miedo a ser rechazados y de alguna forma sentirse excluidos socialmente. Lo que podría relacionarse con el planteamiento realizado por De la Torre (2003, citado por Klimenko, 2008), quien determina la creatividad como un bien social, que debe ser transversal, yendo desde lo personal hasta lo social y finalizando en la expresión de valores sociales que orienten políticas educativas, resalta así, la importancia de la creatividad como un aspecto importante en la realización personal y en el desarrollo social.

A partir de las definiciones y teorías más relevantes en el estudio de la creatividad, se puede observar cómo la psicología va adquiriendo mayor preocupación y con ella mayor entendimiento frente al constructo, lo que hace que algunos autores desarrollen mayor investigación y teorías sobre el tema. Una gran duda que surgió frente a la creatividad, fue la comprensión de las representaciones mentales y procesos cognitivos sobre los cuales se da el pensamiento creativo, lo que dio paso a desarrollar dos grandes modelos: Geneplore y Computacional, que permitieron identificar mayores aspectos frente al tema.

El Modelo Geneplore, propuesto por (Finke, Ward & Smith, 1992, citado por Arévalo, Bustos, Castañeda & Montañez, 2009) comprende diferentes nociones: aproximaciones, procesos, estructuras y propiedades, todas ellos esenciales para el entendimiento de los actos y productos creativos. A continuación, se desarrolla una explicación clara y concisa de cada una de estas nociones.

En primer lugar, las aproximaciones de la creatividad se plantean desde, el producto, las personas, la presión y los procesos. Desarrollando estas ideas, el producto que se muestre debe reunir ciertas condiciones entre ellas, ser novedoso, original y pertinente; la persona, es quien usa cierta cantidad de conocimiento, la dispone, realiza juicios y considera la pertinencia de resolver la problemática; la presión, genera que un idea creativa se desarrolle o no, las circunstancias pueden motivar a generar ideas nuevas o en caso contrario hacer que se

repriman o inhiban; los procesos, se dan a partir de la articulación de ciertas operaciones de la mente, que hacen surgir ideas creativas, es decir, son todas las herramientas que intervienen los recursos cognitivos. (Finke, Ward & Smith, 1992, citado por Arévalo et al., 2009).

En segundo lugar, desde el Modelo Geneplore la creatividad es el resultado de varios procesos mentales a partir de la cuales se establece el instante de inspiración también conocido como iluminación o insight creativo. En esta fase distinguida como generativa se dan los siguientes procesos: Recuperación desde la memoria, proceso donde se recuperan estructuras existentes desde la memoria, son rápidas y automáticas; Asociación, como su nombre lo refiere, son las asociaciones que se realizan a partir de las estructuras existentes en la memoria; Síntesis mental, proceso en que se pueden articular las partes que pueden conformar un todo, Transformación mental, a través de reorganización (rotar, cambiar tamaño, doblar, etc.) de las imágenes mentales estas son transformadas; Traslado analógico, relaciones que de un contexto se transfieren a otro, transmisión de conocimiento de un dominio ya conocido a otro nuevo y por último Reducción categorial, que hace referencia a distinguir los elementos esenciales a partir de la reducción mental de los objetos (Finke, Ward & Smith, 1992, citado por Atehortúa, 2010).

A partir de los procesos de la fase generativa, se forman representaciones mentales denominadas estructuras preinventivas, que posteriormente son evaluadas en una fase llamada exploratoria a partir de otros procesos mentales. Procesos exploratorios: Encuentro de atributos, es la búsqueda de las características que surgen de las estructuras preinventivas; Interpretación conceptual, es interpretar la estructura preinventiva de forma abstracta, metafórica o teórica; Inferencia funcional, indagar los usos de una estructura preinventiva, es decir, imaginar el uso de un objeto de diversas formas; Cambio contextual, trasladar la estructura preinventiva a un nuevo contexto de modo que se den nuevas ideas sobre sus usos y significados; Evaluación de la hipótesis, explorar el alcance de las diversas estructuras preinventivas que se generaron para dar solución a un problema, la última propiedad es la Búsqueda de limitaciones, si las estructuras preinventivas no tienen funcionalidad, al descubrir estas limitaciones se pueden condicionar en futuras soluciones y encaminarse en las ideas creativas más conveniente. (Finke, Ward & Smith, 1992, citado por Atehortúa, 2010).

En tercer lugar, las estructuras preinventivas que surgen de la fase generativa pueden presentarse en forma de Patrones visuales y formas de objetos, que como su nombre lo indica son representaciones mentales de cosas a partir de imágenes visuales y espaciales, también pueden darse Mezclas mentales, donde se unen dos estructuras diferentes (conceptos o imágenes) para producir algo novedoso; los Modelos mentales, son una serie estructuras que

representan sistemas más complejos; las Combinaciones verbales, son relaciones sugestivas entre palabras y frases que pueden dar como resultado exploraciones poéticas o literarias; las Categorías inusuales, son los aspectos y características poco usuales que pueden generar un hallazgo nuevo e inesperado. (Finke, Ward & Smith, 1992, citado por Atehortúa, 2010).

Por último, todas las estructuras preinventivas poseen propiedades, la primera de ellas es que deben ser Novedosas, es decir, que sean poco comunes, que permitan más oportunidad de exploración o propiedad de ambigüedad, las estructuras deben tener potencial para generar nuevas interpretaciones, llamada propiedad de Significado implícito; otra propiedad es la Emergencia, que hace referencia a las relaciones inesperadas y el alcance de las estructuras; la Incongruencia es el conflicto que hay entre los elementos de la estructura preinventiva; y por último, la Divergencia que es la capacidad de dar diferentes significados y usos a la estructura.

Por otro lado, Boden, (1994, citado por Klimenko, 2008) propone el Modelo Computacional y parte de la premisa que para ser creativo no es necesario tener un poder concreto, solo se requiere de algunas capacidades humanas comunes, de experticia y de habilidades psicológicas (observar, recordar, reconocer) que involucran procesos interpretativos y estructuras mentales complejas. Para dar inicio, propone dos conceptos para entender la creatividad, distinguiendo así la H-Creatividad entendida como la novedad que se da a la historia humana, es decir, una contribución que se realiza a nivel social o cultural y P-Creatividad, que se refiere a los actos creadores que se dan como un logro personal, siendo solo novedosos a la mente individual.

Teniendo en cuenta las premisas planteadas por Boden sobre la creatividad, se puede abordar El modelo computacional, que propone una noción de la creatividad a partir de conceptos que eran propios de los principios computacionales y de la inteligencia artificial, determinando que a partir de programas podrían reconocerse procesos mentales humanos. Las características que permiten una nueva comprensión de la creatividad desde el modelo son: la creatividad precisa del conocimiento en dominios conceptuales, de un conjunto de instrucciones ordenadas y fijas (algoritmos) y de flexibilidad en el pensamiento o la ejecución (heurísticas) que permitan encontrar una solución o resultado, para lograr dicha flexibilidad se debe tomar conciencia del propio razonamiento o procesos metacognitivos tanto implícitos como explícitos, entendiendo estos, como el aprendizaje que se da de forma automática o por el contrario la capacidad de explorar la propia mente. También, se necesita de habilidad en diferentes modos y niveles de representaciones mentales, así como la capacidad para determinar que ideas bloquean el proceso creativo, como última característica se requiere de

tiempo para articular las estructuras mentales y explorar el potencial que estas puedan tener. (Klimenko, 2008).

A partir de lo descrito en los anteriores modelos, se evidencia el avance que ha tenido el estudio de la creatividad, donde se identifican y comprenden los procesos que están inmersos en los actos creativos y se da un conocimiento más cercano a la ciencia y los procesos cognitivos, que representan el aspecto de mayor importancia para realización de la caracterización a desarrollar en esta investigación.

Retomando otras formas abordar la creatividad desde modelos, encontramos a Csikszentmihalyi (1996, citado por De Ríos, 2007), quien propone el modelo de sistemas, a partir de una nueva forma de aproximarse al tema, ya que plantea el modelo indagando donde está la creatividad y no definiendo que es. Especificando así, que la creatividad es un proceso que se da a partir de la actividad mental de un sujeto, que luego es evaluado por la sociedad para ser aceptada; es decir, la creatividad se distingue como un proceso sociocultural más que un proceso personal o individual, en el que se deben tener en cuenta las otras personas, lugar, tiempo, ambiente y conocimientos. De modo que los resultados de la creatividad enriquecen la cultura.

El modelo de sistemas, consta de tres componentes, los campos de conocimiento y acción, los ámbitos de realización y las aportaciones de la persona. El campo, hace referencia al conjunto de reglas y simbología propia, que son adquiridos y desarrollados dentro un área del saber y hacer, por ejemplo, la medicina, la enfermería, etc. Dentro de todo campo existen individuos aprendices o expertos que piensan y actúan de acuerdo a los contenidos y antecedentes propios del campo y su vez tiene la libertad de poder realizar contribuciones novedosas. El ámbito, es donde se desarrolla el campo de conocimiento y acción, y es conformado por expertos cuyo objetivo es determinar si las propuestas dadas por los individuos son innovadoras y pueden ser aceptadas dentro del campo determinado. Las aportaciones de la persona, detrás de una idea o producto creativo siempre hay una persona, sin embargo desde este modelo, no se acepta la idea que la persona tenga características especiales responsables de los productos novedosos, sino que reúne algunas condiciones, como el disponer de información importante dentro del campo, tener agrado de trabajar y adquirir más de dicha información y tener conocimiento sobre las exigencias del ámbito, todo esto se resume como la posibilidad de interiorizar el sistema creativo. (Csikszentmihalyi, 1996, citado por De Ríos, 2007)

Considerando algunas de las teorías y principios de la creatividad desde diferentes perspectivas, es pertinente ampliar los estudios y conocimientos realizados sobre la relación

de la creatividad con otros constructos psicológicos. Respecto a la relación de la creatividad con la personalidad, se encuentran evidencias de investigaciones, como la que realizaron Limiñana, Corbalán & Sánchez, (2010), que pretendía identificar la relación entre la creatividad y estilos de personalidad en estudiantes universitarios de logopedia y psicología.

Para llevarla a cabo se valieron de la prueba CREA, que pretende medir la inteligencia creativa por medio de la evaluación cognitiva de la creatividad y cumple con los estándares de fiabilidad y validez de una prueba psicológica, esta evaluación se realiza partir de dos láminas que se presentan a los sujetos para generen expresiones que estas le sugieran. Para identificar los estilos de personalidad aplicaron el inventario de estilos de personalidad de Millon, adaptado y validado para la población española. Los resultados de la prueba corroboraron que, en la creatividad se ven inmersas características de la personalidad, encontrando que las personas altamente creativas se caracterizan por un estilo de personalidad donde se satisfacen las necesidades sociales y de vinculo, son extravertidos, asertivos y con una mayor sociabilidad y con ello se confirma que la personalidad puede inhibir o facilitar la creatividad de las personas.

Otro constructo con el que ha sido relacionada o asociada es la motivación, encontrando a Amabile (1996, citado por Soriano, Galvao & de Souza, 2009), quien inicialmente realiza la propuesta de tres componentes de la creatividad: habilidades de dominio, procesos creativos relevantes y la motivación intrínseca. Las habilidades del dominio como su nombre lo dice, hace referencia a la pericia que se tiene sobre algo, donde es fundamental la inteligencia básica comúnmente definida como talento y los conocimientos adquiridos por medio de la educación, sea formal o informal. Los procesos creativos relevantes, los define por medio del estilo cognitivo, que se caracteriza por dar varias opciones de respuesta, la transferencia de contenidos de un contexto a otro y la oposición a patrones usuales de pensamiento, por otras parte se encuentra el trabajo creativo, donde se destaca la capacidad de concentrarse por largos periodos, la persistencia frente a dificultades y la búsqueda de excelencia. Y por último, Amabile plantea qué, la motivación intrínseca que posea la persona que está en pleno desarrollo de una idea creativa, es importante, ya que si la persona realiza la tarea por placer y deseo propio la creatividad se desarrolla más fácil que si lo hace por obligación designación de otro.

También, en la evidencia psicométrica, se encuentra correlación entre la elección de pareja, la selección sexual y el humor, identificando el humor como un indicador y una demostración de creatividad e inteligencia, que se distingue por la capacidad de divertir a otros, dando una respuesta de alegría, y la selección sexual, como la competencia para

aparearse con individuos con ciertas características, rasgos o cualidades que son, dispendiosas de producir, de mantener y que no se copian fácilmente, ya que son aspectos ligados a la genética y manifiestan cierta aptitud reproductiva, de modo que, se indaga como las personas encuentran mayor afinidad a la hora de realizar una elección de pareja y selección sexual cuando la otra persona posee buen sentido del humor. (Barry, Kozbelt, Bromley, & Miller, 2008).

Desde dicho desarrollo psicométrico, se muestra un estudio que busca determinar la relación entre el coeficiente intelectual y la creatividad, desde la concepción de algunos autores que determinan que a mayores puntuaciones del CI, se aumenta la probabilidad de ser creativo. De modo que, Sligh, Connors & Roskos-Ewoldsen, (2005, citados por Barry et al, 2008), aplicaron el Modelo Geneplore a dos grupos de estudiantes universitarios, uno con coeficiente alto y otro con promedio, donde a partir de un dibujo, (producto creativo que da cuenta de los procesos generativos) y su posterior interpretación desde una categoría particular (procesos exploratorios) encontraron que es variable la relación existente entre los dos constructos y a partir de ello.

Barry et al. (2008), destacan que la inteligencia y creatividad verbal pueden ser necesarios para la producción de humor pero, no determinante, por otro lado sustentan que el humor podría dar mayor cuenta de la creatividad verbal que de la inteligencia general, pero se necesita de mayor investigación en este argumento. De modo que este estudio muestra como la creatividad se ve inmersa dentro de la sexualidad y la inteligencia.

Una investigación realizada en Países Bajos, busco encontrar la diferencia existe entre el amor apasionado, el sexo y la creatividad, partiendo de la idea qué cuando hay amor las personas se centran en aspectos a largo plazo lo que favorecería la creatividad y cuando hay encuentro sexuales ocasionales, las personas se centran en los aspectos presentes y detalles concretos lo que favorece el pensamiento analítico. Exponiendo así, que las personas procesan la información de diferentes maneras de modo que unos se centran en lo global y general y otros en los hechos particulares, reseñando así que las personas enamoradas se conducen hacia lo creativo y las personas con gusto plenamente sexual se dirigen hacia el pensamiento analítico. (Förster, Epstude, & Özelsel, 2009).

Para ello, basaron la investigación en dos estudios, uno en el cual se le pide a los participantes imaginar una situación de amor y de sexo ocasional y después se realiza la medición de creatividad o pensamiento analítico, para ello contaron con la participación de 60 personas, 31 hombres y 29 mujeres, con un media de edad de 21 años, a los cuales se les informo que apoyarían unos experimentos, el procedimiento consistió en dividirlos en tres

grupos, al primer grupo se les pidió imaginar un largo paseo con la pareja y que trataran de experimentar y sentir lo mucho que la amaban, por otro los participantes sin pareja, se les pidió imaginar una situación de sexo casual, con una persona que les atrae pero por la cual sienten amor, mientras a un grupo control se les pidió imaginar un paseo por su propia cuenta, a todos los participantes se les dieron materiales para que pudieran escribir todos los pensamientos que surgieran, después se les realizó una encuesta donde en una escala de 1 a 9, siendo nada o mucho respectivamente, evaluaban la dificultad de la imaginación, la vergüenza, el gusto de la tarea, el gusto de la situación imaginada y el estado ánimo. Por último, a los participantes se les pidió resolver situaciones en un tiempo específico que darían cuenta de la visión creativa y pensamiento analítico, de modo que podían resolver unos problemas con insight creativos o de forma no convencional o por otro lado podían resolverlo de manera tradicional o ya conocida. El número de problemas que los participantes resolvieron se tuvieron en cuenta para cada estilo de pensamiento y como variables dependientes. (Förster, et al. 2009)

Förster, et al. (2009), encontraron a partir de las anotación de las emociones que los participantes enamorados ampliaron sus respuestas con mayores deseos, metas o eventos que se relacionan con el futuro, respecto a las respuestas del grupo de sexo ocasional o grupo control, las encuestas no mostraron diferencias significativas frente a dificultad de la imaginación, vergüenza, etc. Hallaron diferencias respecto a las emociones experimentadas, las participantes que pensaron en situaciones de enamoramiento, sintieron mayor amor, respecto a los otros grupos, por otro lado el grupo que imagino la situación de sexo ocasional sintió mayor excitación que los otros dos grupos. Respecto a las tareas o problemas a solucionar, se analizaron los datos por medio de un modelo mixto de Anova, encontrando que resolvieron más problemas analíticos que creativos, sin embargo, los participantes enamorados obtuvieron mayor puntuación en visión creativa y menor puntuación en el pensamiento analítico, donde los participantes de sexo ocasional obtuvieron la mejor puntuación, seguidos del grupo control, no encontraron diferencias respecto al género. En conclusión, determinaron que el amor potencializa los pensamientos creativos, rigiéndose por las características generales o globales de los estímulos, mientras que las ideas del aquí y el ahora son más estables y seguras, lo que llevo a concluir que las situaciones de sexo casual potencializan lo analítico. Para futuras investigaciones, sugieren que aunque el estudio muestre datos de la independencia del sexo y el amor a nivel cognitivo, se pueda conceptualizar que estos dos hechos puedan enlazarse según las experiencias, la cultura, la personalidad, etc.

Relacionado con lo antes expuesto, se encuentran diversas investigaciones que relacionan creatividad, rol y género, encontrando que algunos de ellos han sido inconsistentes al no encontrar diferencias significativas en cuanto al género, ya que en unas investigaciones las mujeres han obtenido puntuaciones mayores en la capacidad creativa y en otros han sido los hombres. Así, Stoltzfus, Leigh, Vredenburg, & Thyrum (2011) se interesan por el estudio de estas variables sustentando que esto podría deberse a la diferencia en la identificación de rol de género, en el marco empírico de la investigación a realizar, toman como referencia un estudio de rol de género y flexibilidad cognitiva, a una muestra de 100 hombres y 100 mujeres, todos adultos jóvenes, se les aplicó el inventario de rol sexual BSRI, por sus siglas en inglés Bem Sex Role Inventory y una prueba de flexibilidad cognitiva (la cual no se referencia en nombre específico), los resultados mostraron puntuaciones significativamente mayores en individuos andrógino (hace referencia a las personas en igual media femenina y masculina), frente a la flexibilidad cognitiva, por otro lado las personas que se identifican con rol sexual de alta masculinidad, obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que los que se definen desde la baja masculinidad, siendo semejantes a estas puntuaciones, las obtenidas por andróginos. En este estudio los hombres obtuvieron puntuaciones más altas que las mujeres. Carter (1985, citado por Stoltzfus, et al, 2011).

Por otro lado, la investigación realizada por Norlander, Erixon & Archer (2000, citado por Stoltzfus, et al, 2011), a 200 estudiantes universitarios adultos, para ello aplicaron diversos test que miden creatividad y el inventario de rol sexual BSRI para determinar las actitudes y rendimiento creativo en cinco tipos de roles de género, clasificándolos en andrógino, caracterizado como las personas que tienen masculinidad y feminidad alta; indiferenciado, que se caracteriza por la baja masculinidad y feminidad; estereotipado, que se caracteriza por alto valor en alguno de los géneros, “retrotypic” que consta de características que son lo contrario del papel tradicional de un género; y “midmost” que son los individuos que se ubican en el rango medio tanto masculino y femenino. Los autores encontraron que los participantes andróginos obtuvieron mayores puntuaciones respecto a los otros y los participantes estereotipados obtuvieron las puntuaciones más bajas, por otro lado no encontraron diferencias de género en las escalas de masculino/ femenino, las mujeres puntuaron más alto frente a las actitudes creativas y no se evidenciaron diferencias en la capacidad creatividad, relacionando a partir de estos datos que, los roles género no tradicionales están asociados con la flexibilidad cognitiva.

A partir de estos datos, los autores realizaron un estudio que evaluó la relación existente entre género, rol de género y creatividad, a 139 estudiantes universitarios, para ello se

valieron de pruebas de creatividad y rol de género. Dentro de las pruebas se aplicó la versión modificada del Test de Pensamiento Creativo de Torrance, se realizaron una serie de tareas las cuales debían resolver, que hacían referencia a usos inusuales de objetos y construcción de imágenes a partir de una figuras dadas, de estos se identificaban características propias de creatividad como la fluidez, la flexibilidad y la originalidad, las distintas categorías de las respuestas fueron agrupadas por dos investigadores de creatividad con doctorado, y la construcción de la imagen fue juzgada en una escala de 1 a 7, siendo nada inusual o muy inusual respectivamente, y por último se realizó la aplicación del instrumento Personal Attributes Questionnaire (PAQ), que por medio de las dimensiones psicológicas mide la identidad de género masculina o femenina. A partir de estas pruebas, los hombres obtuvieron puntuaciones que se diferencian significativamente en cuanto a la construcción de imágenes y la creatividad no verbal; no se encontraron diferencias significativas en cuanto a flexibilidad, fluidez y tareas verbales, respecto a hombres y mujeres; los participantes de género masculino puntuaron más alto en cuanto a la originalidad. En la discusión del estudio identifican algunas teorías que justifican como las influencias sociales tiene un impacto negativo en el desarrollo de la creatividad en las mujeres, dando como ejemplo que en el intento de las mujeres de satisfacer demandas sociales relacionadas con el establecimiento de familia y la crianza de hijos, invierten todos sus recursos personales distanciándose así de las características esenciales de las personas creativas. (Stoltzfus, et al, 2011).

Por último, se encuentran a Keller, Lavish & Brown (2007), quienes realizaron un estudio en Estados Unidos, buscando identificar las relaciones existente entre estilos creativos y la orientación sexual, a partir de la hipótesis que los estilos creativos de los identificados como andróginos (psicológicos) diferirían de los que no los son. Lo participantes fueron 358 estudiantes de las carreras de historia, psicología, química y económica, que en su mayoría pertenecen a primer y segundo año de sus respectivas carreras, siendo 234 mujeres y 124 hombres, con un promedio de edad de 21 años. Evaluaron la percepción de cada participantes sobre su creatividad por medio de CSQ-R -Creativity Styles Questionnaire-Revised- una prueba de 78 ítems, divididos en 8 escalas que mide las creencias y explicación de los procesos creativos, la utilización de técnicas o estrategias que facilitan la creatividad, la importancia de usar otras personas para facilitar el proceso creativo, la motivación intrínseca, el grado compromiso con la tarea, el control del ambiente al ejecutar la tarea y el uso de sentidos, es decir, la percepción de los participantes en cuando al uso de los cinco sentidos en los actos creativos, todo esto por medio de una escala Likert, de 1 a 5, estando muy de acuerdo o muy desacuerdo respectivamente. Por otro lado, se usó la prueba BSRI (Inventario

de roles de sexo), que da cuenta de la orientación del rol, que consta de 60 ítems, que corresponden a 20 masculinos, 20 femenino y 20 denominados neutros respecto al género, medida también, desde una escala tipo Likert de 1 a 7, las puntuaciones dadas por los participantes permitieron clasificarlos en uno de los cuatro roles de género, los que puntuaron alto en los ítems masculino y bajo en femenino, se clasificaron como masculino, los que puntuaron alto en femenino y bajo los ítems masculinos, se clasificaron como femenino, los que obtuvieron altas puntuaciones en los ítems masculinos y femeninos, se clasificaron como psicológicamente andrógino y por último los que obtuvieron bajas puntuaciones en ambos elemento se clasificaron como no diferenciado.

Los resultados de las pruebas arrojaron que, desde la clasificación del rol, 90 fueron masculino, 84 femenino, psicológicamente andrógino 94 e indiferenciado 90, para comprobar la hipótesis planteada se analizaron los datos por medio de un análisis multivariante de la varianza o Manova, siendo las variables independientes a las relacionadas con las orientaciones de género y las variables dependientes los datos recolectados en el CSQ-R. Así el análisis mostro que las personas psicológicamente andróginas se perciben así mismo con un uso de estilos creativos diferentes a las personas que no son andróginas, se evidenciaron el uso de diferentes técnicas y estrategias, siendo la significativa respecto a los otros roles, concluyendo que la flexibilidad conductual y cognitiva de las personas psicológicamente andróginas, potencializa en acto creativo, mientras que las personas no andróginas, masculinos y femeninos potencializan el trabajo creativo por medio del uso de otras personas. Así, las personas psicológicamente andróginas son más adaptables a las situaciones, eligen una amplia gama de comportamientos, son más propensos a utilizar estrategias de pensamiento divergente y no pretenden cumplir las expectativas sociales, mientras los individuos masculinos y femeninos tienden a restringir su comportamiento para ajustarse a las normas sociales desde estereotipos del comportamiento apropiado de género. Por último sugieren que para próximas investigaciones se tengan en cuenta personas con otras orientaciones sexuales como gays, lesbianas, bisexuales, etc., personas de diversos grupos o minorías raciales, que se indaguen los actos creativos y los estilos creativos reales utilizados por las personas, de modo que permitan mayor discusión sobre el papel de la creatividad en la vida de todas las personas.

Método

Tipo de Investigación

El tipo de investigación corresponde a un enfoque cualitativo, que permite identificar los procesos cognitivos creativos en practicantes de BDSM, a través de las descripciones detalladas de los diferentes aspectos relatados en las entrevistas logradas. El método empleado en la presente investigación es el estudio de caso múltiple ya que facilita indagar el fenómeno desde múltiples perspectivas en el contexto particular en el que se da, teniendo en cuenta que los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes, y que a su vez permite abordar fenómenos como prácticas asociadas a la existencia humana, en este caso, las prácticas BDSM. Adicional a ello, el estudio de caso múltiple plantea la posibilidad de desarrollar el estudio desde múltiples categorías de análisis y varias unidades de análisis (Yin, 1994, citado por Sandoval, 2002).

Diseño

El diseño de esta investigación se denomina emergente, ya que surge o emerge sobre la marcha; lo cual significa que en la medida en que la investigación avanza, se modifica en función de los descubrimientos encontrados, sin que esto signifique descuido en la investigación sino que más bien tiene como base la realidad y los puntos de vista de los participantes, que no son conocidos al iniciar el estudio (Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

Participantes

La muestra total corresponde a cuatro (4) personas practicantes de BDSM, las cuales fueron seleccionadas a través de un muestreo de casos extremos, que hace referencia a la selección de casos que se caracterizan por ser inusuales y valiosos en cuanto al contenido de la información, y que permiten obtener aprendizajes desde estas características (Patton, 1998, citado por Sandoval, 2002). Esta muestra equivale a dos personas del sexo masculino, y dos personas del sexo femenino, se encuentran entre los 23 y 37 años de edad, y llevan a cabo sus prácticas sexuales BDSM desde la dominación, la sumisión y el switch (sumisión – dominación).

Categorías de Análisis

Estas corresponden a los procesos generativos y procesos exploratorios planteados desde el Modelo Geneplore, que permiten dar cuenta de los procesos cognitivos creativos que se

dan en personas practicantes de BDSM, partiendo de algunos indicadores que facilitarán su identificación dentro de las prácticas.

Procesos cognitivos generativos se refieren a la fase inicial en la que se construyen las representaciones mentales que promueven el descubrimiento creativo. Involucran la recuperación de la Memoria que hace referencia a la evocación de estructuras existentes; se caracteriza por ser rápido y automático. La Asociación es la agrupación de diferentes representaciones y esquemas mentales. Al igual que la recuperación de la memoria, se caracteriza por ser rápido y automático. La Síntesis y Transformación Mental son componentes mentales que ensamblados de otra manera, pueden dar pie a crear una nueva representación mental con un significado diferente. La Transformación Analógica se refiere al nuevo sentido y coherencia que cobra una representación mental cuando cambia de contexto y dominio de conocimiento. Finalmente la Reducción Categorial es la capacidad de extraer las características esenciales de una representación mental (Arévalo et al., 2009).

Procesos cognitivos exploratorios: Aquellos procesos que buscan interpretar las estructuras preinventivas de manera significativa así como valorar la efectividad de sus propiedades para la solución de la tarea. Entre los procesos exploratorios se encuentran: el Encuentro del Atributo que es el proceso a través del cual se identificar una nueva propiedad de la estructura preinventiva. La Interpretación Conceptual se refiere a los múltiples significados que puede tener la estructura preinventiva. La Inferencia Funcional es la capacidad de reconocer los diferentes usos que se le pueden dar a la estructura preinventiva. El Cambio de Contexto es el significado de la estructura preinventiva cuando esta cambia de un contexto a otro. La Evaluación de las Hipótesis sugiere el planteamiento de diversas hipótesis sobre la potencialidad de la estructura preinventiva para resolver el problema. Y por último, la Búsqueda de Limitaciones permite identificar las opciones menos factibles de la estructura preinventiva para resolver el problema propuesto (Arévalo et al., 2009).

BDSM: Acrónimo que reúne varias prácticas sexuales no convencionales de acuerdo a su sigla B (Bondage), D (Disciplina), D / S (Dominación y Sumisión), S / M (Sadomasoquismo) (Ruiz, 2013). Las subcategorías que dan cuenta del BDSM son; los roles, que busca dar cuenta de la diversidad de roles que se encuentran dentro de las prácticas; las reglas, se incluyen aspectos relacionados con la mención de las normas del BDSM, el SSC, el RACSA, los contratos y límites personales de cada practicante; las prácticas, hace referencia a las prácticas que pertenecen al acrónimo del BDSM y otras que se puedan relacionar; y por último la indumentaria, que da cuenta de los objetos no sexuales, juguetes sexuales, artefactos y vestimenta que se emplea en el BDSM (Arce, 2012; Bognuà, 2011; Gómez, 2005).

Técnicas de Recolección de Información

Se aplicará una entrevista semiestructurada, caracterizada por poseer los mismos estímulos para cada participante, las preguntas elaboradas deben ser comprensible de la misma manera para cada participante, y el orden de la aplicación de las preguntas de la entrevista es el mismo para todos. Este tipo de entrevista permite obtener mayor información en tanto no es dirigida, facilita la especificidad del participante en las respuestas que da, permite al investigador indagar en profundidad en las respuestas emitidas por el participante y considera relevante el contexto personal del individuo sobre sus creencias e ideologías (Valles, 1999). Para el caso específico de la investigación, la entrevista está basada en el marco conceptual y empírico de los procesos cognitivos creativos planteados en el Modelo Geneplore; en donde se recogen los temas que se van a tratar a lo largo de la entrevista. El orden de las preguntas fue establecido durante la elaboración de la entrevista.

Procedimiento

Fase 1. Definición Categorías de Análisis.

Tras la revisión teórica del Modelo Geneplore, se decide establecer como categoría de análisis los procesos generativos y exploratorios que se realizan para generar un producto creativo. Posterior a ello, se definen indicadores sobre información que den cuenta de estos procesos para poder elaborar la entrevista con base en ellos.

Del mismo modo, tras la revisión teórica del BDSM, se decide tener en cuenta la descripción que realiza cada participante sobre su experiencia, de cada una de las prácticas asociadas al acrónimo, los roles, la indumentaria y las reglas presentes en el BDSM.

Fase 2. Selección de la Muestra.

Por medio de la página especializada en BDSM Fetlife, se busca en grupos ubicados en Bogotá posibles participantes. Un grupo BDSM compuesto por doce (12) personas, responde a la solicitud, de los cuales, inicialmente tres (3) personas desean participar, y al momento de la aplicación del instrumento una persona más decide hacer parte del ejercicio, para concluir con una muestra de cuatro (4) personas. Se explica previamente a través de este medio el propósito del contacto, y finalmente, se fija un encuentro para llevar a cabo la entrevista.

Fase 3. Aplicación de la Entrevista.

La entrevista se lleva a cabo de manera individual, en una única sesión con cada participante, con duraciones entre los 30 a los 45 minutos aproximadamente. Se procede a

contextualizar a los participantes sobre el tema y los alcances de la entrevista, se hace entrega del consentimiento informado para su respectiva firma y aprobación del manejo de la información, se recolectan los datos sociodemográficos, y por último se inicia la grabación de audio y aplicación del formato de entrevista.

Fase 4. Transcripción y Análisis de Resultados.

Se procede a realizar la transcripción de las entrevistas exactamente como se encuentran en las diferentes grabaciones elaboradas, tras terminar la investigación se eliminan las grabaciones. Posteriormente estos documentos se incorporan en una nueva unidad hermenéutica del programa Atlas Ti versión 6.2.3, que permite analizar en profundidad toda la información que dé cuenta de las categorías de análisis establecidas. Finalmente a través de las redes arrojadas por el programa Atlas Ti, se describen los procesos cognitivos creativos generativos y exploratorios presentes en practicantes de BDSM, y su forma de entender las diferentes prácticas, roles, el uso de indumentaria y las reglas asociadas al BDSM para el posterior análisis y discusión.

Consideraciones Éticas

La actual investigación se rige bajo los principios establecidos en la ley 1090 de 2006, la cual reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, en la que se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones; específicamente en lo que hace referencia al Título II, artículo dos (2), numeral nueve (9), el cual señala que la investigación con participantes humanos debe propender por el bienestar humano, y velar por el respeto y la dignidad de quienes participan en la investigación teniendo conocimiento de las normas que amparan este ejercicio (Ministerio de la Protección Social, 2006). Así mismo, el Título VII, capítulo siete (7), cincuenta y cinco (55), señala que el profesional que desarrolle la investigación debe mantener la objetividad en la manipulación de la información (Ministerio de la Protección Social, 2006).

Por otro lado, esta investigación también se rige por la resolución 8430 del Ministerio de Salud (1993), que en su Título II, capítulo uno (1), artículo seis (6), numeral e, señala que el profesional se encuentra en la responsabilidad de elaborar un documento denominado consentimiento informado que describe los objetivos, los alcances, las limitaciones y los riesgos de la investigación, y debe ser firmado por el participante. Finalmente, en el Título I, artículo dos (2), numeral cinco (5) de la Ley 1090 del Ministerio de la Protección (2006),

dispone la obligación de los psicólogos frente a la confidencialidad de la información obtenida en el desarrollo de la investigación.

Resultados

A continuación se exponen los resultados que se obtuvieron en el proceso de indagación sobre los procesos cognitivos creativos en personas practicantes de BDSM. En primera instancia se identificaron los datos sociodemográficos de las personas participantes de la investigación.

El primer participante, pertenece al género masculino con 30 años de edad al momento de la aplicación de la entrevista y de estado civil soltero; se encuentra ubicado en el estrato socioeconómico cuatro; señala que su creencia religiosa es agnóstica, el máximo nivel educativo alcanzado es de maestría y se desempeña como investigador. Refiere que su orientación sexual es heteroflexible, los roles que ejerce en prácticas BDSM son switch (dominación y sumisión) y kinkster (especializado en BDSM), las prácticas BDSM de su preferencia son la privación sensorial, el bondage, la relación D/S, S/M, y la flexibilidad de género.

El segundo participante es de género masculino, 38 años de edad al momento de la aplicación de la entrevista, estado civil casado y no profesa ninguna creencia religiosa; pertenece al estrato socioeconómico cuatro, el máximo nivel educativo alcanzado es de especialización y se desempeña como docente, diseñador e investigador. Refiere que su orientación sexual es heterosexual, el rol que ejerce en prácticas BDSM es de dominante, y las prácticas de su preferencia son el bondage, la dominación, el entrenamiento de mascota, el voyerismo y fetichismo.

La tercer participante, 24 años de género femenino, estado civil soltera y no profesa ninguna creencia religiosa; pertenece al estrato socioeconómico tres, el máximo nivel educativo alcanzado es el de bachiller, y se desempeña como estudiante universitaria. Es de orientación sexual heteroflexible, el rol que ejerce en prácticas BDSM es el de sumisa, y refiere que las prácticas sexuales de su preferencia son golden shower, el bondage, el spanking, los juegos de impacto, el uso de agujas, las suspensiones, el fetichismo y el exhibicionismo.

Finalmente, la cuarta participante de género femenino, cuenta con 38 años de edad al momento de la aplicación de la entrevista, estado civil soltera y de creencia religiosa católica; pertenece al estrato socioeconómico cuatro, el máximo nivel educativo alcanzado es de especialización, y se dedica laboralmente al diseño de interiores. Señala que su orientación sexual es heteroflexible, el rol que ejerce en las prácticas BDSM es de sumisa y pet

(mascota), y las prácticas de su preferencia son el bondage, las suspensiones, el waxing, el masoquismo, el voyerismo, el uso de pinzas, la tortura, la alimentación y la privación sensorial.

La caracterización de los participantes, posibilita una aproximarse a la realidad de estas personas así como el entendimiento de la postura desde la cual cada uno de ellos realiza aportes desde su experiencia a la comprensión del fenómeno de la creatividad en el BDSM.

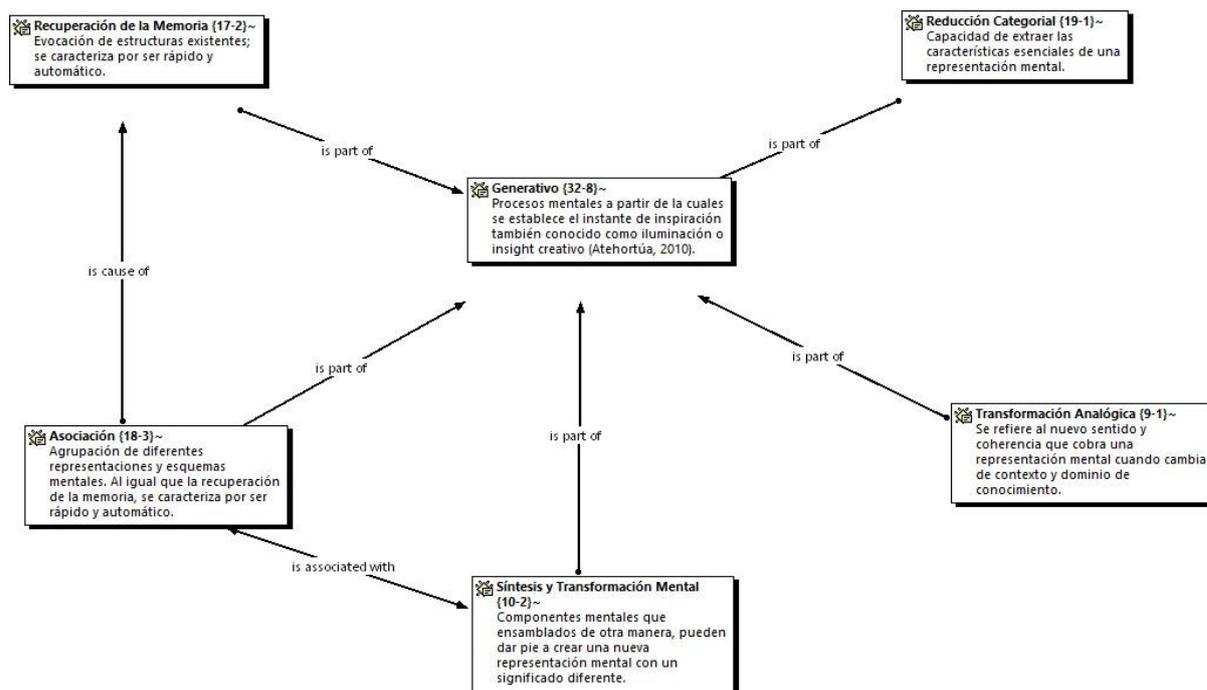


Figura 1. Categoría Orientadora Procesos Cognitivos Creativos Generativos. Fuente: Elaboración Propia.

La figura 1, identifica la categoría de análisis procesos cognitivos creativos generativos, en ella se explica de manera clara y concisa la definición de cada uno de ellos. De modo que, en los procesos generativos, se identificaron 32 citas y 5 códigos asociados, siendo estos códigos asociados los cinco procesos propios de la fase generativa, que son: recuperación de la memoria, asociación, síntesis y transformación mental, transformación analógica y reducción categorial. Las 32 citas hacen referencia a las 8 preguntas realizadas en la entrevista a los 4 participantes, aunque, en la entrevista se plantearon preguntas para indagar cada proceso, a lo largo de la aplicación y desarrollo de la misma, en las narrativas que dieron los participantes se identificaron otros contenidos que dieron cuenta de información de los diferentes procesos.

Dentro los códigos asociados, se encontró que el proceso más citado fue la reducción categorial, con 19 citas y 1 código asociado, como se indicó anteriormente este código hace referencia a que es un proceso propio de la fase generativa, las 19 citas hacen referencia a las narrativas donde los participantes dieron cuenta de características esenciales del BDSM durante el desarrollo de toda la entrevista, un ejemplo de ello:

... el BDSM tiene tres reglas asociadas al sano, seguro y consensuado, si le pudiéramos agregar características a esas, tendríamos que hablar de buena comunicación, porque para que haya seguridad, la comunicación es vital en términos de lo que se espera y de las falsas expectativas que se pueden generar, tiene que haber mucha curiosidad para que sea también seguro en términos de conocer los límites de las otras personas... (Apéndice 4).

Luego se ubico el proceso de asociación con 18 citas y 3 códigos, uno de ellos referente a proceso generativo, y los dos restantes a la relación existente entre asociación y la recuperación de la memoria (causa), y síntesis y transformación mental (asociado). Por otra parte las 18 citas, hacen referencia a las respuestas donde el participante trajo a acotación aspectos donde agrupo diferentes esquemas y representaciones mentales, de modo que también hace recuperación de la memoria, algunas respuestas que dieron cuenta de esto,

“...siempre me ha gustado el juego brusco por decirlo de alguna forma en mis relaciones sexuales” (Apéndice 5). “...siempre me atrajo las escenas en las películas, donde las mujeres venían con sus trajes de cuero y cosas como estas más que tienden al fetichismo más que cualquier otra cosa, pero me parecía como excitante...” (Apéndice 6).

El proceso de recuperación de la memoria con 17 citas y 2 códigos (previamente explicados), ocupa el tercer lugar respecto al número de narrativas, en las que los participantes evocaban conocimiento o sucesos desde el inicio en la practicas BDSM, así distinguimos,

Mi primera experiencia directa, personal debió de ser a los diecisiete años, con una amiga con la que estaba saliendo en la época abiertamente, que tenía curiosidad también al respecto, y fue en una fiesta de lo que se llama power exchange o intercambio de poder en un dungeon o espacio dedicado a esto. (Apéndice 3)

El proceso que le continúa es la síntesis y transformación mental con 10 citas y 2 códigos asociados, las citas de este proceso indican el discurso que dieron los participantes frente al cambio de significado de los componentes mentales, dados desde ejecución de las practicas, muestra de ello,

Yo comencé sintiéndome curioso y levemente abierto frente a un par de cosas, aun estando, por ejemplo dentro de un marco muy, muy heterosexual, esa es una cosa, y quizás arrancando más

a través de un molde más dominante, dentro de unos roles de género, en general más bien definidos, entonces había muchísimo que estaba por fuera de mi rango... (Apéndice 3)

Por último se encuentra, el proceso de transformación analógica con 9 citas y 1 relación, siendo el menos citado respecto a todos los procesos generativos y exploratorios, en este proceso se identificaron todas aquellas respuestas donde se encontró que el significado de alguna representaciones mentales cobro un nuevo sentido, en el momento en el que cambio de contexto o dominio de conocimiento, los ejemplos más claros durante las entrevistas fueron, "...incluyendo juguetes como cera caliente, pinzas o incluso cosas un poco más creativas como artefactos del hogar, puede ser algo como una cuchara de madera para revolver la comida puede de hecho ser, una buena herramienta para azotar..." (Apéndice 3).
Y

Otra práctica es la de animalismo, el entrenamiento de una persona como mascota o como un animal permite usar muchos elementos hechos para animales que van desde objetos que pueden tener algún simbolismo como el collar, hasta objetos como sillas de montar en ese tipo de entrenamientos. (Apéndice 4).

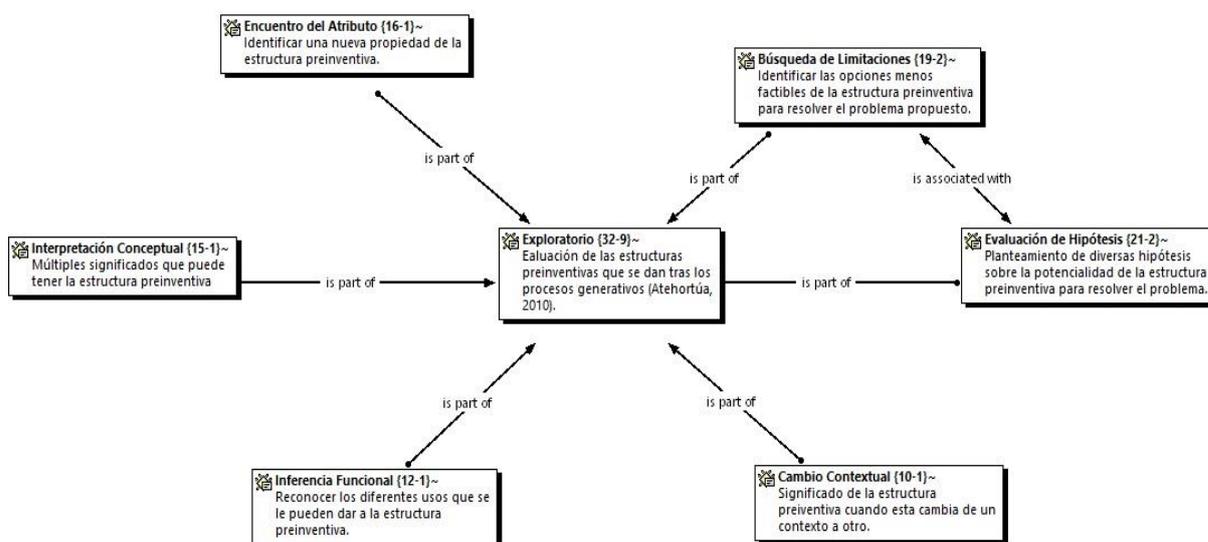


Figura 2. Categoría Orientadora Procesos Cognitivos Creativos Exploratorios.
Fuente: Elaboración Propia.

En la figura 2, aparece la información relacionada con los procesos cognitivos creativos exploratorios, con sus respectivas definiciones, al igual que en los procesos generativos obtuvo 32 citas que indican las 8 preguntas que se les plantearon a los participantes y que darían cuenta de estos procesos, los códigos asociados a esta red fueron 2, siendo estos los procesos propios de esta fase del Modelo Geneplore: encuentro del atributo, interpretación

conceptual, inferencia funcional, cambio de contextual, evaluación de hipótesis y búsqueda de limitaciones.

El proceso con mayor número de citas fue la evaluación de hipótesis los 2 códigos indican la pertenencia de este proceso a los procesos exploratorios y la asociación de este al proceso de búsqueda de limitaciones, por otro lado, las 21 citas dieron cuenta del análisis que hacen para reconocer la potencialidad de las ideas para resolver un problema dentro de la prácticas BDSM, este proceso se evidencia en las siguientes citas,

Depende de quién lo pregunte, si porque si es una persona cien por ciento vainilla, se comprende como tortura o que están locos, pero si viene una persona open mind, se puede interpretar como disfrute, entonces depende de quién lo pregunte. (Apéndice 6)

Pues, yo parto de mi propio placer, si las prácticas BDSM es algo que yo disfruto, que me encanta y que me gusta complacer, entonces pues eso también influye para que la persona que esté jugando conmigo pues obtenga su placer... (Apéndice 5)

La búsqueda de limitaciones es el proceso siguiente con 19 citas y 2 códigos asociados, las citas debían tener contenidos referentes a las opciones menos factibles en sus vivencias dentro del BDSM, definiendo así, "...nunca me ha gustado la tortura testicular..." (Apéndice 3). "Los límites tienen que ver claramente con el tema del dolor..." (Apéndice 4). ... cortadas, tatuajes permanentes o alguna cosa que deje una señal permanente, creo que no sería capaz de estar con un travesti... (Apéndice 5). "...nada de lo que tenga que ver con fluidos, ni lluvias de oro ni nada de esas cosas horribles..." (Apéndice 6).

El tercer proceso fue el encuentro de atributo con 16 citas y 1 código asociados, las citas que dieron cuenta de este proceso exploratorio fueron todas aquellas que indicaban nuevas propiedades (novedad, ambigüedad, emergencia, etc.) dentro de las prácticas BDSM, algo claro de ello,

Yo creo que podría comprenderse como un juego para adultos, en términos de disfrute y placer y que no necesariamente tiene que acercarse a la definición de una práctica sexual, algunas de las cosas que suceden en las prácticas BDSM, no necesariamente tienen una connotación sexual, a veces puede ser más una práctica psicológica y emocional que sexual. (Apéndice 4)

El proceso que continúa es la interpretación conceptual que consigue 15 citas y 1 código asociado, respecto a los múltiples significados que tiene para los participantes el BDSM, y se identificó a partir de esto, "...encontrar placer en ciertas prácticas de dolor me parece fantástico, quien lo iba a pensar, yo lo disfruto infinitamente, también me ayuda como a conocer mucho mi cuerpo..." (Apéndice 6). Otra narrativa que da cuenta de la interpretación conceptual fue,

...desde la parte social es muy interesante ver esas manifestaciones culturales que se dan porque en el BDSM, encuentras como clanes, pues ver esas manifestaciones sociales, de comunidad, de grupos, en donde todo el patrón social que le meten a uno en la cabeza desde chiquito acá lo volteamos... (Apéndice 3).

La inferencia funcional con 12 citas y 1 código asociado, que indican todas los discursos relacionados con los usos que pueden tener las estructuras mentales o los objetos dentro de las practicas BDSM, como lo fue, “Prácticas BDSM pueden variar bastante van de ser atado con cuerda, o encadenado con metal, azotado con diferentes artefactos ya sean de cuero, madera o alguna otra combinación” (Apéndice 3). Otra respuesta que dio cuenta de ello fue,

...cualquier objeto que dentro del rango de seguridad de las personas puedan usarse ya sean diseñadas o no diseñadas para esos castigos, varitas, fustas, correas, etcétera. Hay prácticas que tienen que ver con la privación sensorial entonces, vendas, guantes, cintas, se pueden usar para hacer privación sensorial... (Apéndice 4)

Por último, en la fase exploratoria, el proceso que obtiene menor frecuencia es el cambio contextual con 10 citas y 1 código asociado; el aspecto evaluando en este proceso se refiere al significado del BDSM cuando se cambia de contexto. Ejemplos, “...por lo menos Medellín y Bogotá son los que repuntan en prácticas...” (Apéndice 6). “Pues tuve la oportunidad de ir a una fiesta en Medellín, y fue muy chévere, es muy parecido, realmente no es que cambien mucho...” (Apéndice 5).

Por otro lado, la tercera categoría orientadora es el BDSM, teniendo como subcategorías los roles, las reglas, las prácticas y la indumentaria propia de estas.

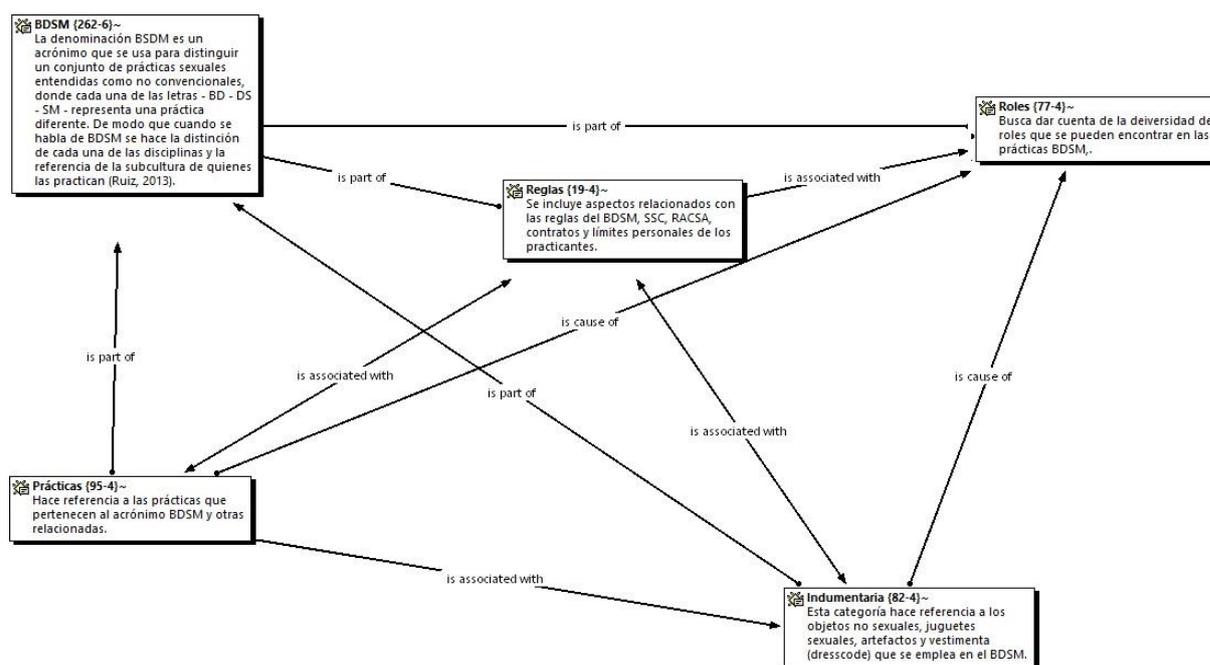


Figura 3. Categoría Orientadora BDSM. Fuente: Elaboración Propia.

En la figura anterior se relaciona el BDSM con 4 códigos y 262 citas asociadas, correspondientes a las subcategorías. A diferencia de los procesos generativos y exploratorios, todas las preguntas realizadas para indagar estos procesos se realizaron desde el contenido mismo de la entrevista, así que cualquiera de ellas podría dar cuenta de las subcategorías que se van a describir (Apéndice 1).

La primera de subcategoría son, las reglas con 4 códigos y 19 citas relacionadas. En esta subcategoría se incluyeron aquellas palabras o frases precisas que reflejan los requerimientos básicos y necesarios para llevar a cabo estas prácticas como lo sano, seguro y consensuado, el uso de contratos, la palabra de seguridad y la manifestación de los límites individuales (Gómez, 2005). El participante 2 refiere "...donde prima el respeto, donde prima la autodeterminación de las personas...", destacando la importancia de este valor en el momento de efectuar las prácticas y el nivel de autorregulación que debe poseer cada sujeto para participar en estas. Así mismo cada participante hace alusión a la principal norma del BDSM, el participante 1, "...de que algo sea seguro, sano y consensuado..."; el participante 2, "Esa respuesta es fácil porque el BDSM tiene tres reglas asociadas al sano, seguro y consensuado..."; el participante 3, "Características, pues yo creo que son bajo las normas con las que la mayoría jugamos, es el sano, seguro y consensuado..."; y el participante 4, que hace mención de lo que los practicantes de BDSM consideran la versión actualizada del SSC, "...claro cien por ciento un rack, totalmente consensuado, analizado, creo que de las practicas más honestas es el BDSM...", quien a su vez es la única persona en destacar el uso de la palabra de seguridad diciendo "...sea lo que sea el hecho de tener una palabra de seguridad te da una cierta tranquilidad..."; y de indicar la función que cumplen los contratos en el BDSM, "...el tema de los contratos, aunque no es un contrato como tal, es un contrato que les sirve a las dos personas de que puede hacerse, de que si puede hacerse...". Dentro de los comentarios inusuales en las entrevistas, se destaca que el participante 1 hace referencia a un aspecto particular de cuando una práctica sexual no guarda relación con el BDSM, señalando que "...algo como pedofilia que se practicaría con menores de edad, que no tiene la capacidad de ofrecer su consentimiento informado, no es BDSM...".

La siguiente subcategoría que permite analizar el BDSM, es la de los roles con 4 códigos y 77 citas relacionadas. En esta se incluye toda información referida a los diferentes papeles que se pueden asumir en la diversidad de prácticas BDSM. Los participantes no mencionan únicamente aquellos roles con los que se sienten identificados como se indicó en la caracterización sociodemográfica de cada uno, sino que señalan aquellos otros roles que están

en su conocimiento o ejemplifican alguna situación particular desde ellos. Una clara muestra de esto es la referencia que hacen a las prácticas sexuales convencionales, la participante 4 dice "...las personas para mi vainilla...". La tendencia de los participantes está en mencionar roles como sumiso, dominante, esclavo, amo, sádico y masoquista sexual seguramente por la proximidad de estos roles con el acrónimo BDSM. Sin embargo, el participante 1 describe uno de los roles con los que se identifica, que resulta algo inusual entre la mayoría de datos proporcionados; "...el de kinkster, son supremamente amplios y son escogidos a propósito..."; y la participante 4, al mencionar su inclinación por las prácticas asociadas al rol pet; refiriendo "...tu eres pet, relájate, entonces es fantástico...".

Otra de las subcategoría del BDSM, es la indumentaria que permite valorar los diferentes objetos, juguetes, artefactos, vestimenta y demás elementos empleados en estas prácticas con 4 códigos y 82 citas relacionadas. Dentro de la vestimenta o el llamado dress code, los participantes incluyen "...botas con tacones altos...", "...medias de malla...", "...el cuero...", "...medias veladas...", "...botas de cuero...", "...guantes de cuero...", "...corsé...", "...látex...", "...cuerina..." y "...máscaras...", como elementos fundamentales en las prácticas, y que a su vez da cuenta de las manifestaciones fetichistas inmersas en el BDSM. En cuanto a juguetes sexuales se mencionan "...vibradores...", "...dildos...", "...consoladores...", "...un hitachi...", "...strap on...", "...las pinzas...", "...látigos...", "...flogger...", "...mordazas..." y "...collares...". Así mismo, existen algunos implementos que pueden usarse en una práctica BDSM sin encontrarse necesariamente en la categoría del juguete sexual, por ejemplo, "...artefactos del hogar...", "...cuchara de madera para revolver puede servir para castigar...", "...bolsas, papeles para envolver..." "...fustas..." y "...varitas usadas para hacer trabajos...". Además, se emplean artefactos y mobiliario especializado en las prácticas BDSM, como "...cruz de san Andrés...", "...cepos...", "...cuerdas...", "...jaulas...", "...cajas..." y "...electricidad...". Todo lo anterior da cuenta de la variedad de prácticas que pueden darse en el marco del BDSM e incluso, la necesidad de ir sustancialmente incluyendo elementos que no pertenezcan al plano de lo sexual, por ejemplo, herramientas de la cocina.

Finalmente, la siguiente subcategoría corresponde a las prácticas que forman parte del acrónimo BDSM y otras relacionadas, con 4 códigos y 95 citas asociadas. En cuanto a las prácticas relacionadas con el acrónimo, existen múltiples expresiones que pueden dar cuenta de ellas como lo menciona el participante 1 "Prácticas BDSM pueden variar bastante van de ser atado con cuerda, o encadenado con metal..." hasta como refiere el participante 2 "...juegos más emocionales y psicológicos...". Se destacan el ser "...azotado con diferentes

artefactos...”, “...la privación sensorial...”, “...sodomismo...”, “...ataduras...”, “...juegos grupales...”, “...azotes...”, “...juegos de roles...”, y “...el intercambio de poder...”. Dentro de las prácticas que se relacionan con el acrónimo BDSM, y que para los participantes del estudio parecen implícitas a todo lo que se realiza a pesar de no estar incluidas en las siglas, se destacan “...el fetichismo...”, “...el exhibicionismo...” y “...el voyerismo...”, también catalogados como parafilias sexuales.

Así mismo, transversal a todas estas prácticas descritas, existen algunas acciones que sobresalen en la vivencia del BDSM, por ejemplo, “...power exchange o intercambio de poder...” que definen las relaciones de poder que se dan en las prácticas D/S y S/M, y que dan origen a dinámicas como “...los juegos psicológicos, incluyendo a unos muy creativos e incluso algo aberrantes, con tal de que sean sanos...”, “...el control psicológico con una tendencia a la humillación, incluso humillación pública...” y “...en las prácticas BDSM, no necesariamente tienen una connotación sexual, a veces puede ser más una práctica psicológica y emocional que sexual...”, de allí la importancia del respeto por las reglas y la autodeterminación del individuo en la ejecución de prácticas BDSM, como se mencionó anteriormente.

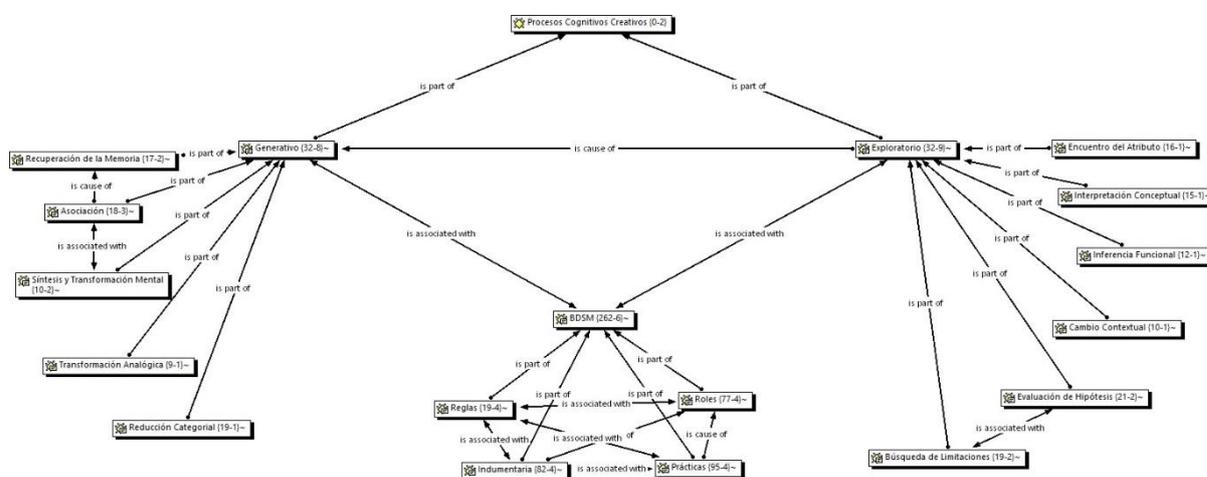


Figura 4. Descripción Procesos Cognitivos Creativos en Practicantes de BDSM.
Fuente: Elaboración Propia.

Por otro lado, en la figura 4 se puede observar la información pertinente de la caracterización de los procesos cognitivos creativos reflejada en las diferentes asociaciones que hay entre las categorías orientadoras y sus subcategorías, y como la descripción de los procesos cognitivos creativos en practicantes de BDSM se enriquece con la información

propia que refieren sus participantes. En primera instancia, el BDSM con 262 citas, permite describir los procesos generativos con 32 citas, y los procesos exploratorios con 32 citas que se encuentran inmersos en las prácticas.

Discusión

El estudio se llevó a cabo con personas que se autodefinen practicantes de BDSM y se identificaron y describieron los procesos cognitivos creativos en ellos, los resultados de esta investigación permitieron caracterizar y analizar el BDSM desde la narrativa de los participantes, así como identificar los procesos cognitivos creativos asociados a estas prácticas sexuales.

Al analizar las variables sociodemográficas se encuentra que factores como la edad, el estrato socioeconómico, el género, la orientación sexual, el nivel educativo y la ocupación, descritos en el apartado de resultados, guardan relación con lo propuesto por Connolly (2006), quien indica que las personas que se inclinan por prácticas BDSM, se caracterizan por tener un nivel educativo alto, ocupaciones de alto reconocimiento, y por contar con representantes de todos los grupos poblacionales, por ejemplo, edad y orientación sexual. Los datos sociodemográficos referidos a la creencia religiosa y el estado civil, aunque fueron indagados en el estudio, no existe información teórica o empírica que pueda relacionarlos directamente con el BDSM. En cuanto al primer aspecto, sólo se ha señalado que de acuerdo a la creencia religiosa se consolidan actitudes ligadas a visiones conservadoras hacia la sexualidad (Moral, 2010).

Respecto a la relación entre creatividad y sexualidad, en los estudios desarrollados se encuentra que la información sociodemográfica acerca de la orientación, el género y rol sexual, han sido abordados desde la hipótesis que las personas con roles o géneros que difieren de los tradicionales, poseen mayores estrategias, técnicas y recursos personales que potencializan los actos creativos, ya que se distancian de los parámetros socialmente establecidos para determinar el comportamiento de ser hombre o mujer heterosexual (Norlander, et al. 2000; Keller, et al. 2007; Stoltzfus, et al. 2011). A partir de los análisis realizados no se encontraron diferencias en cuanto a los procesos cognitivos creativos en relación al rol u orientación sexual con la que el participante se identificaba.

Sumado a lo anterior, los participantes de este estudio no mencionan ningún tipo de trastorno de la conducta sexual, cuando se indagan estos aspectos sociodemográficos, y la iniciación en prácticas BDSM, información que se puede contrastar con la investigación llevada a cabo por Richers et al. (2008), quien identificó psicométricamente que no existe ningún tipo de relación entre la inclinación por prácticas BDSM y los trastornos de la conducta sexual.

Wright (2006, citado por, Bezreh et al., 2012) refiere que se han identificado casos de discriminación por el grado de estigmatización que existe sobre el BDSM, como

consecuencia del desconocimiento frente a este tema; esto ha llevado a algunas personas a perder sus trabajos, custodias de hijos y al deterioro de las relaciones interpersonales. Desde este estudio se puede identificar que para los practicantes de BDSM es importante velar por el anonimato frente a estas prácticas, manteniéndolo en la esfera de lo privado en ciertas áreas de su vida, justificando que existe temor por revelar su inclinación por estas prácticas sexuales para no generar conflictos laborales, familiares y otras relaciones sociales que se puedan dar. Es importante señalar que todas las preguntas formuladas en la entrevista, posibilitaban que los participantes hicieran énfasis en cualquiera de las subcategorías: reglas, roles, prácticas e indumentaria, establecidas para analizar la categoría BDSM.

Respecto a las reglas, se considera que el BDSM responde a prácticas sexuales seguras que están mediadas por un conjunto de normas que son de conocimiento de los practicantes, y un claro nivel de experticia para desarrollarlas, tal como lo mencionaba Wiseman (2004) al señalar que una práctica BDSM no debe infringir algún tipo de daño que afecte la integridad del sujeto, en tanto, reglas, límites y alcances están definidos desde el inicio. De acuerdo a este estudio, se evidencia que los practicantes de BDSM rigen cualquier actividad de este tipo bajo el criterio del Sano, Seguro y Consensuado y Riesgo Asumido y Consensuado para la Práctica Sexual Alternativa, además de establecer los límites personales, por ejemplo el scat, la lluvia dorada, la tortura testicular, prácticas de electricidad, y con objetos específicos como las varitas. Adicional a ello, señalan que una persona inestable psicológicamente, alguien que padezca alguna patología mental o que desee atentar contra su propia vida o la de otras personas, no se encuentra en condiciones de efectuar una práctica BDSM, ya que se distancia de la regla fundamental del SSC.

Por otro lado, Barker et. al. (2007), señala que las prácticas sexuales tradicionales y el BDSM, comparten algunas manifestaciones físicas como los juegos de roles, y el intercambio de poder propio de una relación sexual. No obstante, a pesar de que los participantes de este estudio, señalan una postura en la que no existe coincidencia alguna entre lo que ellos denominan sexo vainilla y las prácticas BDSM, sus narrativas dan cuenta de muchos aspectos en común, por ejemplo, prácticas fetichistas, relaciones de poder reflejadas en el liderazgo que alguno asume en la relación sexual, comportamientos como nalguear y morder, el uso de juguetes sexuales, la existencia de fantasías sexuales, y el contenido emocional y psicológico del encuentro sexual en sí mismo.

Además, las prácticas referidas por los participantes de este estudio, dan cuenta de lo planteado por Gómez (2005) sobre los juegos de sensación, juegos de impacto, privación sensorial y juegos extremos. De acuerdo a lo expuesto por los participantes, sus prácticas

preferidas son la privación sensorial y los juegos de impacto, como el flogging, el spanking y el riding crop; mientras que no se identifica información relacionada con los juegos de sensación. Los juegos extremos, como el cutting, el scat, el branding y juegos de electricidad, se relacionan con los límites personales que cada uno de ellos menciona.

Para llevar a cabo las prácticas anteriormente mencionadas, este estudio permite señalar la importancia que tienen los diferentes objetos no sexuales, juguetes sexuales y diferentes equipos en la ejecución de prácticas BDSM (Gómez, 2005). Dentro de los diferentes elementos usados en estas prácticas se identifican las cuerdas, los collares, la cera, las pinzas, la varita, la mordaza, el látigo, el flogger y las esposas, como las más representativas en los participantes. Adicional a ello, la importancia del uso de estos elementos también se debe al simbolismo y ritualismo que rodea el BDSM, por ejemplo, el uso del collar es una muestra de una relación D/S (Boguñà, 2011), referido en el estudio con mayor incidencia por quienes desempeñan roles de entrenador y pet, prácticas que requieren de las actividades de disciplina.

La vestimenta también es una característica significativa para ellos, en tanto refieren que prendas y materiales como el cuero, las medias veladas, los tacones, el corsé, látex brillante y los antifaces, desempeñan un papel importante en la excitación sexual y es acorde a la práctica que se esté llevando a cabo. Lo anterior se define como fetichismo, en tanto el uso necesario de objetos inanimados cumple un papel esencial en la excitación sexual (APA, 2000), pero en situaciones de ausencia de estos objetos, el ciclo de respuesta sexual no se ve alterado, lo que distancia esta práctica asociada al BDSM de la postura de los manuales diagnósticos.

Los roles reconocidos en el BDSM, son principalmente el dominante con sus variaciones de top, máster y amo; el sumiso con la variación de bottom y su relación directa con el masoquismo; y el switch que se refiere al cambio entre dominante y sumiso (Gómez, 2005; Boguñà, 2011). Sin embargo, quienes desempeñan las prácticas BDSM se autoidentifican con otros roles como el kinkster y el pet, de los cuales no se encuentran referentes teóricos y empíricos que los aborden; no obstante, son reconocidos por los participantes de la investigación, y en general, por diferentes grupos de BDSM de acuerdo al acercamiento que se realizó por medio de la página especializada Fetlife. Teniendo en cuenta lo anterior, se identifica una limitación del estudio debido a la acotación que se ha realizado con la información respecto al BDSM, y que ha dejado fuera del criterio científico algunos aspectos relevantes, como los diferentes roles y sus variaciones, el contenido social de las prácticas, el uso de implementos no propiamente sexuales, lenguaje que solo identifican los practicantes y

las diversas formas de relacionarse dentro de un conjunto de prácticas donde experimentan la sexualidad de una forma alterna a la tradicional, sin que ello signifique algo patológico.

Por otro lado, los resultados de la investigación, evidencian que los procesos cognitivos generativos propuestos en el Modelo Geneptore, están presentes en las personas practicantes de BDSM, siendo de mayor incidencia los procesos, reducción categorial, asociación y recuperación de la memoria. La recuperación de la memoria se define como el proceso por el cual se evocan estructuras mentales existentes (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005), que desde las prácticas BDSM, se refleja en la capacidad de los individuos de traer al presente sucesos o conocimientos adquiridos sobre esta práctica, por ejemplo, ante la descripción de los diferentes elementos utilizados, la mención de las reglas del BDSM, las prácticas que lo componen, sus aproximaciones, y demás hechos que han ocurrido desde sus inicios en el BDSM.

La entrevista inicialmente generada, estableció dos preguntas principales para indagar este proceso, las cuales dieron cuenta de la información que se pretendía indagar; sin embargo, la recuperación de la memoria es un proceso transversal a lo largo de la entrevista, puesto que se identifica que los participantes recurren constantemente a ella para dar respuesta a las preguntas. Los participantes uno y dos fueron quienes acudieron en mayor medida a este proceso durante la aplicación del instrumento, y se destaca que los dos pertenecen al género masculino; los otros dos participantes, del género femenino, también apelaron a la recuperación de la memoria solo que en menor medida.

La asociación de la memoria es el proceso por medio del cual se agrupan diferentes representaciones y esquemas mentales para generar uno nuevo (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Respecto a lo anterior, se observa que los participantes acuden a respuestas anteriores e integran nuevos elementos para resolver una nueva pregunta; también hallan la relación entre diferentes componentes del BDSM, y sustentan de manera específica el significado de estos, por ejemplo, cuando mencionan que una práctica BDSM está mediada por el SSC o al definir las características de su rol, los participantes integran diversos elementos, corroborándose la funcionalidad del estímulo ofrecido. El participante dos fue quien recurrió en mayor medida al proceso, siguiéndolo la participante cuatro, uno y tres.

El proceso de reducción categorial, que obtuvo el mayor número de narrativas asociadas, se define como la capacidad de extraer las características esenciales de una representación mental (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). La pregunta que indagó este proceso logra dar cuenta del mismo, pero es importante señalar que es un proceso al que recurren los participantes durante otros momentos de la entrevista; por ejemplo, al describir las

características principales del BDSM todos los participantes señalan la necesidad de tener claros los límites dentro de las prácticas que se realicen. El participante cuatro se destaca por apelar en mayor medida a este proceso para dar cuenta de sus respuestas, seguido por el participante dos, y los participantes uno y tres que usaron en igual medida este proceso.

Los otros procesos generativos, aunque no se destacan por ser los más empleados por los practicantes de BDSM, son la transformación analógica y la síntesis y transformación mental. La primera, se refiere a un nuevo sentido que toma una representación mental al cambiar de dominio de conocimiento (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Este proceso se pretendía indagar a través de la situación hipotética en la que el participante debe explicarle a una persona que no tiene conocimiento sobre el BDSM de qué se trata; estímulo ante el cual sólo dos participantes lograron dar la respuesta de acuerdo a este proceso. En el análisis de los resultados, algunos ejemplos sobre este proceso se sustentan en la descripción que hacen los participantes sobre la práctica del animalismo y el uso de objetos como pinzas, seda y cuerdas, que se mencionan ante las preguntas sobre prácticas y objetos usados en el BDSM. No se encontraron diferencias significativas en cuanto a la cantidad de veces que se hace uso de este proceso para resolver las preguntas de la entrevista, ya que la mayoría de participantes obtuvo el mismo número de narrativas asociadas.

La síntesis y transformación mental hacen referencia a los componentes mentales que enlazados de otra manera pueden generar una nueva representación mental (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Para indagar sobre este proceso se realizaron dos preguntas relacionadas con el cambio que se dio en la sexualidad desde que incluyó prácticas BDSM en ella y de qué manera cambió el concepto sobre sexualidad y BDSM a lo largo del tiempo. El participante uno es quien hace mayor uso del proceso, seguido del participante cuatro, los participantes dos y tres lo hicieron en menor medida, las respuestas dieron cuenta de la relación que se genera entre sexualidad no convencional y estilo de vida.

Por otro lado, los procesos exploratorios con mayor número de narrativas relacionadas son la evaluación de hipótesis y la búsqueda de limitaciones, estos procesos se emplean para realizar la valoración de los procesos generativos. La evaluación de hipótesis es la valoración de la potencialidad de diversas hipótesis que pueden resolver un problema (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Las preguntas que se realizaron para indagar este proceso corresponden a la descripción que hacen los participantes sobre la obtención de placer propio y de la otra persona, y la información suministrada sobre el momento en el que una práctica sexual se distancia del BDSM; en las que las respuestas estuvieron direccionadas hacia otros procesos tanto generativos como exploratorios.

Las narrativas que permitieron dar cuenta de este proceso responden al cuestionamiento sobre prácticas que hacen parte del BDSM, y se puede deducir de ellas que los practicantes de BDSM encuentran en esta forma de sexualidad no convencional una estrategia para transformar su concepto sobre la sexualidad y la vivencia de esta. La participante cuatro es quien hace mayor uso del proceso, ella refiere que en el BDSM encuentra una forma de libertad, que hace que ella se explore como ser humano y que pueda participar en su vida desde diferentes posturas asociadas a los roles que efectúa; seguida del participante uno y dos que generan el mismo número de citas asociadas, y finalmente la participante tres es quien hace menor uso del proceso.

La búsqueda de limitaciones está directamente relacionada con el proceso anteriormente descrito; puesto que en este se identifican las opciones menos viables para resolver un problema (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). El estímulo que pretendía dar cuenta de este proceso era la definición de límites personales en la ejecución de prácticas BDSM; se identifica que a lo largo de todas las preguntas, los participantes señalan situaciones y prácticas que se alejan del BDSM, y discursos que se relacionan con el significado social que se tiene sobre el BDSM, por ejemplo, refiriéndose a que una práctica pedofílica no tiene lugar en el BDSM ya que se lleva a cabo con una persona que no se encuentra en capacidad de brindar su consentimiento informado, e indicando que existe un malentendido social en cuanto al significado del BDSM distinguiéndolo como algo degenerado o patológico. Los participantes uno y cuatro generan el mayor número de narrativas que dan cuenta de este proceso, seguido del participante dos y la participante tres.

Los procesos exploratorios de menor incidencia en relación a los anteriores, son el encuentro del atributo y la interpretación conceptual. En el encuentro del atributo se identifican nuevas propiedades de las representaciones y esquemas mentales (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Para indagar este proceso se cuestionó a los participantes sobre prácticas o demás componentes que le falte explorar en el BDSM, sin embargo, este estímulo no generó respuestas que se relacionaran con este proceso, más produjo narrativas que en su mayoría se relacionaron con interpretación conceptual, reducción categorial y evaluación de hipótesis. El discurso de los participantes tiende a señalar que las prácticas BDSM no se reducen al plano sexual, por el contrario, refieren que son prácticas de carácter emocional y psicológico, sin dejar de lado este aspecto. Los participantes dos y cuatro son quienes recurren en mayor medida a hacer uso de este proceso, seguidos por el participante tres y uno.

La interpretación conceptual se define como el proceso a través del cual el individuo elabora múltiples conceptos sobre los esquemas y representaciones mentales (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005), es decir que se relaciona con el criterio personal de cada participante sobre información suministrada sobre el BDSM. Se indagó sobre la comprensión que tiene cada uno acerca del BDSM; los participantes refieren, desde su postura personal, sí el BDSM responde a manifestaciones culturales, o simplemente a una congregación de personas que tienen en común ciertos gustos que salen de los parámetros establecidos. Las participantes cuatro y tres, obtuvieron mayor cantidad de narrativas asociadas, destacándose por encima de los participantes uno y dos.

Los procesos exploratorios con menor información suministrada por parte de los participantes son la inferencia funcional y cambio contextual. El proceso de inferencia funcional se define como el reconocimiento que realiza el individuo de los usos que puede tener la representación o esquema mental (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005), solicitando a los participantes información sobre los elementos utilizados en las prácticas BDSM. Desde las narrativas, los participantes dan cuenta del uso de las cuerdas en prácticas de bondage y de una cuchara de madera de la cocina para azotar, definiendo usos alternativos de indumentaria y juguetes propiamente sexuales como objetos que no fueron creados con este propósito. El participante dos fue quien hizo mayor uso de este proceso, seguido de la participante cuatro, y de los participantes uno y tres con el mismo número de citas asociadas.

Finalmente, el cambio contextual, se refiere a la transformación del significado que toma la representación o esquema mental cuando se da en un ambiente diferente (Finke et. al., 1992, citado por Atehortúa, 2005). Esta información se indagó sobre el conocimiento de los participantes acerca de la vivencia de prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia, y en algunos casos, fue necesario cambiar la pregunta haciendo énfasis en contextos internacionales. Los participantes refieren que dentro del contexto colombiano, aparte de la ciudad de Bogotá, se destacan la ciudad de Medellín y Cali con una vivencia similar a la experimentada en Bogotá, donde principalmente ellos llevan a cabo sus prácticas. En cuanto al contexto internacional, refieren ciudades como New York, Berlín, San Francisco, Barcelona, Ámsterdam, Boston y Washington, en las que según ellos, el BDSM es una experiencia mucho más abierta y con menor estigmatización a la que se vive en Colombia.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, se puede deducir que en los practicantes de BDSM tienen mayor incidencia los procesos cognitivos exploratorios que los generativos, teniendo en cuenta el número de narrativas asociadas a cada categoría. Esto permite inferir, que las personas practicantes de BDSM, cuando realizan la exploración de las representaciones

mentales que generan en los procesos cognitivos generativos, tienden a ser más críticas, puesto que valoran con mayor precisión los alcances y potencialidad de los esquemas mentales que pueden dar como resultado un producto creativo.

En cuanto a la forma en que la creatividad y el BDSM tienen puntos de acuerdo, según Esquivias (2004), la creatividad es un proceso cognitivo importante que se manifiesta en diversos campos, y en donde se encuentran incluidos un sin número de situaciones sociales, evolutivas y educativas. El BDSM, es una manifestación de la creatividad, en tanto, se identifican como un grupo de personas que tienen gustos particulares en común, y que de alguna manera se consolidan como una comunidad con matices de subcultura, puesto que sostienen reglas, códigos de comportamiento y vestimenta, y se fundamentan en una filosofía alrededor del placer y el hedonismo; generando cambios no sólo en el ámbito grupal, sino en el significado que cada uno de ellos tiene sobre el BDSM (Arce, 2012).

Por otro lado, el constante aprendizaje permite señalar que el BDSM requiere desarrollar conocimiento y experticia para llevar a cabo de manera adecuada las prácticas BDSM. Esta evidencia, genera apertura para entender que la creatividad es un constructo psicológico que no es propio del campo artístico o que se presenta únicamente en personas con talentos excepcionales, es una habilidad potencial que poseen todas las personas y varía la manifestación en cada sujeto de acuerdo a ideas y necesidades individuales (Esquivias, 2004).

Además, Barker et al. (2014), proponen que el BDSM puede resultar una estrategia terapéutica para quienes lo practican. Por ejemplo, el participante dos, refiere que su relación de pareja se vio transformada gracias al enriquecimiento personal que ha obtenido en la vivencia del BDSM, superando debilidades que se presentaban, y que eso permitió fortalecer el lazo de confianza y establecer la comunicación como el eje principal de su relación. De lo anterior, se puede concluir que el hecho de patologizar el BDSM, cohibe el interés para investigar acerca de estas prácticas, impidiendo identificar desde las perspectivas de los participantes, el significado que cada uno genera frente al tema y el aporte que puede hacer a las personas y a las diferentes ramas de conocimiento.

En síntesis, el BDSM es una práctica humana que busca transformar el significado que se le ha dado al cuerpo humano (Deleuze, 1999, citado por Arce, 2012), ya que, se evidencian posturas personales críticas en las que se invierten las relaciones de poder y dolor como algo placentero, y no agresivo como se expresa socialmente, el objeto de placer no está situado únicamente en el contacto sexual genital y se experimenta libertad al poder elegir, discriminar y vivenciar las prácticas sexuales, roles y demás aspectos del BDSM que se quieran ejecutar.

Lo anterior, contrasta la postura de Arce (2012) quien señala que el BDSM promueve la desestructuración de la identidad moral, con el propósito de reelaborar las formas de pensar y así romper los límites socialmente impuestos a la creatividad. Esto a su vez, es una invitación a cambiar la forma de comprender el BDSM desde lo patológico, hacia una postura más ligada a la realidad del fenómeno, comprendiéndolo así, como una forma de vivenciar la sexualidad de manera diversa.

Conclusiones

Es necesario ampliar el estudio de la creatividad y el BDSM desde los diferentes enfoques de la psicología y diferentes áreas del conocimiento, puesto que la mayoría de las propuestas teóricas han sido efectuadas por el psicoanálisis en cuanto al BDSM, y sobre la creatividad, los estudios han estado focalizados principalmente en población infantil y poblaciones de publicistas, cocineros, y ámbitos artísticos.

Así como el estudio corroboró que la creatividad sí está inmersa en el BDSM, es necesario indagar sobre otros constructos psicológicos que puedan facilitar la comprensión del BDSM desde otras perspectivas, sobre todo, estudios acordes al contexto colombiano y latinoamericano, ya que en este momento no se encuentran datos científicos que respalden al BDSM en algún campo de conocimiento.

Las limitaciones del estudio se relacionaron con la falta de acceso a un mayor número de personas que hicieran parte de la población, ya que los practicantes de BDSM velan por su seguridad y privacidad para no afectar las otras esferas de su vida privada. Sumado a la necesidad de tener en cuenta mayor amplitud en el rango de edad para lograr contrastar la postura de Roscos et al. (2008), quienes señalan que la creatividad declina con la edad, sobretodo en la adultez mayor, lo que para este estudio es imposible de determinar debido a que todos los participantes se encuentran en la adultez joven.

Existen múltiples vacíos de conocimiento en la investigación de las conductas sexuales, y esto ha llevado a que socialmente se estigmatice aquello que no se conoce por los diferentes parámetros culturales. Por esta razón es necesario transformar la educación sexual como estrategia que hace visible la vivencia de la diversidad de la sexualidad; además de profundizar en la investigación del BDSM sobre las prácticas que se dan, la variedad de roles e implementos que se pueden incluir, lograr claridad sobre el momento en el cual una práctica BDSM puede ser realmente una parafilia sexual y las consecuencias que ha generado la estigmatización social.

Los procesos cognitivos creativos deben relacionarse con otros procesos psicológicos con los que pueda guardar relación, ya que se encuentra evidencia empírica que asocia la creatividad con la inteligencia, los estilos de pensamiento y la motivación, basándose en la noción que la creatividad puede ser desarrollada por cualquier individuo en diferentes campos de acción y es por ello que puede vincularse a otros constructos psicológicos superiores.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2000). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. (4ª Ed.). Washington D. C.
- Arce, L. (2012) *Creatividad humana y producciones de la resistencia: BDSM. Investigación final para el seminario de grado*. Chile: Universidad de Chile
- Arévalo, L., Bustos, M., Castañeda, D., & Montañez, N. (2009). *El desarrollo de los procesos cognitivos creativos a través de la enseñanza problémica en el área de ciencias naturales en niñas del colegio Santa María*. (Tesis de maestría). Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Atehortúa, C. (2010). ¿Cómo los creativos de la publicidad generan sus ideas? *Panorama* (8), 47- 58.
- Barraca, J., Ancilla, I., Artola, T., Mosteriro, Poveda, B & Sanchez, N (2011). La prueba de imaginación creativa para adultos (PIC-A). Un instrumento para la evaluación del pensamiento divergente. *Prolepsis*, 9(1), 46-54.
- Barry, S., Kozbelt, A., Bromley, M. & Miller, G. (2008). The role of creativity and humor in human mate selection. En G. Geher. & G. Miller (Ed.), *Mating Intelligence: Sex, Relationships, and the Mind's Reproductive System*. Cap. 10. New York: Taylor and Francis Group.
- Bezreh, T., Weinberg, T., & Edgar, T. (2012). BDSM Disclosure and Stigma Management: Identifying Opportunities for Sex Education. *American Journal of Sexuality Education*, 7 (1), 37 – 61. doi: 10.1080/15546128.2012.650984
- Boguñà, M. (2011). BDSM en el ciberespacio: aproximación etnográfica multisituada y visual. *Cuadernos de BDSM especial N° 3*
- Castelo-Branco, C., Gándara, J., & Puigvert, A. (2005). *Sexualidad humana. Una aproximación integral*. Madrid, España: Médica Panamericana.
- Cáceres, J. (2001). Etiología. En Cáceres, J. *Parafilias y Violación* (43-106). Madrid: Síntesis.

- Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos. (2007). *Principios de Yogyakarta. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género.*
- Connolly, P. (2006). Psychological Functioning of Bondage/ Domination/ Sado-Masochism (BDSM) Practitioners. *Journal of Psychology & Human Sexuality, 18*(1), 79-120
- Crooks, R., & Baur, K. (2009). *Nuestra sexualidad.* (10a Ed.). Iztapalapa, México: Cengage Learning.
- Contini, N. (2000). La creatividad como recurso de afrontamiento en la vida cotidiana. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad, 1*, 19-25.
- Cutler, B. (2003) *Partner Selection, Power Dynamics, and Sexual Bargaining in Self-Defined BDSM Couples.* The Institute for Advanced Study of Human Sexuality. San Francisco, California.
- Del Rio, J. (2007). Revisión de las investigaciones psicológicas sobre creatividad. *Observatorio Journal, 2*, 253-302
- Escuela Cibersumisas. (2008). Día Internacional BDSM – 24 de Julio. *Cuadernos de BDSM N° 2.*
- Esquivias, M. (2004). Creatividad: Definiciones, Antecedentes y Aportaciones. *Revista Digital Universitaria, 5*(1), 1-17.
- Fernández, J. (2010). El sexo y el género: dos dominios científicos diferentes. *Psicothema, 22*(2), 256-262.
- Fertilab. (1999). *BDSM: Bondaje, Disciplina Sado - Masoquismo.* Venezuela: Fertilab. Recuperado de http://www.fertilab.net/ginecopedia/sexualidad/parafilias/bdsm_bondaje_disciplina_sado-masoquismo_1#
- Förster, J., Epstude, K. & Özelsel, A (2009). Why love has wings and sex has not: How reminders of love and sex influence creative and analytic thinking. *Personality and social psychology bulletin, 35* (11), 1479-1491.

- Goldman, H. & Padilla, G. (2001). Descripciones clínicas de las parafilias. En *Psiquiatría General* (pp. 372 – 381). Madrid: Rojas Rubio.
- Gómez, C., Hernández, G., Rojas, A., Santacruz, H., & Uribe, M. (2002). *Fundamentos de Psiquiatría Clínica: Niños, Adolescentes y Adultos*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Gómez, L. (2005). *El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada: La experiencia de las lesbianas* (Tesis de Pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Gutiérrez, C., Salmerón, P., Martín, A., & Salmerón, H. (2013). Efectos directos e indirectos entre estilos de pensamiento, estrategias metacognitivas y creatividad en estudiantes universitarios. *Anales de psicología*, 29(1), 159-170.
- Instituto Internacional de Integración. (2012). *Investigación Cualitativa*. Recuperado de <http://www.iiicab.org.bo/Docs/doctorado/dip3version/M2-3raV-DrErichar/investigacion-cualitativa.pdf>
- Keller, C., Lavish, L & Brown, C (2007). Creative styles and gender roles in undergraduates students. *Creativity Research Journal*, 19 (2–3), 273–280
- Klimenko, O. (2008). La Creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI. *Revista Educación y Educadores, Universidad de la Sabana*, 11(2), 191-210.
- Lawrence, A. (2009). Anatomic Autoandrophilia in an Adult Male. *Arch Sex Behav*, 38, 1050 -1056. doi 10.1007/s10508-008-9446-6.
- Lepis. (2012, 19 de Octubre). Historia BDSM – Primera Parte. Recuperado de <http://literotismos.blogspot.com/2012/10/historia-bdsm-primera-parte.html>
- Limiñana, R. (2008). Cuando Crear es Algo más que un Juego: Creatividad, Fantasía e imaginación en los jóvenes. *Cuadernos Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy*, (35), 39-43.
- Limiñana, R., Corbalán, J & Sánchez, M. (2010). Creatividad y Estilos de Personalidad: Aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios. *Anales de la Psicología*, 26(2), 273-278.

- López, O., & Brufau, R. (2010). Estilos de Pensamiento y Creatividad. *Anales de Psicología*, 26(2), 254-258.
- Masters, W., Johnson, V., & Kalodny, R. (1987). *La sexualidad humana..* Barcelona, España: Grijalbo.
- Ministerio de la Protección Social. (2006). *Ley número 1090 de 2006*. Recuperado de http://www.colpsic.com/portal/tribunales_archivos/LEY_1090_DE_2006_actualizada_marzo_2012.pdf.
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución 8430 de 1993*. Recuperado de http://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/Investigacion/comite_de_etica/Res__8430_1993_-_Salud.pdf.
- Moral, J. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(1), 45-59.
- Muse, M. & Frigola, G. (2003). La evaluación y tratamiento de trastornos parafilicos. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 65(1), 55 – 65.
- Richters, J. De Visser, R. Rissel, C. Grulich, A. & Smith, A (2008). Demographic and Psychosocial Features of Participants in Bondage and Discipline, “Sadomasochism” or Dominance and Submission (BDSM): Data from a National Survey. *Journal of Sexual Medicine*, 5, 1660-1668
- Roscos, B., Black, S. & Mccown, S. (2008). Age related changes in creative thinking. *First Quarter*, 42(1), 33-59
- Ruiz, C. (2004). *Creatividad y Estilos de Aprendizaje* (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga. Málaga, España.
- Ruiz, J. (2013). Creatividad y estereotipia en el sadomasoquismo. *Revista Nomadías*, 17, 179-188.
- Salamanca, A., & Martin, C. (2007). El diseño en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 26. Recuperado de http://www.nureinvestigacion.es/ficheros_administrador/f_metodologica/fmetodologica_26.pdf.

- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Arfo.
- Soriano, E., Galvao, A., & de Souza, D. (2009). La Relación entre Creatividad y Expertise: Contribuciones Teóricas y Empíricas. *Revista de Psicología*, 27(1) 55-78.
- Sternberg, R., & O Hara, L. (2005). Creatividad e Inteligencia. *Cuadernos de Información y Comunicación*, (10), 113-149.
- Stockwell, F., Walker, D., & Eshleman, J. (2010). Measures of Implicit and Explicit Attitudes Toward Mainstream and BDS M Sexual Term Using the IRAP and Questionnaire with BDSM/Fetish and Student Participants. *The Psychological Record*, (60), 307 – 324.
- Stoltzfus, G., Leigh, B., Vredenburg, D. & Thyrum, E. (2011). Gender, gender role, and creativity. *Social Behavior and Personality*, 39(3), 425-432
- Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación*. Madrid: Síntesis.
- Velasco, J. (2007). La sexualidad: un campo de estudio permanente. *Medicina Universitaria*, 9(37), 159-60.
- Vera, L. (1998). Historia de la sexualidad. *Revista Biomed*, 9, 116-121.
- Zambelli, L. (2014). Safe, sane and consensual. Contemporary perspectives on sadomasochism. En D. Langdrige and M. Barker. (Eds.). *Psychology & Sexuality* (pp. 37- 41 doi: 10.1080/19419899.2014.948038

Apéndices

Apéndice 1. Formato de Entrevista



FORMATO ENTREVISTA

I. DATOS DEMOGRAFICOS:

Edad

Genero

Estado civil

Creencia Religiosa

Estrato Socioeconómico

Nivel educativo

Ocupación

Orientación Sexual

Rol BDSM

Seudónimo

Tipo de práctica BDSM*

II. PROCESO GENERATIVO

Recuperación de la memoria

1. ¿Cuándo empezó a interesarse por el BDSM?
2. ¿Cómo se dio cuenta de su interés por el BDSM?
3. Por favor, describame su primera experiencia de BDSM (Indagar sobre donde, cuando, como, que, quienes)

Asociación

4. Que caracteriza su rol BDSM?

Síntesis y Transformación Mental

5. ¿Qué le aportó a su sexualidad incluir prácticas BDSM dentro de ella?
6. ¿De qué forma su concepto sobre la sexualidad y el BDSM han cambiado desde que lo practica?

Transformación Analógica

7. ¿Cómo le explicaría a una persona que no conoce sobre el BDSM en qué consisten estas prácticas?

Reducción Categorial

8. Para usted, cuáles son las principales características del BDSM?

PROCESO EXPLORATORIO

Encuentro del atributo

9. ¿Qué le falta por explorar en el BDSM?

Interpretación conceptual

10. ¿De qué otras formas puede comprenderse el BDSM?
11. ¿En qué momento una práctica sexual se distancia de la esencia del BDSM?

Inferencia funcional

12. Podría darme ejemplos de los elementos utilizados en prácticas BDSM?
13. En qué tipo de práctica son incluidos estos elementos?

Cambio de contexto

14. ¿Cómo se vivencias las prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia?

Evaluación de Hipótesis

15. ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol direccionan la obtención de placer propio y de la otra persona?

Búsqueda de limitaciones

16. ¿Cuáles son sus límites en la ejecución de prácticas BDSM?

Apéndice 2. Consentimiento Informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

A continuación usted recibirá información acerca de la investigación denominada *CARACTERIZACIÓN DE LOS PROCESOS COGNITIVOS CREATIVOS DE PERSONAS PRACTICANTES DE BDSM*, a realizarse en la FUNDACION UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES a cargo de ALEJANDRA CELIS GRACIA y ZULLY MABEL ZULUAGA NÚÑEZ, estudiantes de la facultad de Psicología, con fines académicos para el trabajo de grado y bajo los estándares éticos de la Psicología.

Este ejercicio investigativo se encuentra supervisado y dirigido por la Psicóloga CLAUDIA PATRICIA RAMOS bajo los dictámenes de la ley 1090 que regula la profesión de psicología y sus métodos de investigación y de la Resolución 8430, referidos al presente consentimiento informado.

Por esta razón solicitamos su colaboración libre y voluntaria que consistirá en diligenciar un cuestionario sobre sus datos personales. Dependiendo de su decisión en segunda instancia su participación consistirá en una entrevista a profundidad que explorará aspectos relacionados con el BDSM, la cual será grabada de manera magnética en audio y tendrá una duración aproximada de 60 minutos.

Su participación en este ejercicio de investigación es voluntaria. Sus respuestas y la entrevista serán anónimas, y se utilizará un seudónimo, escogido por usted. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Una vez procesadas las entrevistas, las grabaciones serán eliminadas.

Si tiene alguna duda sobre este ejercicio investigativo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante el estudio. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso la(o) perjudique en forma alguna. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Yo.....identificada(do) con CC..... manifiesto que he recibido información suficiente sobre el ejercicio de investigación: *CARACTERIZACIÓN DE LOS PROCESOS COGNITIVOS CREATIVOS DE PERSONAS PRACTICANTES DE BDSM* a realizarse en la FUNDACION UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES, por, ALEJANDRA CELIS GRACIA y ZULLY MABEL ZULUAGA NÚÑEZ, estudiantes de la facultad de Psicología; quienes han solicitado mi participación. Se me ha dado la oportunidad de disentir de mi participación en este estudio, si de alguna manera considero que existe un riesgo para mí integridad física o psicológica.

Adicionalmente se me ha informado acerca de los alcances y las limitaciones de mi participación y se me informará de sus resultados si así lo considero necesario.

En constancia firma:

Firma:

Nombre:

C.C. #.....

Apéndice 3. Transcripción Entrevista 1

Entrevistador: Bueno, a continuación vamos a iniciar a practicar la entrevista a selvazul, la dinámica es; realizo pregunta y tú la vas contestando, si me surge alguna otra inquietud la puedo realizar o si de pronto tú en algún momento de la entrevista sientes que no deseas contestar una pregunta, estas en todo el derecho de no responderla o simplemente mantener el silencio si así lo consideras, ¿listo?

Entrevistado: perfecto

E: Bueno, primero que todo quisiera saber ¿Cuándo empezó a interesarse por el BDSM?

R: conscientemente a los quince años.

E: ¿Cómo se dio cuenta de su interés por el BDSM?

R: El hentai o la animación japonesa erótica y de carácter BDSM, me comenzó a atraer de manera muy marcada.

E: Describame por favor su primera experiencia de BDSM, me gustaría que fueras muy detallista en cuanto al lugar, hace cuánto tiempo, con qué persona se dio, no sé , emociones y sentimientos ligados a.

R: Mi primera experiencia directa, personal debió de ser a los diecisiete años, con una amiga con la que estaba saliendo en la época abiertamente, que tenía curiosidad también al respecto, y fue en una fiesta de lo que se llama power exchange o intercambio de poder en un dungeon o espacio dedicado a esto, bastante prominente en San Francisco, de hecho llamado is the power exchange, y fue la primera oportunidad en la cual no solo tomamos un poquito de experiencias muy leves con las cuales hemos estado jugando entre los dos, de forma mucho más exploratoria , si no interactuada con personas que han estado en este ámbito durante muchos años o décadas, comenzar a conocer a la comunidad, y estar expuesto de manera fascinante a todo un universo de juguetes, prácticas, personalidades, vestuarios, técnicas y muchísimo más.

E: ¿Cuáles fueron esas primeras experiencias que dieron ese primer encuentro con el BDSM? Digamos que un poco del lado de las practicas que estuvieron asociadas a ese primer momento.

R: Te refieres ¿A qué prácticas me condujeron a aquel momento?

E: Si.

R: Pues, creo que la curiosidad frente a algo como el jentay comenzó ayudar en cuanto la apertura mental, pero las prácticas iniciales se dieron fue gracias a esta tienda en San Francisco, que me sigue pareciendo maravillosa que es good vibes, o buenas vibras, y ellos

siguen teniendo algo que, forma parte de una educación sexual positiva muy abierta, que son los talleres. No lo defino como la primera experiencia BDSM, pero si fue el primer paso en cuanto a aprender de manera práctica y comenzar a implementar también alguna de las cosas que aprendía, pero sin que fuera formalmente en modo juego, sin ese nivel de dinamismo, y esa fue una oportunidad maravillosa, el primer taller fue de spanking, a mis dieciséis años entrar a un taller de spanking y hablar acerca de cuál era la historia, cuál era el significado, cuál era el gusto, cómo hacerlo correctamente, cómo manejarlo con cuidado pero ir intensificando con voluntarios y voluntarias de diferentes edades, incluyendo amas de casa en sus treintas o cuarentas, pues fue una apertura absolutamente maravillosa, y así sucesivamente, comenzó a haber talleres en cuanto a bondage, distintos juguetes, orientación hacia el mundo de vibradores, etcétera.

E: Bien, ¿Qué caracteriza su rol BDSM?

R: Ó sea, ¿Cómo defino el rol que preseleccioné previamente?

E: Correcto

R: Realmente los dos roles que ofrecí, el de switch y el de kinkster, son supremamente amplios y son escogidos a propósito porque me veo como una persona que puede moverse a través del espectro, según la fase de vida en la cual estoy, pero con una gran apertura a muchas cosas distintas. En cuanto a switch en primer lugar lo veo como el auténticamente poder fluir de ser dominante a ser sumiso con quizás algunos puntos intermedios, pero también pudiendo mantenerse en un rol o el otro, para llegar a un mayor nivel de profundidad, en vez de sostenerlo de forma totalmente ligera, ya que en ese caso creo que uno no llegaría a como a tal estado de adquisición, pensaría yo. En cuanto a kinkster significa que todo tipo de cosas, desde transexuales de hombre a mujer, dominantes, hasta todo el combo de botas con tacones altos y medias de malla, hasta la cera, las pinzas, los juegos psicológicos, incluyendo a unos muy creativos e incluso algo aberrantes, con tal de que sean sanos, me intrigan. Hay muy pocas cosas que no me intrigan de alguna manera u otra, y a eso, me refiero con kinkster, así defino aquellos roles.

E: Bien, ¿Qué le aportó a su sexualidad incluir prácticas BDSM dentro de ella?

R: Muchísimo dinamismo y muchísima riqueza y diversidad que casi que imposibilita el aburrimiento. Las cosas evolucionan y hay fases en las cuales uno puede explorar una dinámica particular y de tal manera conectarse con un elemento distinto en la personalidad de la pareja o las parejas, entonces también pues aparte de lo que mencioné previamente puede llegarse a dar un nivel de auto reconocimiento y reconocimiento del otro de una forma mucho más profunda y compenetrada, de lo que se podría a veces permaneciendo en un

estatus quo, socialmente aceptable, pero que, esconde mucho que ambas personas o más de las dos personas, realmente guardan.

E: Bien, ¿De qué forma su concepto sobre la sexualidad y el BDSM han cambiado desde que lo práctica?

R: Yo comencé sintiéndome curioso y levemente abierto frente a un par de cosas, aun estando, por ejemplo dentro de un marco muy, muy heterosexual, esa es una cosa, y quizás arrancando más a través de un molde más dominante, dentro de unos roles de género, en general más bien definidos, entonces había muchísimo que estaba por fuera de mi rango, con el tiempo lo que voy viendo es que con tal de que se cumplan aquellos criterios, de que algo sea seguro, sano y consensuado y de que nutra mi propia intimidad, además de mi concepción de la vida y la humanidad, puedo estar abierto a ello, cosas que no hubiera podido imaginar hace más de quince años, todo eso ha variado muchísimo.

E: ¿Cómo le explicaría a una persona que no conoce sobre el BDSM, en qué consisten estas prácticas?

R: Explicaría que constituye una puerta a pensar de forma abierta e integral, sobre el universo del erotismo y de las relaciones humanas, si con cierto peso en lo sexual y en lo emocional, pero definitivamente yendo más allá de eso, acumulando muchos elementos que quizás ellos mismos hayan contemplado, pero de forma articulada, consiente, mucho más abierta y profunda, y que resulta en que la intimidad o el erotismo, es difícil ponerle un nombre porque todos creo que lo limitan un poco, pero que este ámbito no tiene que ser unidimensional, ni de un solo color, ni de un solo sabor, vainilla; como se dice comúnmente, si no que realmente es inmensa e inesperadamente colorido, dinámico, multidimensional, rico, y que puede seguir evolucionando de forma ilimitada a través de la vida.

E: Bien, selvazul, ¿Cuáles son las principales características del BDSM?

R: Pues no quiero decirlo por ser el título de la investigación, pero, independientemente de eso creo que el BDSM constituye una insatisfacción y un rechazo a un molde minimalista y restrictivo del erotismo en pro de una apertura mucho más creativa, si existen reglas, si existen comunidades, existen rumbos particulares, pero sigue siendo una decisión importante que se toma de ir en contra de la corriente, quizás en una nueva corriente, y como tal, me parece que es una decisión que exige coraje, autonomía y cierto grado de creatividad, dependiendo de hasta qué punto la persona está dispuesta a aprender del campo, y marcar su propio camino.

E: Bien, teniendo en cuenta todo lo que hemos hablado, las preguntas anteriores ¿Qué considera le falta por explorar en el BDSM?

R: Podría profundizar mucho más en mi rol de sumiso, no como experiencias esporádicas, si no como algo más serio, más profundo, más prolongado, en una relación, no la única, quizás una complementaria, pero más estructurada, podría tener una experiencia con una persona transexual (no la he tenido) y definitivamente, hay niveles de maestría en cuanto a de bondage y el uso de todo tipo de artefactos, que puedo seguir adquiriendo a través del tiempo, eso en cuanto a lo que no he experimentado que me interesa a corto o medio plazo, más allá, ¿quién sabe?

E: Bien, ¿De qué otra forma puede comprenderse el BDSM? es decir, más allá de entender el BDSM, como una práctica sexual ¿De qué otra manera se puede comprender?

R: Pues yo siempre he pensado en el componente sexual es secundario o marginal, entonces yo lo vería más como algo íntimo, que la palabra intimidad se ve un poco limitada porque, es lo opuesto del ámbito la esfera pública, y no necesariamente tiene que ser como tal, sobre todo si hay algo como humillación pública que se aparte del perfil, pero bueno, en general suelo verlo como intimidad o como erotismo, pero más allá de este ámbito creo que tiene que ver con la adquisición de técnicas que pueden fortalecer un lazo distinto con las personas alrededor, ya sea de forma bilateral o en pequeña escala con aquellas personas jugando directamente de una forma más coherente o también el desarrollo de nuevas comunidades, que operan, me parece como subculturas de forma un poco comparable a un grupo de literatura. Esas subculturas tienen una cohesión social que me parece que va reestructurando a la sociedad a gran escala, y es algo de alto valor que debe ser examinado de forma crítica.

E: Bien, ¿En qué momento, una práctica sexual se distancia de la esencia del BDSM?

R: En qué momento una práctica sexual se distancia...

E: de la esencia del BDSM

R: La primera respuesta es la más obvia, no le dedicaría mucho tiempo nada más diría que la, como el malentendido acerca del BDSM en muchos contextos y a través de la historia ha sido, que es algo degenerado, que representa una patología psicológica, y comúnmente es precisamente eso lo que estaría excluido, en caso de que si hubiera una patología psicológica, en caso de que la persona estuviera inestable y quisiera hacerse un nivel de daño personal que amenazara su propia vida o a los demás, entonces en principio lo fundamental es cualquier cosa que salga del rango de lo seguro, sano y consensuado, no es BDSM, algo como pedofilia que se practicaría con menores de edad, que no tiene la capacidad de ofrecer su consentimiento informado, no es BDSM. Entonces es la respuesta más obvia, más allá de eso creo que es una discusión muy ilimitada que se puede tener, y tiene mucho que ver con

las subjetividades, yo quisiera tener una perspectiva más bien amplia de lo que constituye BDSM, tratando de no ser tan excluyente, si la persona está tratando de redefinir su sexualidad y sus relaciones eróticas o íntimas, incluso si parece ser algo tradicional pero, pensado de forma más consiente o crítica lo puedo ver como el BDSM, pero si es un asunto de debate ilimitado el decir que algo no constituye el BDSM simplemente porque no es el gusto personal, no encaja con el estilo o la estética de alguien, me parece que va en contra de la esencia del BDSM que debe ser abierto, incluyente, pluralista, con esos estándares básicos de respeto.

E: Bien, ¿Podría darme algunos ejemplos de elementos que usted utiliza en prácticas BDSM?

R: Prácticas BDSM pueden variar bastante van de ser atado con cuerda, o encadenado con metal, azotado con diferentes artefactos ya sean de cuero, madera o alguna otra combinación. El que una mujer utilice un strapon y me someta bajo su dominación, incluyendo juguetes como cera caliente, pinzas o incluso cosas un poco más creativas como artefactos del hogar, puede ser algo como una cuchara de madera para revolver la comida puede de hecho ser, una buena herramienta para azotar, entonces puede incluir todo eso. Creo que hay una tendencia a adquirir artefactos que pueden resultar costosos y eso fortalece el sentido de elitismo dentro de algunos círculos BDSM, pero uno puede ser bien creativo y algo como el pintar el cuerpo de alguna mujer o un hombre según el animal de preferencia de uno para hacer algún juego de mascota, ya constituye una dinámica de BDSM interesante o simplemente el conectarse con la pareja y ordenarle ciertas cosas dentro de algún nivel de control sin necesidad de ningún artefacto, ya constituye otra dinámica interesante. El espectro es muy amplio uno podría hablar de forma ilimitada al respecto, entonces estas cosas que digo son como los primeros pasos que uno podría comenzar a tomar o lo más obvio que salta a la vista

E: Bueno, ya me contéstate, no sé si de pronto, ¿quieres agregar algo sobre estos elementos a qué práctica pueden ser vinculados? Ósea ya me contestaste algunas por ejemplo el tema de las cuerdas en el bondage, pero ¿En qué otra práctica por ejemplo podrías usar cuerdas o uno de los otros elementos que me has mencionado?

R: Creo que se puede dar todo tipo de dinámicas que en la superficie no serían tan obvias, incluso políticamente correctas o agradables, pero que, definitivamente pueden permitir una profundización en aquellos gustos, a veces, contradictorios, oscuros, secretos, que cada uno puede tener y por lo tal, los límites se definen entre los que están jugando y pueden evolucionar a través del tiempo. Entonces algo como el control psicológico con una tendencia a la humillación, incluso humillación pública, pues puede involucrar todo tipo de artefactos

de prácticas, pero detalles como el escupir en la cara de una mujer o viceversa, el pintar su cuerpo de una forma que vaya en contra de su estándar de belleza, el rasgar o deformar su vestuario, su atuendo, sus joyas, el ejercer tal nivel de control, para transformar la forma en que se ve, en que actúa, en que se relaciona con los demás; pueden ser cosas muy atractivas dependiendo de la dinámica que se tiene, pero no sé, ¿Por qué no me das un ejemplo y de pronto puedo elaborarlo más?

E: Bueno hace referencia principalmente a la pregunta a esos elementos, juguetes, objetos, incluidos en práctica, o que pueden hacer práctica, hacer parte de una sesión, por ejemplo de bondage, si lo que te mencionaba hace un momento, una soga tú la puedes utilizar haciendo bondage. ¿Qué otro uso por ejemplo podrías darle a esa soga? Digamos que dentro del amplio espectro de lo que está enmarcado en el BDSM, es básicamente esa la pregunta.

R: Bueno pues yo pienso que el bondage por sí solo, partiendo de la tradición japonesa del shibari, pero con toda la influencia que ha tenido durante la última mitad del siglo, que es cuando ha habido mayor creatividad, en la evolución del bondage ya es algo enorme, entonces hay muchísimo que explorar ahí. La cuerda puede ser utilizada en el marco del bondage para formar parte de una privación sensorial, para limitar el movimiento de la persona, también puede ser utilizada con un propósito estético, la cuerda hermosa sobre el cuerpo de una mujer, o por qué no, en un hombre hermoso, atractivo, puede ser algo muy estimulante. La sensación tanto suave como áspera de la cuerda también forma parte de eso, uno puede tanto acariciar, como atar, como azotar con cuerda, la diversidad es tremenda, puede formar parte de un proceso de dominación, pero no necesariamente, también aquella persona que está siendo atada, quizás no está siendo sometida, si no que, está siendo adorada porque se convierte en el objeto de una obra de arte, así lo veo, además el bondage se puede hacer con cualquier artefacto, desde las medias veladas, hasta la corbata, hasta la cadena, hasta lo que sea, o incluso simplemente un bondage mental, que es permanecer en esta posición con base en algunos incentivos o desincentivos que se pueden ofrecer.

E: Bien, ¿Cómo se vivencian las prácticas BDSM en otras partes de Colombia?

R: No sé

E: ¿No conoces?

R: No conozco

E: Fuera del contexto colombiano, conoces ¿Cómo se divide la escena BDSM?

R: Si.

E: ¿Qué podrías decir al respecto?

R: En el contexto colombiano de forma un poco distante de ciudades por fuera de Bogotá, lastimosamente, sé que hay comunidades activas en Medellín en particular, es lo más activo por fuera de Bogotá. Hay unos personajes bien reconocidos ahí que impulsan el movimiento, En Cali también pero, hay múltiples que parecen ser un poco más competitivos, menos articulado, y hay algunos individuos en ciudades como Barranquilla y demás que tienen pequeños bloques, pero que, según entiendo no forman parte de comunidades demasiado organizadas o activas, por fuera de ahí yo pensaría que es algo primordialmente dentro de dormitorio y no como parte de una comunidad en la cual se intercambia conocimiento, y se arman juegos y demás. Por fuera de Colombia, por ejemplo en ciudades grandes del oeste de Europa o de las costas de los Estados Unidos, suele haber mucha más apertura, suelen ser comunidades exponencialmente más grandes, más dinámicas, con un recorrido muchísimo mayor, siempre parece haber personas que han estado involucradas en la industria durante muchas décadas, entonces hay todo un canon de pensamiento maduro, a veces debates intensos al respecto pero que se han manejado durante décadas. La apertura que hay en cuanto a tiendas, eventos, todo tipo de encuentros, la forma en la cual la gente se presenta, puede variar de un espacio a otro, pero se puede ser radicalmente mayor, en particular diría yo en ciudades Cosmopolitan, en las cuales hay cierta diversidad cultural, socio-económica el perfil puede ser muy variado pero si suelen ser personas con nivel intermedio o alto educativo, se puede generar una presión incluso en cuanto a la adquisición de técnicas, dentro de una estructura un poco jerárquica, la adquisición de juguetes y demás artefactos, algunos de ellos supremamente costosos, entonces hay un elemento de clase que puede jugar un rol, y bueno, diría que esas son algunas características; en particular lo digo con respecto por ciudades como *Ámsterdam*, *San Francisco*, *Nueva York*, *Boston* y *Washington* que es en las cuales he interactuado en comunidades BDSM.

E: Bien, ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol direccionan la obtención de placer propio y de la otra persona?

R: Creo que como switch estoy muy atento a aquellos comportamientos de sumisión que puedan formar parte del erotismo o estar fuera de él, en la pareja, o simplemente en las compañeras o los compañeros del juego, es algo que me genera un interés, hacia el cual estoy atento, para entender como eso encaja en la personalidad del individuo y ver cómo se puede potencializar, pues es algo como que a pesar de que la persona sea competitiva, ambiciosa, y exitosa en el ámbito académico, laboral, secretamente detrás de aquella superficie, hay cierto deseo de sentirse controlado, quizás protegido, o quizás humillado de tal forma en que se pueda liberar y sentir una catarsis; estoy muy atento a ese tipo de cosas, a como digo, dentro

de la intimidad y por fuera de ella, también las características de personalidad dominantes que alguien pueda tener, aquellos impulsos de disfrutar cierto tipo y nivel de dolor, que puede combinarse con el placer o de tener aquella tendencia levemente o un poco más que leve, sádica de gozar impartir cierto nivel de dolor, esas son cosas sobre las cuales me fijo que trato de entender mejor si la persona me interesa y de explorar a ciertas profundidades, eso en cuanto a los switch, en cuanto a kinkster voy a dar un ejemplo: estaba en Cuba hace unas semanas y me percataba de algunas cosas que uno puede tomar por dadas en otro contexto, una es que es muy común ponerse medias veladas con estilos particulares de flores tropicales y demás, eso puede ser la norma entre oficiales de migración, enfermeras y demás, yo lo veo como extremadamente erótico, me llama mucho la atención, aunque más allá de ser una tradición quizás un poco atractiva que el contexto, las personas alrededor no se fijan en cuanto estimulante puede ser para un fetichista de pies y piernas como lo soy yo en medio de mis demás fetiches, otra cosa que notaba era la ausencia absoluta de esmalte y el hecho de que las uñas pintadas y todo tipo de pequeños detalles de la estética femenina, son muy atractivos para mí, no sólo porque forman parte de una mujer que se cuida de alguna manera, sino que de hecho puedo tronarme un poco, bueno quiero evitar la palabra obsesivo, porque no sé cómo se interprete en este contexto, pero digamos, fascinado por ese tipo de detalles, al regresar a Colombia es algo que puedo disfrutar, ver a una mujer que no sólo utiliza medias veladas de cierto tipo, sino que también se dedica a la creatividad en cuanto a cómo pinta sus uñas, secretamente es un fetiche, puedo decir luego que, esmalte fucsia tan bonito y puedo parecer detallista lo que no se ve, tratando de ser detallista, realmente estoy siendo muy fetichista

E: ¿Qué tipo de relación tiene que existir con la otra persona con la que compartes una práctica BDSM?

R: Yo creo que lo fundamental es que haya confianza y el respeto, más allá de eso, depende de la preferencia personal y de la fase de vida en la cual se está. Hay muchas parejas que están en relaciones, comprometidas, y estables ya sea en matrimonio u otro tipo de relación, pero también, se puede dar de manera mucho más abierta, por algo es que la comunidad BDSM se utilizan algunos eufemismos como compañero o compañera de juego, y juego o sesión para referirse a dinámicas que de pronto se pueden tratar de forma relajada dentro de un marco de reglas, porque de hecho pueden ser complejas y muy ricas, pero es una manera de quitar cierta carga social que pueda haber en la interacción, en el intercambio de poder en la apertura, la creatividad que se pueda tener en este ámbito, entonces como digo, aparte de la confianza y el respeto, creo que no hay restricciones como tal.

E: Bien, y la última pregunta, ¿Cuáles son sus límites en la ejecución de prácticas BDSM?

R: Mis límites no son marcados en piedra, los que si son muchos más definitivos son una mirada muy estricta, casi que fundamentalista frente a aquellos criterios esenciales de que una dinámica sea sana, segura y consensuada, consensuada en el nivel empujado no a solo algo tiene que cruzar un límite que sea expresado explícitamente, sino que también se tiene que tener en cuenta que aquellos límites pueden ser inconscientes o pueden mutar a través de una dinámica, entonces uno debe estar lo más conectado posible para poder hacer que la experiencia sea lo más satisfactoria posible para ambos o ambas o alguna combinación, como dijo la reina de belleza, eso diría que es lo más importante, más allá de eso en lo personal pues hay una lista de límites, pero no sé si entrar en ellas.

E: si

R: ¿sí? Bueno, nunca me ha gustado la tortura testicular, está un poco extraño decirlo así en ingles seria bull torture, a algunos hombres les gusta, es un fetiche con cierto peso, a mí no me agrada, más allá de eso no me agrada los corto punzantes, tiene que ver con la fobia que le tengo a las agujas, en general no me gusta acercarme, incluso ser provocado de ninguna manera con algún artefacto corto punzante, ya sea agujas, cuchillos y demás, no me gusta ni lacerar ni ser lacerado, que haya cortadas abiertas que expongan a la sangre, en general tengo como unos estándares de higiene un poco estrictos, entonces algo como lo que en ingles se llama ass to mouth , simplemente no me interesa, traducido como cualquier tipo de penetración u otro intercambio que mezcla lo anal con lo oral, me parece que no es muy higiénico, no estoy totalmente cerrado a fluidos humanos ya sea saliva, o en algunos casos de un alto nivel de confianza algo como la orina, el scat todo lo que tiene que ver con heces está absolutamente bloqueado y me parece que es bueno no mezclar esas cosas. Me gusta explorar y empujar algunas emociones de perder el control de sentirse humillada o humillado de encontrarse con un lado oscuro que puede estar durmiendo en el interior, incluso una parte frágil, me parece que puede ser de lo más interesante e incluso sanador, que en ocasiones se puede dar, pero soy muy precavido al respecto, creo que se tiene que manejar con mucho cuidado, quizás soy bastante o incluso excesivamente sensible al respecto, entonces me puedo mover en esa dirección pero creo que siempre cuidando mucho a la contraparte y por supuesto, a mí mismo, y creo que a pesar de que mi visión de lo dominante puedo disfrutar aquel tipo de humillación o incluso degradación, siempre soy muy consiente acerca de la satisfacción de la contraparte, se podría llegar a pensar en algunos círculos que eso no es muy, muy dominante de mi parte, porque de alguna manera u otra intento que cada experiencia sea tan o más placentera para la contraparte que para mí.

E: Vale, estas eran todas las preguntas.

Apéndice 4. Transcripción Entrevista 2

Entrevistador: Vamos a proceder a realizar la entrevista con el arquitecto, entonces inicio con las preguntas. ¿Cuándo empezó a interesarse por el BDSM?

Entrevistado: Hace unos diez años, básicamente explorando pornografía en internet, encontré que el tema de sexo era mucho más amplio que simplemente pornografía, entonces encontré algunas cosas de BDSM, y eso fue más o menos en la época universitaria, hace unos diez años.

E: ¿Cómo se dio cuenta de su interés por el BDSM?

R: Me di cuenta, porque había prácticas que me llamaban poderosamente la atención como el bondage y empecé a practicarlas con mi pareja, y nos dimos cuenta que a ambos nos llamaba mucho la atención el tema y que lo disfrutábamos y enriquecía nuestra relación de pareja, entonces había claramente un algo más que el tema del sexo vainilla. Hay una precisión ahí y es que BDSM como tal incluye sadomasoquismo y fue una de las cosas que eran raras en el tema de la definición porque nosotros no somos sadomasoquistas, entonces hay claramente un tema de muchas siglas y nos encontramos más en el mundo de dominación y sumisión y fetichismo más que de BDSM propiamente.

E: por favor descríbame su primera experiencia BDSM, quisiera que fuera muy detallado sobre el dónde, el cómo, el cuándo, con quiénes, para lograr una precisión de esa primera experiencia

R: Creo que esa primera experiencia fueron juegos de pareja, hace más o menos unos diez años, con mi pareja, fueron juegos de ataduras específicamente, fueron juegos de privación sensorial, en los que habían cuerdas, habían vendas y básicamente fue un ejercicio como de preludio erótico de coito, creo que esos son como los detalles generales de esa primera vez, y creo que fue antes de que conociera las siglas BDSM como tal, fueron cosas que sucedieron antes de estudiar el tema.

E: ¿Qué caracteriza su rol BDSM?

R: Mi rol BDSM caracteriza varias cosas, aunque soy dominante hay un tema claramente definido en términos de género, en términos de mi pareja es la que permite hacer cosas, mi rol de dominante no significa digamos una posesión como tal o una capacidad de orden y restricta de las prácticas de juego, entonces digamos que eso me lleva a identificar que las cosas que caracterizan mi rol de BDSM es mucha comprensión, mucha capacidad de escucha, seducción, generar confianza, la confianza es vital porque si no hay confianza no hay entrega de la otra parte sumisa, creatividad en términos de generar actividades, prácticas y juegos que

generen placer en ambos, en ambas partes de la relación, paciencia, la paciencia también caracteriza parte del rol, muchas cosas no se dan inmediatamente entonces hay que tener paciencia y constancia para llegar algunas prácticas de juego, conocimiento técnico en términos de lo que se puede y no se puede hacer a nivel fisiológico y anatómico, algo de empatía en términos del reconocimiento de sensaciones y las emociones de la pareja, creo que esas son las cosas que caracterizan el rol.

E: Bien, ¿Qué le aportó a su sexualidad incluir prácticas BDSM dentro de ella?

R: Bien, ahí hay dos o tres vertientes a esa respuesta, la primera es a nivel de relación de pareja me aportó un enriquecimiento personal de casi como una doble vida, un alter ego y en el que puedo hacer cosas que en mi vida normal no puedo hacer, y eso a nivel de pareja ayuda mucho, para superar algunas debilidades de la relación romántica, a nivel de placer específicamente; claramente con mi pareja podemos hacer muchas cosas, hay un nivel de confianza mucho más amplio en términos de confianza y de conocernos, nuestros gustos, nuestras fantasías y aspiraciones que pareciera que algunas parejas vainilla no se dan pero que por lo menos en la nuestra nos ha permitido abordar temas que son tabú de una manera más amable, esas son las dos cosas principales, a partir de que los juegos de pareja han trascendido de la esfera íntima a una esfera semi privada, con otras parejas o con otros amigos, se han generado otros lazos de confianza y alcances de lo que podría suceder en algún futuro, que hace que personalmente no esté buscando cosas fuera de la relación, porque tengo la aprobación de mi pareja para explorar esas cosas dentro de ella, así incluya otras personas.

E: Bien, ¿De qué forma su concepto sobre la sexualidad y el BDSM han cambiado desde que lo práctica?

R: Creo que el concepto de sexualidad no ha cambiado radicalmente a lo que había antes, en términos de respeto de conexión con otras personas, creo que simplemente se ha expandido en términos de no volverlo exclusivo con mi pareja y en esos términos incluso se dan situaciones en las que sin que haya contacto físico hay un tema de sexualidad, entonces no es que haya cambiado sino que se ha expandido, ha sido más completo el concepto, y estos años en BDSM por ser una cuestión como tan desconocida, se ha ampliado más al punto que BDSM es apenas una sigla para ciertas prácticas y hay muchas otras siglas y muchos otros comportamientos asociados a la posible sexualidad que nosotros exploramos, entonces desde esa perspectiva el BDSM ha sido revaluado como un concepto o una práctica para volverse algo mucho más completo, que incluye muchas otras cosas más profunda.

E: ¿Cómo le explicaría a una persona que no conoce sobre el BDSM, en qué consisten estas prácticas?

R: Como explicarle a otra persona que no conoce el tema, hemos hecho el ejercicio con algunos amigos que no conocen el tema que nos gustaría que participaran en nuestros juegos con los que hemos hecho ese acercamiento, y básicamente lo que se les ha explicado es que el tema BDSM; el tema de fetichismo es un ejercicio de juego sexual o de práctica sexual que tiene unos componentes más exóticos, esa es la palabra que hemos usado. Cuando les explicamos a ellos realmente la explicación empieza por aclarar que no es sadomasoquismo que es un estereotipo bastante usual en la gente vainilla que piensas que BDSM y fetichismo implica necesariamente dolor y golpes, entonces digamos que la explicación empieza por aclarar que no es, para luego abordar las cosas que si pueden ser, haciendo énfasis de que son juegos de adultos, donde prima el respeto, donde prima la autodeterminación de las personas y que son, juegos más emocionales y psicológicos, que físicos necesariamente. Les hemos explicado que el ejercicio podría llevar al tema sexual que es perfectamente consentido y que si hay mucha responsabilidad es perfectamente seguro. Hay dos posibles respuestas cuando pasan eso, o las personas ya tienen algo que les llama la atención del tema, y por eso se dan estas charlas, entonces no creemos que haya gente no fetichista, sino que lo tienen escondido por algún gusto o situación previa, y luego están las personas que definitivamente rechazan cualquier cosa que se aleje de su parámetro de lo que ellos denominan normalidad, entonces básicamente la definición y la explicación se enfoca mucho en hablar de diversidad y de respeto.

E: ¿Cuándo se refiere a hemos usado, hemos explicado, hemos dicho, te refieres al arquitecto y quién más?

R: Me refiero al arquitecto y su pareja, y me refiero a sus amigos con los que compartimos el interés y juegos.

E: Bien, para usted ¿Cuáles son las principales características del BDSM?

R: Esa respuesta es fácil porque el BDSM tiene tres reglas asociadas al sano, seguro y consensuado, si le pudiéramos agregar características a esas, tendríamos que hablar de buena comunicación, porque para que haya seguridad, la comunicación es vital en términos de lo que se espera y de las falsas expectativas que se pueden generar, tiene que haber mucha curiosidad para que sea también seguro en términos de conocer los límites de las otras personas, de tener conocimiento de las prácticas que se dan en el BDSM y mucha paciencia tal vez creería que es una característica importante porque muchas de las relaciones y de las prácticas BDSM se pueden echar a perder por ansiedad y por afán.

E: ¿Qué cree que le falta por explorar en el BDSM?

R: La lista es bastante larga, así que me faltan muchas cosas, dentro de los intereses que tengo que me gustaría explorar, hay temas de ataduras avanzadas, que no he podido explorar aún, de talvez contacto más directo con otras personas, hay algunos artilugios y accesorios que implican prácticas más interesantes para mí, que tienen que ver con por ejemplo con electricidad, entonces la lista de prácticas en BDSM es bastante larga suficiente para decir claramente que falta mucho por explorar.

E: ¿De qué otras formas puede comprenderse el BDSM?

¿Es clara la pregunta?

R: No

E: El BDSM está contemplado como una práctica sexual no convencional, más allá de ser una práctica sexual no convencional ¿De qué otra manera puede comprenderse?

R: Yo creo que podría comprenderse como un juego para adultos, en términos de disfrute y placer y que no necesariamente tiene que acercarse a la definición de una práctica sexual, algunas de las cosas que suceden en las prácticas BDSM, no necesariamente tienen una connotación sexual, a veces puede ser más una práctica psicológica y emocional que sexual. Creería que en casos de algunas parejas podría comprenderse incluso como una terapia en términos de afectividad y de confianza que normalmente no se da con las prácticas convencionales.

E: Desde su conocimiento y su experiencia ¿Se atrevería a decir que el BDSM consolida una subcultura, una comunidad o algo similar o por el contrario se aleja de alguno de estos conceptos?

R: Creo que el BDSM es un punto de encuentro para muchas subculturas, contrario a otras subculturas que buscan reconocimiento en el BDSM, se busca el anonimato, la gran mayoría de personas buscan anonimato, entonces yo no lo consideraría una subcultura porque incluso creo que trasciende los espacios de otras culturas, en el BDSM pueden haber desde madres de familia hasta altos ejecutivos y esta es más una faceta y una vida privada, que una subcultura en sí.

E: Bien, ¿En qué momento una práctica sexual se distancia de la esencia del BDSM?

R: Una práctica sexual que no cumpla con las reglas básicas de sano, seguro y consensuado, ya está alejada del BDSM, alguna práctica sexual que no incluya alguna práctica fetichista o de BDSM ya se está alejando del concepto de BDSM, entonces allí por ejemplo se podría explicar con el ejercicios de los swinger, que son personas que tienen intercambios sexuales donde una sexualidad explícita y clara, pero que no incluye ningún

tipo de dominación ni de sumisión, ni de juegos que comprometan alguna de esas dos condiciones básicas, en términos de ataduras, sadomasoquismo o fetichismo.

E: Bien, ¿Podría darme ejemplos de elementos utilizados en prácticas BDSM?

R: Hay varios ejemplos que yo creo que podría agrupar es dos categorías, los objetos digamos convencionales para el BDSM, son objetos diseñados para prácticas de BDSM, en términos de ser objetos como rejos, fustas y mobiliaria especializado para ese tipo de cosas, luego están algunos juguetes sexuales también que hacen parte de los elementos que se pueden usar dildos, elementos de penetración, vibradores, en fin, y luego hay una categoría de objetos que son comunes y corrientes y usuales que no han sido usados y diseñados para la práctica BDSM, pero que pueden usarse en las prácticas BDSM, por ejemplo, varitas que se consiguen en papelerías para hacer trabajos académicos, pinzas, fustas, que son usadas en el entrenamiento de animales pueden entrar en el juego, entonces la lista podría pasar por una cama muy normal que se podría usar perfectamente para eso, cuerdas y elementos de animales también se pueden utilizar en las prácticas BDSM y no fueron diseñadas para ellas, creo que esa serían como ejemplos rápidos, esas dos categorías.

E: ¿En qué prácticas puntualmente, se pueden hacer uso de esos elementos?

R: en que prácticas, en las prácticas de dominación, en algún momento entra en juego el tema del castigo y los castigos pueden utilizarse casi cualquier objeto que dentro del rango de seguridad de las personas puedan usarse ya sean diseñadas o no diseñadas para esos castigos, varitas, fustas, correas, etcétera. Hay prácticas que tienen que ver con la privación sensorial entonces, vendas, guantes, cintas, se pueden usar para hacer privación sensorial. Otra práctica es la de animalismo, el entrenamiento de una persona como mascota o como un animal permite usar muchos elementos hechos para animales que van desde objetos que pueden tener algún simbolismo como el collar, hasta objetos como sillas de montar en ese tipo de entrenamientos. En el tema de restricción que se acerca a la privación sensorial también, se pueden utilizar cuerdas, se pueden utilizar cuerdas sintéticas, cuerdas naturales, correas, riatas, y casi cualquier elemento que sirva para atar a las personas, otra práctica, algunas personas practican por ejemplo el tema de asfixia, en el que se puede utilizar desde la mano, hasta bolsas, papeles para envolver, algunos accesorios de ropa casual de ropa cotidiana también se puede usar en prácticas específicas como corset, medias veladas se pueden utilizar también en temas de restricción, privación y ataduras, esas son las que se me ocurren en este momento.

E: ¿Cómo se vivencian las prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia?

R: Desde lo que sé hay prácticas en casi todas las ciudades de Colombia, el tema es que muchas de esas prácticas permanecen privadas, muy pocos dan a conocer sus intereses, hay un alto aprecio por la intimidad y la privacidad de las personas que practican el tema, entonces algunos tienen mucho miedo de comunicarlo de alguna manera pública, pero hasta donde sé, hay personas en todas las partes del país que tienen algún tipo de interés, ya sea porque lo vieron alguna vez, en internet, en algún tipo de publicidad, en cine o porque sienten que algo les está faltando en su vida sexual.

E: ¿Podría digamos esa vivencia de BDSM compararse, por ejemplo contrastar ciudades como Medellín con Bogotá en la ejecución de prácticas?

R: Si, claramente el BDSM se cruza con la idiosincrasia de las regiones en las que se está, se podría decir que hay algunas formas más estilizadas, otras más burdas de hacer el ejercicio de las prácticas BDSM, se podría decir que hay algunas prácticas más explícitas y otras no tan explícitas, algunas de esas cosas tendrán que ver con la idiosincrasia, algunas otras realmente tienen más que ver con la cultura de la persona sin importar dónde viva, realmente no hay un punto específico en el que uno identifique una tendencia de BDSM por ciudad, incluso no hay una forma de hablar de BDSM a la Colombiana versus la Europea, es más como de gustos de tipos de personas o de tipos de grupos de personas lo que se pueden identificar más de un espacio geográfico o idiosincrasia, pero claramente se practica y hay un pequeño acento sutil dependiendo de donde se esté.

E: En varias respuestas que hay, que ha dado en diferentes preguntas que le he elaborado, ha nombrado el tema del anonimato, pues por parte de las personas que practican BDSM ¿Por qué cree que se da ese anonimato, o por qué es necesario que se dé?

R: El seguro que es una de las características del BDSM, no se refiere sólo a la seguridad física sino también a la seguridad social. Hay varias cosas por un lado vivimos en una sociedad bastante conservadora y en general con miedos a cualquier cosa que sea diferente a lo estándar y a la convención, lo primero es una protección a nivel social, por la mala comprensión que puede haber del BDSM, el asunto de la mala comprensión hace que algunas personas piensen que los practicantes del BDSM son personas enfermas y que pueden ser un riesgo para la sociedad y ese es el primer detalle, el segundo detalle tiene que ver con las implicaciones familiares que está también asociadas a la prevención de cosas distintas y que desde mi perspectiva puede ser malinterpretada por las familias entonces podría generar conflictos familiares, entre esas dos las personas prefieren guardar su anonimato y su intimidad antes de exhibirse como otra subcultura que busca reconocimiento, un buen ejemplo puede ser la cultura gay, que quieren que se les reconozcan derechos, en este caso las

personas que practican BDSM en mi conocimiento, poco les interesa que se les reconozcan derechos específicos por lo tal el tema de anonimato es perfectamente normal. Las prevenciones a nivel de afectaciones laborales también son muy fuertes, entonces eso tiene implicaciones directas en lo económico y hay empresas que tienen cláusulas de buen comportamiento y el BDSM claramente aplica como un comportamiento inapropiado para algunas empresas lo que tendría consecuencias laborales y económicas, algunos de los que practican BDSM, tienen a su cargo procesos de formación y docencia y en ese orden de ideas si los padres se enteraran de sus intereses deberían asumirlos como una amenaza para el proceso de formación de sus hijos, entonces también por ese tema se mantiene el tema de restricción de sus identidades.

E: Bien, ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol direccionan la obtención de placer propio y de la otra persona?

R: Las prácticas asociadas a mi rol específicamente de dominación me generan que dos tipos de placeres uno físico y uno emocional, el físico claramente tiene que ver con el contacto sexual, no necesariamente coital con otra persona, pero creo que más importante que ese el placer emocional de recibir la entrega de una pareja sumisa, de la satisfacción de haber ganado la confianza o de haber logrado alguna práctica o algún límite en específico como reto de juego, específicamente para mí, genera mucho placer, normalmente las dos cosas van juntas, entonces digamos que si no hay placer en algunos de los sentidos, es casi seguro que lo habrá en el otro, y el punto que conecta las dos cosas en mi caso es la expectativa de que ambos participantes en la práctica obtengan placer sin importar el rol, entonces el punto de culminación del tema del placer es la reciprocidad en este caso del placer que sienta la otra persona que está conmigo.

E: Bien, finalmente, ¿Cuáles son sus límites en la ejecución de prácticas BDSM?

R: Los límites tienen que ver claramente con el tema del dolor, en el caso de mi pareja y el mío el dolor está fuera del menú, es un límite claro que no se cruza más allá de unas cosas realmente muy suaves y leves, hay un límite en términos de salud física, que tiene que ver con restricciones anatómicas básicamente de cosas que no se pueden hacer, que incluso por eso es que no he practicado muchas cosas, no creo que tenga el conocimiento para practicarlas con seguridad, el otro tema es el límite emocional en términos de mantener siempre la privacidad hay claramente un ejercicio de exhibicionismo y voyerismo en nuestras prácticas y mientras eso no afecte otros escenarios que puedan generar conflictos laborales y que no afecten nuestra relación de pareja ese límite está claramente definido y eso implica el contacto con otras parejas con otras personas y la exhibición en la pérdida de la privacidad

E: Bueno arquitecto, esas eran todas las preguntas, muchísimas gracias.

Apéndice 5. Transcripción Entrevista 3

Entrevistador: En este momento nos encontramos dando inicio a la entrevista con ratona, bueno ratona, ¿Cuándo empezó a interesarse por el BDSM?

Entrevistado: Bueno yo me empecé a interesar por el BDSM, cuando supe que era el BDSM, tenía como que dieciocho años, pero generalmente siempre habían sido, siempre me ha gustado el juego brusco por decirlo de alguna forma en mis relaciones sexuales, pero más o menos empezar en forma que era el BDSM, fue como a los dieciocho años.

E: ¿Cómo se dio cuenta de su interés por el BDSM?

R: Realmente fue una propuesta, ósea tenía un conocido que quería hacer unas fotos con cierto tipo de amarre y yo dije ¡listo! De una, y de ahí me di cuenta que gustó, fue mera casualidad.

E: Bien, por favor descríbame su primera experiencia BDSM, quiero que sea muy específica diciendo dónde, cuándo, en qué momento de la vida, quién la acompañó en esa experiencia

R: Experiencia BDSM bueno, el primer encuentro que tuve con eso fue cuándo hicimos la idea de tomar fotos con el que en ese momento le decían gato, pero digamos que esa fue una experiencia fallida, ósea hubo cierto intento, pero no llegó pues a llevarse bien si, realmente había como mucha inexperiencia de ambos pero pues que se hizo, se hicieron, realmente empezamos con bondage si, como la parte de inmovilización, de privación sensorial, en los ojitos, y me acuerdo mucho de un quemón con una vela ¿algo más, tengo que ser más explícita?

E: no, así está bien. ¿Qué caracteriza su rol BDSM?

R: No, explícame la pregunta.

E: Si pudieras describir ese rol BDSM, con el cual te autodefines ¿Cómo lo describirías? ¿Qué características hay en ese rol?

R: Bueno, a mí me encanta la sumisión, para mí la sumisión es más fácil describirlo de la siguiente forma, cuando tienes un amo o tienes un señor o un compañero de juegos, no hay nada más bonito, que esa persona se sienta orgulloso por lo que tú eres capaz de hacer, si , digamos tienes ciertas limitaciones y a medida que va pasando el tiempo, y que vas jugando con esa persona, vas rompiendo ciertos límites, entonces es un crecimiento mutuo y es, básicamente eso, es el sentir que la persona que está, pues que tiene bajo su dominio se siente orgullosa, es para mí eso ósea, que yo puedo demostrarle a esa persona con la que estoy que si lo puedo lograr.

E: Bien, ¿Qué le aportó a su sexualidad incluir prácticas BDSM dentro de ella?

R: WAO, una libertad total, es como cuando haces algo normal y empiezas a recibir muchos estímulos, estímulos..... Te das cuenta de todo el mundo de placer que hay y yo solo me limitaba al misionero si, cuando empiezas a tener todo este tipo de prácticas, te das cuenta de uno, los alcances que tiene el cuerpo, dos, el alcance que tiene la mente, porque todo es un juego de concentración, de sensibilización, de mucho control, entonces es básicamente eso como la libertad de sentirte bien y de sentir placer con cosas inusuales.

E: ¿De qué forma su sexualidad y el BDSM han cambiado desde que lo practica?

R: pues, para ser sincera, me doy cuenta que la gente que tiene sexo normal, o sexo vainillado, es muy aburrida, no sé, el BDSM, llega a un punto en el que no puede reducirse a una práctica sexual, sino a un estilo de vida, entonces es cuando cambia toda la configuración que uno tiene, entonces es básicamente eso, un cambio de estilo de vida, más para mí, es un cambio de estilo de vida, más que una práctica sexual, la práctica sexual si, chévere, bien, pero pues eso no es el sentido para mí del BDSM, es un poco más allá.

E: Bien, ¿Cómo le explicaría a una persona que no conoce sobre el BDSM, en qué consisten estas prácticas?

R: Yo generalmente, nunca oculto mi lado masoquista, mi lado BDSM, si no que les digo de la manera más franca, a mí me gusta que me azoten y me digan perra, la gente generalmente no te cree, entonces yo les digo si, mira esto, y esto, y esto, y esto, y hay cosas que si obviamente no puedo contar porque no es pertinente, pero uno va calibrando y va viendo hasta qué punto puede contar, entonces uno hace la pregunta, venga ¿Usted nunca le ha dado una palmada a su novia? ¿Nunca le ha gustado que le halen el pelo? Ósea uno ahí se va dando cuenta que la gente normal, la gente vainillada de vez en cuando hace ese tipo de cosas, entonces así por el ladito, y yo utilizo la parte frentera ósea, me gusta que me azoten y me digan perra.

E: Para usted ¿Cuáles son las principales características del BDSM?

R: Características, pues yo creo que son bajo las normas con las que la mayoría jugamos, es el sano, seguro y consensuado, en donde hay pleno consentimiento por ambas partes del juego y hay conocimiento de las reglas del juego, es básicamente eso, la principal característica es eso, es donde yo decido hasta donde llegas tú, y se tiene claro, y por eso hay personas que hacen un contrato escrito o más barbaridades, pero si me parece que es básicamente eso, tener las reglas del juego claras.

E: Bien, ¿Qué le falta por explorar en el BDSM?

R: ¿Qué me falta? ay una pregunta muy difícil, pues no sé, fiestas grupales ya he tenido, no sé, paso, está difícil esa pregunta, voy a masticarla.

E: Bien, ¿De qué otras formas puede comprenderse el BDSM?

R: Pues desde la parte artística, me parece que es un factor importante, ósea como todas las cosas bonitas que salen, por ejemplo cuando haces un nudo de bondage, es una cosas muy bonita, la suspensión es una cosa hermosa, desde la parte social es muy interesante ver esas manifestaciones culturales que se dan porque en el BDSM, encuentras como clanes, pues ver esas manifestaciones sociales, de comunidad, de grupos, en donde todo el patrón social que le meten a uno en la cabeza desde chiquito acá lo volteamos, entonces por ejemplo en mi caso siempre me decían como, usted no se puede dejar de un hombre no, eso es igualdad, etcétera, entonces llego yo y digo no mami a mí me gusta que me azoten y me digan perra, que abrirle la puerta al hombre, decirlo de una forma que el hombre esté por encima mío, entonces es todo ese patrón social que hay, no sé el artístico, el social, y yo creo que en parte en biológico, en el BDSM, tu puedes sacar tu parte animal, ósea el retiniano ahí ataca, entonces, básicamente es eso.

E: ¿Te atreverías a decir que el BDSM es una comunidad, una subcultura, un movimiento social, un estilo de vida, cómo lo podrías entender?

R: Pues para mí es un estilo de vida, pero cuando tú lo ves, es un movimiento cultural, pasa por ejemplo como con los otakus, tienen unos patrones, los mismos patrones conductores, solamente que su fetiche o su idea principal es otra, pero es lo mismo, entonces tienen sus clanes, tienen sus reglas, tienen unos códigos de vestido o hay ciertas reglas que en ultimas es un movimiento social.

E: Bien, ¿En qué momento una práctica sexual se distancia de la esencia del BDSM?

R: Pues yo creo que ya no es ni sana, ni segura, ni consensuada, sobre todo la parte del consenso, por ejemplo la fantasía de violación para llevarlo a un caso pragmático, puede que yo tenga la fantasía de violación, pero puede que sea con una persona en especial no es que quiero que venga cualquier persona que sea de la comunidad y me viole, y yo cumpla mi fantasía no, si tiene que ser algo consensuado y seguro en el término de lo posible.

E: Bien, ¿Podría darme ejemplos de los elementos utilizados en las prácticas BDSM?

R: Varitas de bambú, velas, floggers ,que no sé si lo pronuncié bien, que es una varita no, un látigo con muchas cuerditas de cuero, látigo, regla, varitas de madera, esposas, cuerdas, mordazas, dildos, consoladores, vibradores, prendas de látex, cuero, mallas, agujas, no se me ocurre más en este momento.

E: ¿Y en qué tipos de prácticas son incluidos estos elementos?

R: Pues depende de lo que se vaya a hacer, por ejemplo para una suspensión se utilizan las cuerdas y para darle un toque chévere la mordaza, cuando se hacen sesiones de castigo o cuando se va a corregir el comportamiento de la sumisa, digamos que hay un elemento que uno dice bueno con esto nos vamos a comunicar, entonces puede ser no sé, la varita de bambú, entonces cometiste una falla, vamos a darte diez varitas de bambú, diez golpes con la barita de bambú, porque esa es la forma de comunicarnos, si entonces depende de la situación, del juego y de los límites del practicante.

E: ¿Cómo se vivencian las prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia?

R: ¿Cómo sé qué?

E: ¿Cómo se vivencian las prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia?

R: Pues tuve la oportunidad de ir a una fiesta en Medellín, y fue muy chévere, es muy parecido, realmente no es que cambien mucho, obviamente está la parte cultural de cada ciudad, pero pues precisamente permiten eso, permiten que por ejemplo que la gente de Bogotá vaya a Medellín, o los de Medellín vengan, la gente de Cali, y somos una gran familia BDSM.

E: ¿Qué puntos de diferencia encuentras entre todos los puntos mínimos de diferencia?, entonces ¿Cuáles podrás destacar entre la escena de Medellín y la escena de Bogotá?

R: Por ejemplo con la gente de Medellín, la gente de Medellín es mucho más cálida, más abierta si, supongo que es algo pues no sé, es más dada, como, venga juguemos todos, si la gente de Bogotá es un poco más fría, más retraída, mas ¿cómo se dice eso? Mas, como con un poco más de prejuicios si, que la gente de otras ciudades.

E: Bien, ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol, direcciona la obtención de placer propio y de la otra persona o las otras personas?

R: No, repíteme la pregunta

E: ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol, direcciona la obtención de placer propio y de la otra persona o las otras personas con las que estés acompañando la práctica?

R: Pues, yo parto de mi propio placer, si las prácticas BDSM es algo que yo disfruto, que me encanta y que me gusta complacer entonces pues eso también influye para que la persona que esté jugando conmigo pues obtenga su placer, no se basa solamente en la estimulación sexual, eso es cuento, es una vaina más mental, es una vaina emocional, visceral, no me estas tocando ningún órgano, no me estás dando excitación por ningún motivo, pero el simple hecho de que tú me des una bofetada, yo lubrico, es una cuestión completamente diferente, si no se basa solamente en la estimulación sexual y ya, es algo más allá, placer más allá del placer, es una vaina más mental.

E: ¿Cuáles son sus límites en la ejecución de prácticas BDSM?

R: Límites, cortadas, tatuajes permanentes o alguna cosa que deje una señal permanente, creo que no sería capaz de estar con un travesti, y frente a la práctica como tal, pues no yo creo que los límites que tenía ya los he ido rompiendo, en un principio era el uso de mordaza, pero pues ya full mordaza, la parte con juego anal se me dificultaba pero ya se ha ido rompiendo, ya se ha ido rompiendo el límite. Al principio los juegos grupales eran un poco complicados ya creo que depende mucho del compañero de juegos con quien uno esté, pero pues ha ido cambiando.

E: Y ¿Ya recordaste que te falta por explorar en el BDSM? ¿Ya puedes decir algo?

R: Qué me falta por explorar, yo creo que tener una pareja y conseguir sumisas para el dominante, esa me parece que es un limitante fuerte, ósea que es ahí como luchar contra mí ego, pero sí creo que ese uno de mis limitantes fuertes, bueno como la parte de compartir, si la poliamoria no va conmigo, ese.

E: ¿Qué sensaciones experimentas bajo prácticas masoquistas?

R: Miedo, ese es un miedo, una adrenalina terrible, eso es como cuando te vas a subir a una montaña rusa y no sabes que va a pasar, eso, es como el ejemplo más fácil, si, tú no sabes que va a pasar, entonces las piernas tiemblan, la espalda suda, el paso de la salida se hace un poco más complicado, entonces como hijoepucha qué me van a hacer, qué me van a hacer, qué me van a hacer, cuando sientes el ¡PAM!, sientes un fresquito ahí, y vuelves a sentir miedo porque no sabes que va a venir ahora, y la sensación de reto, a mí me encanta retar es como ¿ah sí? Pues si usted puede dar uno, yo le aguanto el otro.

E: Bien, muchísimas gracias ratona por la entrevista.

R: Gracias.

Apéndice 6. Transcripción Entrevista 4

Entrevistador: En este momento vamos a realizar la entrevista con Nereida.

Nereida, ¿Cuándo empezó a interesarse por el BDSM?

Entrevistado: Pues hace mucho tiempo, siempre me atrajo las escenas en las películas, donde las mujeres venían con sus trajes de cuero y cosas como estas más que tienden al fetichismo más que cualquier otra cosa, pero me parecía como excitante, no soy muy propensa a las relaciones vainillas porque me aburren mucho, pero este tipo de relaciones alternativas siempre me han parecido muy bien, que eso me ha parecido desde muy pequeña, ya empecé a practicarlo desde hace más de cuatro años con un ex que tuve que si era master y me empezó a llevar por el tema, pero yo no sabía ni siquiera que yo tenía la tendencia a ser sumisa o que me gustaba ser pet, pero con el como que lo empezamos a hacer, entonces ya más de cuatro años llevo en esto.

E: ¿Cómo se dio cuenta de su interés por el BDSM?

R: Básicamente por lecturas y películas.

E: Por favor descríbame su primera experiencia BDSM, ¿dónde, cómo, cuándo, con quienes?

R: Mi primera fue con mi primer amo Alexsei, estábamos en su casa, lo primero que el hizo fue practicar bondage conmigo, el hecho de que no tuviera el control para hacer lo que yo, yo no soy una persona muy, como te digo yo, que me gusta tener el control de todas las cosas alrededor mío, el hecho de no tenerlo me pareció fantástico, y me ató a una silla en su casa, claro él me estuvo como torturando un poquito, yo estaba un poco asustada porque yo tenía los ojos vendados, pero me pareció fantástico, pero me dejó ahí como una hora larga y entonces fue buenísimo, pero el hecho de sentirme que no podía hacer nada me pareció hasta relajante completamente en mi mente, ósea me relajó completamente la mente. Entonces esa fue la primera en bondage en una silla.

E: ¿Qué caracteriza su rol BDSM?

R: ¿En cuánto a qué?

E: ¿Cómo describirías el rol de ser sumisa?

R: Pues no sé, para mi es una forma de relajarme mentalmente y lo describiría como mi sistema de libertad, entregarle el poder a alguien más para que decida ciertas cosas que para muchas personas son obvias, me relaja de todas las vainas de la vida, entonces lo disfruto infinitamente, entonces mi descripción sería más que nada como libertad y tranquilidad mental.

E: Bien, ¿Qué le aportó a su sexualidad incluir prácticas BDSM dentro de ella?

R: pues el hecho de para mí descubrir que soy heteroflexible para mí es muy importante, porque no soy gay, pero disfruto de las mujeres, mucho y eso me da una cierta tranquilidad porque como todo en la sociedad o eres blando o eres negro, aquí te dan la oportunidad de tener un matiz de colores de que es lo que te puede gustar, sí que sea bueno o malo o no necesariamente y ¿a mi sexualidad que le da? Pues como más opciones de disfrutar la vida, porque es que esto para mí es un disfrute, saber hasta dónde puedo llegar, con quien puedo hacer algo que jamás me imaginaba, por ejemplo también me gustan los transexuales, me parecen fantásticos y si uno se lo dice abiertamente a las personas, pueden reaccionar ¡oh Dios mío está loca! Simplemente son gustos y eso me ayuda muchísimo, en cuanto a mi desarrollo, disfruto muchísimo que me nieguen el orgasmo porque yo si lo disfruto porque pues es para mí un control de la otra persona para conmigo y ese tipo de cosas como que me llena más y he tenido los orgasmos más fuertes de mi vida, en sesiones BDSM, encontrar placer en ciertas prácticas de dolor me parece fantástico, quien lo iba a pensar, yo lo disfruto infinitamente, también me ayuda como a conocer mucho mi cuerpo, como que llega un punto que yo puedo saber mi cuerpo hasta qué punto puede llegar a saber que no le gusta en serio y doy muy por hecho de que un órgano funciona porque te lo meten y te lo sacan no, si no que ya el espectro me amplió de que disfruto de más el dolor y muchas cosas placenteras las disfruto ahora más, si después de una sesión me dan muchas caricias o cosas como esas, las disfruto muchísimo, no más.

E: ¿A qué te refieres con una sesión BDSM?

R: Una sesión BDSM, es una sesión en donde yo me puedo comportar cien por ciento como sumisa, en donde mi mente está concentrada únicamente en darle placer a la persona con la que estoy, yo usualmente sólo sesiono con mis amos, no me gusta sesionar random, si me gusta que me azoten porque para mí es una necesidad, pero sesión, solamente la hago con un amo, en este caso si Burzmali me diría vamos a sesionar, le diría que sí porque le tengo toda la confianza del mundo, sin que seamos parejas, pues sería la única persona con la que lo consideraría pero para mí una sesión es exactamente eso que el ejerza el control realmente sobre mí, estar completamente centrada en eso y me gusta el estado mental en el que en serio estoy únicamente para darle lo que el necesita y quiere de mí, claro tiene que venir con bondage, para mí es un requisito indispensable las azotadas, no me gustan las varitas estoy casi a punto a ponerlas como límite, porque duelen demasiado pero si tiene que tener un poco de masoquismo, pues para mí, porque es que yo lo necesito, cosas básicas, ciertas cosas de humillación me gustan bastante, no sé, besar los pies de los amos, me parece lo máximo,

cosas como estas en las que tiene que ver con que con la otra persona se vean los dos roles totalmente claros, para mí esa es una sesión de BDSM.

E: Bien, ¿De qué forma su concepto sobre la sexualidad y el BDSM han cambiado desde que lo práctica?

R: ¡Uy todo! Porque tú ves libros y películas y dices ¡oh chévere!, pero por cuestiones realmente ya de experiencia propia, creo que te enriquece más como persona, en cuanto a que te hace ser más fuerte, porque si aguantas una azotada de, ¿la última de cuánto fue? Pues no sé, siento que el ser humano o las personas que practican BDSM, son como los adolescentes en la humanidad en cuanto a sexualidad, las personas para mí vainilla, son niños y nosotros adolescente, porque nos permitimos explorar más la sexualidad y eso es lo que hace sentirme más completa, porque a mí me gusta explorar cosas y saber cosas y saber todo, eso me permite hacerlo, tanto para mí en cuanto a que no me encasillo en una sola cosa con conceptos culturales como religiosos sino por experiencias propias, después de una sesión, usualmente me siento la mujer más poderosa del mundo, no puedo describir la sensación que tengo, porque me hacen sentir más mujer, como más completa y me hace sentir extremadamente fuerte, no sé por eso es que también para mí es como indispensable, ósea ya yo no puedo conseguir una relación vainilla en mi vida, me aburriría infinitamente, o sea veo a mis amigos vainilla cien por ciento que solo se la pasan yendo a comer, y hablando de las cosas de sus vidas me parece la cosa más aburrida de la vida, me parece que es un gran complemento de vida que te puedan tratar supremamente fuerte, porque no soy de las que les gusta que me traten como princesa porque me cansa, me gusta que la persona que tenga el control sobre mí, sepa tratarme duro y maltratarme claro está, entre esas están nuestras prácticas, porque me hace sentir más fuerte a mí, entonces me complementa muchísimo la vida, para mí es fantástico no se

E: Bien, ¿Cómo le explicaría a una persona que no conoce del BDSM, en qué consisten estas prácticas?

R: Pues para mí son prácticas eróticas, tanto de poder como de darlo, en donde tú puedes tener las prácticas más sencillas, pues para mí un amarre es una práctica de alguna manera sencilla, que lo puedes disfrutar infinitamente, para poder llegar a un masoquismo un poco más duro, ya con agujas o cosas como esas, pero básicamente son prácticas de erotismo donde tú puedes explorarte como ser humano, donde tú puedes mirar si te gusta cambiar de genio, ser otra persona como un juego de rol o simplemente estar a la disposición de ya sea como sumisa o más allá como una esclava sexual, que puedes explorar si puedes estar con una o más personas en lo tuyo, son prácticas eróticas sexuales, yo lo diría y de hecho eso es.

E: Bien, para usted ¿Cuáles son las principales características del BDSM?

R: Principales características pues bueno, que obviamente marque el BDSM como tal bondage no solo como el acto de amarrar, sino de la restricción, de la sumisión, dominación, masoquismo y todas estas más el fetichismo aunque no es parte del BDSM, pero si para mi es una parte fundamental, creo que para practicarlo como tal uno debe tener el outfit, para practicarlo porque si no, claro que en mi caso casi siempre he estado con amos que no les gusta que yo me ponga nada en especial, visualmente yo les sirvo a ellos desnuda y esa es nuestra forma de hacer las cosas, claro cien por ciento un rack, totalmente consensuado, analizado, creo que de las practicas más honestas es el BDSM, porque tu todo lo avalas y por eso me gusta tanto porque el BDSM me permite hacer eso con la otra persona, si la otra persona quiere estar con alguien más, está dentro de nuestros juegos que eso pase, entonces técnicamente y es que no sea ideal, pero el espectro como crece tanto, entonces los límites y todo este tipo de cosas te permiten explorar más del ámbito humano, entonces tiene que haber límites, tiene que haber un consenso, yo y a mí me gusta mucho el tema de los contratos, aunque no es un contrato como tal, es un contrato que les sirve a las dos personas de que puede hacerse, de que si puede hacerse, que de pronto se haría y de lo que no se puede hacer, de manera que nos delimita las prácticas y nos volvemos como expertos en lo que hacemos y también nos da un de pronto pueda ser, que esos de pronto puedan ser, pueden ser bastante excitantes para ver si se rompen los límites, pero me parece que esas son las cosas más importantes, sentir que estas con una persona que te genere confianza, que sepa lo que hace de alguna manera, que ejerza el control o que lo dé, según seas sumiso o masoquista no lo sé, pero sí que esté muy bien demarcado que es lo que tú quieres hacer, esa me parece de las cosas más fundamentales y hasta donde puedes llegar, yo creo que eso es lo más importante para mí del BDSM, de ahí para allá las prácticas ya las estaremos hablando.

E: ¿Qué le falta por explorar en las prácticas BDSM?

R: Demasiadas cosas, me falta bueno no sé, siempre me ha gustado la humillación pero como en campos abiertos, en cuanto a montañas y cosas así, entonces que te arrastren y te vuelvas nada y ese tipo de cosas me gustan mucho, en cuanto a pet, me gusta ser caballo, los caballos me gustan mucho, me gustaría ser caballo, pero es una práctica exigente, físicamente exigente, pero pues ya yo lo tengo acá, tengo que entrenar mucho para ser un buen caballo, entonces es difícil, que me gustaría, me gustaría sesionar con otra sumisa, mucho, me gustaría sesionar con amos, ambos sumisos, porque yo no conozco sumisos, muy por lo menos acá, son muy pocos, check list, ya he hecho de amo extranjero así que ya no, me dejó mucho pensando el tema del látigo, es una cosa extraña que sigo pensando, porque es muy rara la

sensación, pero me parece buena, que no he hecho, no he hecho muchas cosas de asfixia, me parecería chévere, no sé si con instrumentos o solamente con la fuerza de mano, pero si me parece chévere, es que faltan tantas cosas, no sé tengo demasiadas imágenes en mi cabeza de cosas que me gustaría hacer, no sé, tal vez cosas en juegos de roles también, me atrae mucho la idea de esclavitud, en cuanto a sumisión esclavitud, pero para encontrar a un amo que sepa esclavizarte es duro, porque tienes que darle absoluto control, entonces esas son ya palabras mayores, sea lo que sea el hecho de tener una palabra de seguridad te da una cierta tranquilidad de que tú sigues teniendo de alguna manera el control, pero al ser esclava ya no tienes nada, ah bueno me parece para romper miedos propios que me envuelvan completamente, que me encapsulen en algo, me gustan mucho las jaulas entonces quiero seguir con jaulas, pero solamente lo he hecho una vez que tristeza ¡quiero más! Por lo pronto, faltan más cosas de eso estoy segura, pero en términos generales eso.

E: Bien, ¿Dé qué otras formas puede entenderse el BDSM?

R: Depende de quién lo pregunte, si porque si es una persona cien por ciento vainilla, se comprende como tortura o que están locos, pero si viene una persona open mind, se puede interpretar como disfrute, entonces depende de quién lo pregunte.

E: ¿Tu cómo lo entenderías?

R: Pues para mi es placer total, no tengo palabras para describirlo, para mí es mi estilo de vida, ya es el estilo de vida que escogí para mí, ya después de que ti comes torta de chocolate, quieres seguir comiendo torta de chocolate, ósea para mi es exactamente eso, porque no voy a dejar una práctica o una serie de prácticas que me dan mucho conocimiento de mi misma por seguir un estándar por decir religioso, no lo voy a hacer, es eso.

E: ¿Te atreverías a decir que el BDSM es una cultura, una comunidad, un culto?

R: Es una comunidad que podría generar una cultura, porque ya es una cultura, ya es una cosa muy pesada, ósea serian como asentamientos de personas que practican cierto tipo de cosas, ósea somos una reunión de personas en el mundo que practicamos o hacemos ciertas prácticas con las cuales nos identificamos en cuanto lo que yo llamaría gustos perversos, más sin embargo no podemos decir todavía que es una cultura, claro la idea es llegar a eso, a la cultura de, seria divino tener un pueblo de BDSM, yo estaría viviendo allá de hecho, como en la bella durmiente o algo así, pero yo creo que es más como una comunión de personas, por ahora, tal vez en otras sociedades si se encuentre y yo no sé todavía de ello, pero para mí si es reunión de personas que comparten perversiones y que compartes ciertos y específicos tipos de placeres no comunes para el resto de la gente.

E: Bien, ¿En qué momento una práctica sexual se distancia del BDSM?

R: A mí el retroceder en una relación, a solamente follar con tu amo no es retroceder, y no es que bueno hay cariño, para mí ya sería mal que se rompan los límites y se llegue a la tortura, ósea eso sí sería mal, muy mal porque rompe toda nuestra base el hecho de que una persona sea torturada, sea abandonada, o que llegue en contra de un límite inquebrantable y que lo pase simplemente porque quiere eso ya no va dentro de eso, eso para mí sería lo que lo rompe completamente.

E: Bien, ¿podría darme algunos ejemplos de elementos utilizados en prácticas BDSM?

R: ¡oh sí! Las cuerdas, a mí me encanta el cuero así que todo lo que tenga cuero, botas de cuero, guantes de cuero, cuerina, corsé, así sean calzones de cuero, esa es mi área fetichista, me encanta el látex brillante y lindo, perfecto, toda la parte metálica, a mí me encantan las esposas y las cadenas me parecen fantásticas, mordazas, claro que para mí el tema de las mordazas no las puedo usar mucho porque mi boca es muy pequeña entonces no me sirven todas, pero si me encantan todas las mordazas, ya sea con la bolita o solamente la mordaza o para morder de cuero, o cosas como esas, pinzas, obviamente los látigos, flogger, un Hitachi, tiene que ser indispensable en una práctica BDSM, bueno para mi si se pudiera una cruz, me gustan los cepos, me gustan las cajas, que de alguna manera me parecen fantásticas, me gustan las jaulas, claro todo lo que tiene que ver con collares, sean collares metálicos o en cuero obviamente tienen que tener asas para que te lleven, pues para practicar el hecho de ser pet, para mí es indispensable la cadena para que te lleven, te paseen y te hagan de todo, antifaces, no me gustan las máscaras, me producen pánico entonces no, de pronto que me las pongan a mí sí, pero yo vérselas a alguien no, todavía les tengo pánico entonces no, no sé qué más hay tantas cosas, palas, las palas me gustan pero no todas, yo quitaría las varas, de pronto me quedan diez mil más por fuera, pero lo que tengo en mente en este momento si es como eso.

E: ¿En qué tipo de prácticas son incluidos estos objetos?

R: Pues en todo tipo de prácticas, no solamente en sesiones, más bien cuando uno está con su amo o con su pareja en una casa, o en un veinticuatro siete (24/7) en cosas como estas uno los practica, claro y es que creo que tener una cruz y un cepo en la casa no debe ser muy fácil de esconder, pero si puede ser en reuniones con amigos BDSMEROS o en la comunidad como tal o en la casa, usualmente uno siempre lo hace en la casa, yo nunca he ido a un motel o cosas como estas porque me parece una estupidez, prefiero en la casa de él o en la mía, es una de las ventajas de vivir solo.

E: Bien, ¿Cómo se vivencias las prácticas BDSM en otras ciudades de Colombia?

R: Pues la verdad sé que hay muchas reuniones en otras ciudades, que es muy parecido a lo que hacemos nosotros me parece que lo que cambia es la frecuencia y las prácticas que no sé qué hacen, porque por lo menos Medellín y Bogotá son lo que se repuntan prácticas, sé que Cali también tiene, pero no sé mucho de ellos, en la costa también, pero eso si menos sé, claro por la relación que tengo en París, en España, en los países bajos un poco, pero siempre son como unas prácticas específicas y en reuniones en general, sé también que hay personas que tienen mazmorras que las alquilan que me parece fantástico, bien por ellos, es un servicio a la comunidad, es más que todo como esto, ciertas cosas que prestan ciertos servicios o en reuniones en clubes para hacer cierto tipo de prácticas, más que todo es eso lo que he visto.

E: ¿Cómo las prácticas asociadas a su rol direccionan la obtención de placer propio y de la otra persona?

R: Pues es que mi situación es directa, porque como yo soy sumisa, entonces el master obtiene su placer de mandarme de tener el control sobre mí y mi placer es basado en eso, el hecho de verlo feliz de que yo haga lo que a él le gusta, para mí es fantástico, si ya es un amo sádico, súper sádico, el hecho de poder azotarme como a él le gusta, o torturarme en ciertas cosas que a él le gusta quedo como ¡por favor!, eso a ellos les encanta y a mí me encanta estar así, no sé no puedo describirlo, como ¡no puedo hacer nada más de lo que quieras! Entonces para mí en eso reside el placer en el intercambio de poder y ya como pet también porque como pet es diferente, porque ser pet es como casi un rol sumiso pero es diferente porque tú puedes ser más sparkie y requiere cierto tipo de cosas, como échate y te echas y come de acá, entonces me encanta que me den comer de la mano, a mí me fascina, que se pongan la comida en la palma de la mano y come, yo soy feliz, ese tipo de cosas que es otro tipo de intercambio de poder y me produce demasiado placer, porque no sé, me parece rico estar tan relajado sin pensar qué tienes puesto, cómo lo tienes puesto, qué dicen de ti, no tu eres pet, relájate, entonces es fantástico.

E: ¿Cuáles son sus límites en la ejecución de prácticas BDSM?

R: Completamente infranqueable todo lo que tiene que ver con electricidad alternada o directa, diferente a usas vibradores o cosas como esas que son diferentes, electricidad directa ni de riesgo, mato al que me haga una cosa de esas, no nada de electricidad, esté límite también está en mi casa porque no cambio ni un bombillo de mi casa no, como te decía yo estoy pensando muy seriamente de las varitas porque eso duele demasiado, ósea yo disfruto el dolor pero eso ya un nivel muy hardcore en la vida, bueno nada de lo que tenga que ver con fluidos, ni lluvias de oro ni nada de esas cosas horribles que no me gustan, si me gusta ensuciarme pero no me gusta que me ensucien con nada de esas cosas, que más, nada que

tenga que ver con agujar ni cortadas, no le tengo pánico a las agujas entonces no, yo veo una vaina de esas y me muero, collares de púas pero contra mi piel ni de riesgo, ni de ahogo, cuando soy pet no ni de riesgos, límite infranqueable como tal no es , pero no masacre de Texas no, me da pánico, qué más te digo que no me gusta, bueno todo lo que tenga con ver con vidrio no me gusta, he visto prácticas con cosas de vidrio y no, no va a pasar, con cosas directas con fuego no, si ya es una marca que tomaste de por vida eso ya es diferente, pero que ¡ven y jugamos con unas quemaditas! Que es diferente a la cera, no ahí si es diferente, listing anal es una cosa que no es lo mío por lo pronto, si por ahora va en eso.

E: ¿Vives abiertamente el BDSM?

R: No, mis amigos y mi familia no tienen ni la más mínima idea, no mentiras, tengo unos amigos específicos que si sabes pero pues porque les tengo demasiada confianza y ellos saben que a esta le gusta arto eso sí, pero familia así muy cercana ni de riesgo, si tengo amigas así muy cercanas que son demasiado vainillas y se morirían si lo saben, entonces no, ahí abierta, abierta, no.

E: Vale Nereida, muchas gracias.

R: No hay de qué.